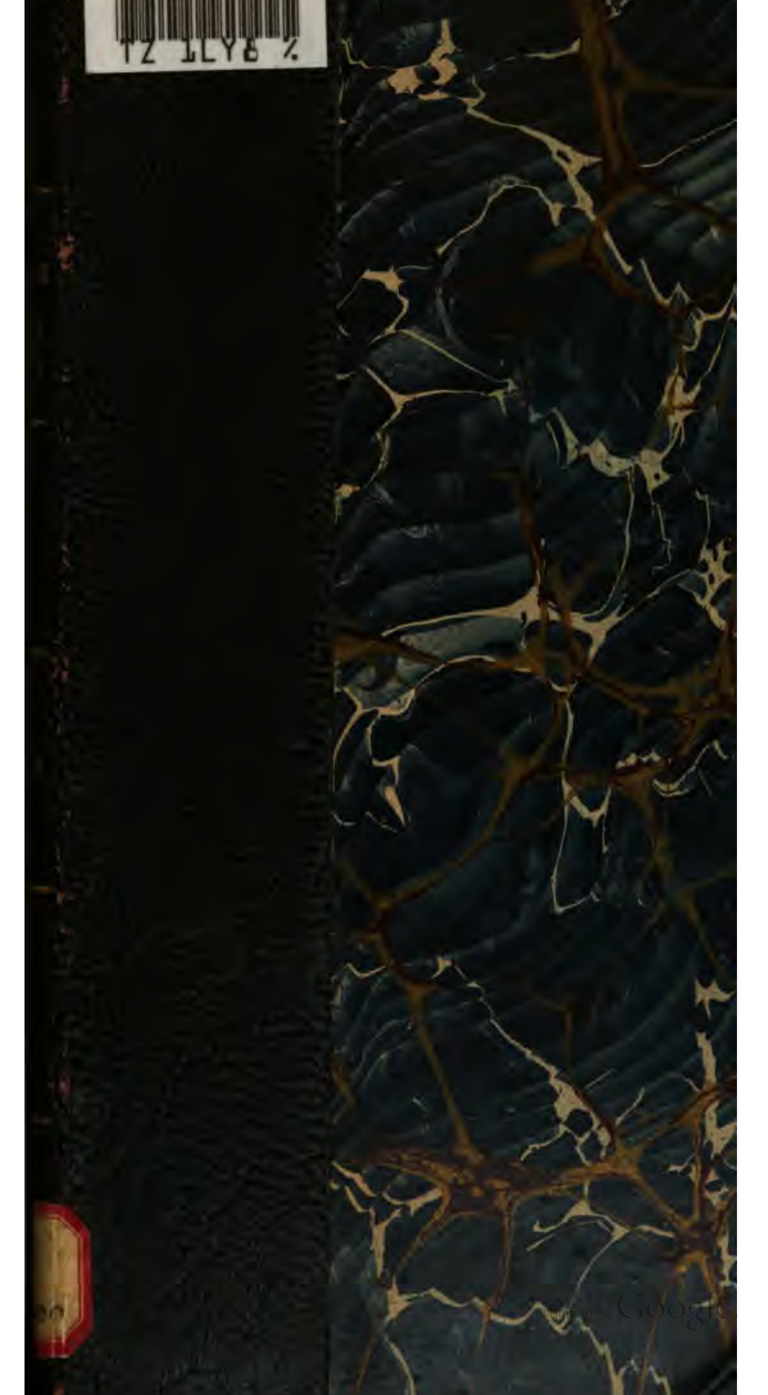



Case
Shelf
HARVARD UNIVERSITY.
SIGILLUM ACADEMIAE HARVARDIANAE IN NOV·ANG·
CHRISTO ET ECCLESIÆ
VE RI TAS
LIBRARY
OF THE
PEABODY MUSEUM OF AMERICAN
ARCHÆOLOGY AND ETHNOLOGY
GIFT OF
CHARLES P. BOWDITCH
(Class of 1863)
Received May 21, 1912
Digitized by Google



NOMBRES GEOGRAFICOS
INDIGENAS
DEL
ESTADO DE MORELOS.

ESTUDIO CRITICO

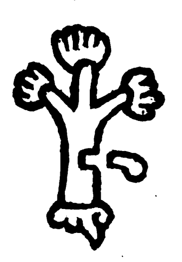
de varias obras de Toponomatología Nahoa,

POR EL

Lic. Cecilio A. Robelo.

Segunda Edición

Corregida y Aumentada.



Cuauhnahuac.

CUERNAVACA.

LUIS G. MIRANDA, Impresor.

1897.

CECILIO A. ROBELO

DEDICA ESTE LIBRO,

CUYO OBJETO PRINCIPAL ES EL ESTUDIO

DEL SONORO IDIOMA

DE NETZAHUALCOYOLT,

AL SEÑOR

DON MANUEL ALARCON,

CUYO ADVENIMIENTO

A LA PRIMERA MAGISTRATURA

DEL ESTADO DE MORELOS,

HA SIDO UNA VINDICACION

DE LA RAZA TLAHUICA A QUE PERTENECE,

COMO LO FUE DE LA RAZA ZAPOTECA,

LA ELEVACION DE

DON BENITO JUAREZ,

A LA SUPREMA MAGISTRATURA

DE LA REPUBLICA.

NOCIONES DEL IDIOMA NAHUATL.

(Indispensables
para la perfecta inteligencia de la parte mexicana de esta obra.)

I

1.—Cuando los misioneros, (única gente medianamente ilustrada y excelsamente evangélica que acompañó á los feroces conquistadores españoles á la aventurera expedición de México), estudiaron los idiomas que hablaban los indígenas; viendo que carecían de alfabeto para expresar la fonética del idioma, emplearon el procedimiento racional de acomodar á los sonidos que escuchaban, las letras de los alfabetos europeos. El estudio atento de la pronunciación del idioma nahuatl, primero que escucharon los beneméritos frailes Molina, Olmos y otros, les dió á conocer, que de las letras del alfabeto español sólo empleaban los indios las siguientes:

A. C. CH. E. H. I. L. M. N. O. P. Q. T. U. X. Y. Z.

2.—Observaron además, que había dos sonidos, de los cuales, uno sólo podía expresarse con las

letras *tz* y el otro con la ç cedilla, que usaban entonces los españoles, y que hoy solo usan los franceses, y á ambos sonidos les dieron el carácter de consonantes. Con estas diez y nueve letras redujeron á escritura todo lo que hablaban los descendientes de Tenoch, y despreçiaron, desgraciadamente, el estudio de los jeroglíficos. Empero, las letras referidas sufrieron, al ser adoptadas, algunas modificaciones que les impuso el nuevo idioma de que iban á ser signos. Veamos esas modificaciones:

3.—A. Se pronuncia como en castellano.

4.—C. Se pronuncia como la *s* castellana antes de las vocales *e*, *i*, y como la *c* antes de las vocales *a*, *o*, *u*, y después de todas ellas; ejem.: *ce*, *citli*; *camatl*, *coltic*, *cuahuitl*; *cactli*, *yectli*, *tliltic*, *occenca*, *puyuctic*. La *c* nunca precede á la *l*; así es que las sílabas *cla*, *cle*, *cli* que se pronuncian en algunas palabras mexicanas, como *cacle* (cactli), *clemole* (tlemulli), son barbarismos que introdujeron los españoles al castellanizar éstas y otras palabras. En muchas palabras castellanizadas la *c* se pronuncia como *g*; ejem.: *Apanco*, Apango, *Acultzinco*, Aculcingo.

5.—Ch. Se pronuncia más fuerte que en castellano. Forma sílabas inversas, y entonces, algunas veces, se pronuncia con el mismo sonido fuerte, pero como si estuviera seguida de una vocal entre *e* é *i*; ejem.: *noquich*, *Mochtliltic* se pronuncian *noquichi* y *Mochitliltic*.

6.—E. Se pronuncia como en castellano.

7.—H. Cuando es inicial de sílaba se pronuncia como en castellano, pero sólo se usa prece-

diendo á los diptongos *ua*, *ue*, *ui* y á los triptongos *uau*, *uei* ó *uey;* ejem.: *huacqui*, *huexolotl*, *huilotl*, *huautli*, *huey*. Esta escritura es moderna, y se ha adoptado por los mexicanistas, siguiendo la índole del castellano, que no admite tales sílabas, sino precedidas de la *h*. Los misioneros sólo traen en sus Vocabularios cinco palabras mexicanas que empiezan con *h*, y son simples interjecciones. Todas las demás que hoy se escriben con *h* inicial, se hallan escritas con *v*, que pronunciaban como *u* vocal; ejem.. *vitzo*, que pronunciaban *uitzo* y que hoy se escribe *huitzo*.

Se halla también la *h* al fin de sílaba, y entonces se pronuncia con aspiración fuerte; ejem.: *cuauhtla*, *achcauhtli*, *nochiquiuh*, que se pronuncia *cuaujtla*, *achcaujtli*, *nochiquiuj*.

Algunos gramáticos, como Olmos, emplearon la *h* en muchas palabras, sólo como signo escrito, para marcar algunas diferencias entre dicciones homófonas, ó para dar á conocer que una palabra había perdido algunas de sus letras al entrar en composición; ejemplo del primer caso: *tlapía*, aquel guarda; *tlapíah*, aquellos guardan; aquí sólo se distingue el singular del plural por la *h* que lleva el último, la cual no se pronuncia; ejemplo del segundo caso: *calhpixqui*, mayordomo, se compone de *calli*, casa y de *pixqui*, guardador; y para expresar que *calli*, al entrar en composición, pierde las finales *li*, ponen la *h* antes de la *p*. Esta escritura ya no está en uso.

8.—I. Se pronuncia como en castellano. En los Vocabularios y en las obras antiguas se halla muchas veces en lugar de la *y;* pero la escritura

moderna no admite tal uso; ejem.: antes se escribía *vei*, *iuhqui*, y ahora se escribe *huey*, *yuhqui*.

9.—L. Se pronuncia como en castellano. Nunca es inicial de palabra. Cuando está duplicada no se pronuncia como la *ll* castellana en *villa*, sino como la *ll* latina en *tol-lis*, esto es, como dos *l l;* ejem.: *calli*, casa, se pronuncia *cal-li*.

10.—M. Se pronuncia como en castellano. Nunca se encuentra al fin de dicción: la escritura *Apam*, *Tlapam*, &. &. es viciosa.

11.—N. Se pronuncia como en castellano. Cuando está antes de las letras *i*, *o*, *u*, *c*, *tz*, *y*, se pierde en la pronunciación; ejemplo: se dice *za oquichtin* por *zan oquichtin*, *za icel* por *zan icel*, *zacen* por *zan-cen*. En algunos pueblos no se omite la pronunciación de la *n*.

12.—O. Se pronuncia como en castellano. Se confunde mucho con la *u;* una misma palabra la pronuncian unos con *o* y otros con *u;* ejem.: unos dicen *ocelotl*, *molli*, *coltic*, y otros dicen *ucelutl*, *mulli*, *cultic*. Los misioneros observaron que los mexicanos pronunciaban la *o* y los tezcocanos la *u*. Entre dos vocales más bien debe escribirse *u* y no *o*. En las palabras mexicanas castellanizadas, usamos la *o* mejor que la *u;* ejem.: *mole* (mulli) *zoncle* (tzuntli), *zoquite* (zuquitl), &. &.

13.—P. Se pronuncia como en castellano.

14.—Q. Los misioneros le dieron á la *q*, en la sílaba *qua*, la pronunciación que tiene en el latín y que tenía en el castellano en el siglo XVI; así es que escribían *quahuitl*, *quautli*, *quaitl*, y en los Vocabularios antiguos se encuentran escritas con *qua* todas las palabras en que entra la sílaba *cua*.

Remi Siméon ha conservado esta ortografía en su Novísimo Diccionario. Actualmente se usa la sílaba *cua*, y se escribe *cuahuitl*, *cuauitl*, *cuauitl*. En las sílabas *que*, *qui* tiene la *q* la pronunciación castellana de *queter*, *quitar*. La sílaba *cuo* no existe en mexicano, de suerte que no se encuentra la escritura *quo* del latín.

15.—T. Se pronuncia como en castellano. Se combina muy á menudo con la *l*, en la forma *tl*, y se halla al principio y al fin de dicción; ejem.: *tlalli*, *atl*, *tletl*. La *t* nunca se halla en medio de dos *l l*, así es que cuando los accidentes de la composición de las palabras dan lugar á esta combinación de letras, se suprime la *t* y se juntan las dos *l l*; ejem.: *calla*, caserío, se compone de *calli*, casa, y de la posposición *tla*, que significa abundancia, y al entrar en composición forma la palabra *caltla*.

16.—U. Al principio de dicción la escribían los misioneros como *v* y la pronunciaban como *u* vocal; ejem.: *vacqui*, *vey*, *villi*, pronunciaban *uacqui*, *uey*, *ulli*. (V. n. 7.) En medio de dicción la escribían y pronunciaban como *u* vocal. Las indias pronuncian la *u* como *v*, al principio de dicción, como *vey*, *vacqui*, y en medio de dicción, cuando está entre dos vocales, como *nitla-alaua*, *nitla-alava*.

17.—X. Se pronuncia como la *ch* francesa ó como la *sh* inglesa. En las voces mexicanas castellanizadas se ha perdido, casi en todas, la *x*, y se ha sustituído al principio de dicción con *J* ó con *S*; ejem.: *Xalapan*, Jalapa, *Xoconochco*, Soconusco: en medio de dicción, si precede á consonante, con *S*, como *Xalixco*, Jalisco y si precede á vocal, con

J, como *axolotl*, ajolote, *tlaxamanilli*, tejamanil; sin embargo, en algunas palabras se conserva la *x* y se pronuncia como *j*, como en *México*, Méjico.

18.—Y. Antes de vocal se pronuncia como en castellano en las voces *ya*, *yegua*, *yo*; y al fin de dicción, como *i* vocal, ejem.: *huey*.

19.—Z. Se pronuncia como la S castellana, pero no silba tanto.

20.—Ç cedilla. En los Vocabularios antiguos se encuentran muchas palabras escritas con esta letra, como *çacatl*, *çaço*. Hoy todas esas palabras se escriben con *z*, *zacatl*, *zazo*.

21.—TZ. Se pronuncia como la S en español, pero más fuerte y áspera. En las palabras castellanizadas se pronuncia y escribe como *Z*, antes de *a*, *o*, *u*, y como *C*, antes de *e*, *i*; ejem.: *Tzacualpan*, Zacualpan; *tzopilotl*, zopilote; *Tenantzinco*, Tenancingo. Antes de *i* suele pronunciarse como *ch*; ejem.: *tzilacayotl*, chilacayote; *tzintetetl*, chintete (especie de lagartija).

22.—TL. Algunos han querido hacer una letra de esta combinación, pero no lo es. Al principio y en medio de dicción se pronuncia como en las voces castellanas *A-tlas A-tlán-tico;* al fin de dicción se pronuncia *tle*, la *e* semimuda, esto es, sin llegar á pronunciarla bien; ejem.: *atl*, agua, *atl-e*.

23.—El sabio D. Francisco Pimentel, en su gran obra, *Lenguas Indígenas de México*, suprimió en el alfabeto nahuatl la *c* y la *q*, y las sustituyó con la *k*, así es que escribe *Kuaunahuak* por *Cuauhnahuac*, *Kuautla* por *Cuauhtla;* pero esta ridícula neografía no ha prosperado.

II

24.—El carácter distintivo del idioma nahuatl es la composición de las palabras, pues con excepción de unos cuantos monosílabos, como *atl*, agua; *etl*, frijol; *maitl*, mano; *metl*, maguey; *mitl*, saeta; *cuaitl*, cabeza; *tetl*, piedra; *tletl*, fuego, y de algunos disílabos, como *eztli*, sangre, *otli*, camino, & &, todos los nombres son compuestos.

25.—La composición de palabras no se hace sólo por simple yuxtaposición, sino incorporando las palabras, para lo cual pierden las letras y sílabas, y así se consigue la brevedad y eufonía, y el idioma toma el carácter de aglutinante.

26.—Las palabras se componen uniéndose el nombre con el nombre, el adjetivo, el pronombre, el verbo, el participio, el adverbio y la posposición.

27.—En los compuestos de nombres, el primero altera sus letras finales y el segundo no sufre ninguna alteración. La del primero se hace conforme á las reglas siguientes:

I. Los terminados en *atl*, *etl*, *itl*, (menos *huitl*), *otl*, *utl*, pierden las letras *tl;* ejem.: *cihuatl*, mujer; *patli*, medicina, forman la voz *cihuapatli*, medicina de la mujer; de *etl*, frijol, y de *milli*, sementera, se forma *emilli*, siembra ó campo de frijol; de *xochitl*, flor, y de *tepetl*, cerro, sale *xochitepetl*, cerro de flores; de *ayotl*, tortuga, y *tochtli*, conejo, se forma *ayotochtli*, conejo-tortuga (armadillo); de *ayutl*, zumo de yerbas, y de *tecomatl*, vaso, se forma *ayutecomatl*, vaso de zumo de yerbas.

II. Los nombres que acaban en *huitl* cambian esta terminación en *uh;* ejem.: *cuahuitl*, madera, y *calli*, casa, forman *cuauhcalli*, casa de madera.

la abuela de alguno, su abuela; *calli*, casa; *mocal*, *incal*, tu casa, su casa (de ellos); *huitzilin*, chupamirto ó colibrí; *amohuitzil*, vuestro colibrí.

Estas reglas sufren muchas excepciones, que no es necesario consignar aquí, y que pueden verse en las gramáticas de Olmos y de Molina.

31.—Cuando los pronombres *no*, *mo*, *to*, *amo*, se juntan con nombres que empiezan por vocal, pierden la *o* en la mayor parte de los casos; ejemplo: *nauh* por *noauh; temil* por *toemil; nocelouh* por *noocelouh*. Cuando la vocal inicial del nombre es *i*, se pierde ésta y se conserva la *o* del pronombre; ejem.: *noxi*, mi pié, por *nixi*. Cuando la inicial del nombre es *u* ó *hu*, no se pierden ni éstas ni la *o* del pronombre: ejem.: *mohuehueuh*, tu tambor.

Cuando el pronombre *i* se junta con nombre que empieza por *i* se elide; ejem.: *izcacautli*, padre; *izcacauh*, su padre; si se antepone á palabras que empiezan por otra vocal, se convierte en *y;* ejem.: *yauh*, su agua; *yoc*, su vino; *yezo*, su sangre. El pronombre *in* delante de una vocal ó de *m*, *p*, se convierte en *im;* ejem.: *imizcacauh*, su padre de ellos. El pronombre *te*, aun cuando se anteponga á vocales, no pierde su final; ejem.: *teichpuch*, hijo de alguno.

32.—La composición del nombre con el pronombre, en los términos que se ha explicado, es forzosa tratándose de nombres de parentesco y de las que designan partes del cuerpo. En ambos casos el nombre debe ir acompañado del pronombre que corresponda; y en el primero, si no hay persona á quien referir el parentesco, se les

antepone el pronombre *te;* ejem.: *tenan*, madre de alguno; y en el segundo caso, si no hay sujeto á quien referir la parte del cuerpo, se hace uso del pronombre *to;* ejem.: *duele la cabeza*, se dirá: *cocoya in totzontecon*, esto es, duele nuestra cabeza.

33.—El nombre se une al verbo interponiéndose entre el pronombre personal y el mismo verbo y perdiendo las finales *tl, tli, li, in;* ejem.: *ninaca-tlekuatza*, yo aso carne; *ti-cuech-tequi*, tú cortas el pescuezo. Cuando la voz del verbo es impersonal, el compuesto se forma anteponiendo el nombre al verbo; ejem.: *oc-namaco*, se vende pulque, que se compone de *octli*, pulque, y de *namaco*, vendido, participio de *namaca*, vender.

34.—La unión del nombre con el participio se verifica cuando la voz del verbo es impersonal, pues se expresa con el participio pasivo del mismo verbo, como se nota en el ejemplo del número anterior. Hay otras composiciones de nombre y participio, que no se explican aquí porque no se emplean en los nombres de lugar.

35.—El nombre se compone con el adverbio anteponiéndose éste y tomando la significación de adjetivo; ejem.: de *nen*, inútilmente, y de *tlatolli*, palabra, se forma *nentlatolli*, palabras inútiles.

36.—El nombre se une á la posposición, llevándola pospuesta, y por eso á la parte de la oración que en otros idiomas se llama preposición, en el nahuatl se le da el nombre de *posposición*.

No todas las posposiciones se unen al nombre, pues hay algunas que sólo se juntan con los pro-

nombres, y de éstas no se hará aquí la enumeración.

Las posposiciones se unen á nombres simples ó á nombres compuestos de las clases que quedan explicadas en los números anteriores. Al unirse á tales nombres, pierden éstos sus letras finales ó las alteran de la misma manera que cuando se componen con los pronombres posesivos (V. núms. 30, 31 y 32), con la sola excepción de que los terminados en *tl* no toman *uh*, sino que pierden esas finales.

37.—Las posposiciones que se emplean en los nombres de lugar ó geográficos son las siguientes:

I. C. Es contracción de *co* y tiene las mismas significaciones (V.) Se une á los nombres terminados en *tl*, sustituyendo á estas letras; ejem.: *Tepec*, en el cerro; *Oztoc*, en la cueva; *Macuilxochic*, en cinco flores; compuesto de *tepetl*, *oztotl* y *Macuilxochitl*. Esta posposición se une á *ilhuicatl*, cielo, cuando se halla en genitivo; ejem.: *ilhuicac citlalin*, estrella del cielo. No se une á los monosílabos sino cuando están en composición; ejem.: *Cempoalac*, en veinte aguas; compuesto de *cempoalli*, veinte, y *atl*, agua.

I *(bis.)* Ca. En los nombres geográficos significa *en*, y generalmente hace los oficios de posposición, cuando siendo la sílaba *qui* la que termina la palabra se convierte en *ca*, según lo dicho en el número 27–VI.

II. Co. Significa: en, dentro. No se pospone á dicciones terminadas en *tl*, con excepción de *tletl*, fuego, con que se forma *tleco*, en el fuego. Se une á los nombres sustituyendo las finales *tli*, *li*, *in*;

ejem.: *Mexitli, México; Xochicalli, Xochicalco; Citlalin, Citlalco.*

III. Copa. Significa: en, hacia. Se compone de las posposiciones *co* y *pa*. Se usa en muy pocos nombres geográficos, como *Atencopa*, en la orilla del agua; compuesto de *atl*, agua; *tentli*, orilla, y *copa*, en.

IV. Icpac. Significa: sobre, encima. Si se une á un nombre terminado en *tl*, no se pierden estas finales; ejem.: *Tepetlicpac*, sobre el cerro. Con los demás nombres se junta precedido de una *t*, que sirve de ligadura; ejem.: *Xal-t-icpan*, sobre la arena; *Tlal-t-icpac*, sobre la tierra.

V. Itec ó Itic. Se deriva de *itetl* ó *ititl*, vientre. Significa: dentro. Se une á los nombres sin la *t* de ligadura de posposición del número anterior y los terminados en *tl* no pierden estas finales, excepto *tepetl*, que hace *Tepeictic* ó *Tepictic*, entre ó dentro de los cerros (Valle); ejem.: *Atlictic*, dentro del agua; *Xalitic*, dentro de la arena.

VI. Ixco. Se compone de *ixtli*, cara, y de la posposición co, y significa: en la cara, en la superficie. Los nombres acabados en *tl* no pierden estas finales compuestos con ella; ejem.: *Atlixco*, «En la superficie del agua.» Los demás siguen la regla general de la composición; ejem.: *Xalixco*, «en la superficie de la arena;» compuesto de *xalli* y de *ixco*.

VII. Ixpan. Se compone de *ixtli*, cara, superficie y de la posposición *pan*, y significa: ante, delante, en la superficie. Los nombres acabados en *tl* no pierden estas finales compuestos con ella; ejem.: *Tepetl-ixpan*, «delante del cerro.» Los demás si-

guen la regla general de la composición; ejem.: *Xalixpan*, «En la superficie de arena, ó frente á la arena.»

VIII. Ixtla. Ixtlan. Se componen de *ixtli*, cara, superficie, y, respectivamente, de la partícula *tla* y de la posposición *tlan*, y significan: delante, en frente, en la superficie. Se usan muy poco como posposiciones. *Ixtla* es también nombre sustantivo, significa «llanura,» y se usa solo, al principio y en medio de dicción; ejem.: *Ixtlahuacan*, *Cuezcomaixtlahuacan*, *Ixtla*.

IX. La. V. Tla.

X. Lan. V. Tlan.

XI. Nahuac. Significa, junto, con, al rededor; ejem.: *Anahuac*, «Junto al agua» ó «Rodeado de agua,» *huitznahuac*, (biznaga), «Espinas al rededor.» El Diccionario de la Academia dice que *biznaga* viene del árabe *bixnaca* ó del latín *pastinaca;* pero no es más que un aztequismo.

XII. Nalco. Se compone de la partícula *nal* y de la posposición *co*, y significa: del otro lado; ejem.: *Analco*, «Del otro lado del agua;» *Atoyanalco*, «Del otro lado del río;» *Tepexinalco*, «Del otro lado del despeñadero.»

XIII. Nepantla. Significa: en medio; ejem.: *Tlalnepantla*, «En medio de la tierra.» Se usa también como nombre de lugar; *Nepantla*, pueblo donde nació Sor Juana Inés de la Cruz.

XIV. Pa. Significa: en; ejem.: *Tlaltempa*, «En la orilla de la tierra;» *Acamilpa*, «En el campo de cañas.»

XV. Pan. Significa: en, sobre; ejem.: *Tlalpan*, «Sobre la tierra;» *Apan*, «En el agua.»

XVI. Tlan. Significa: junto, entre, debajo; ejem.: *Acatlan*, «Junto á las cañas;» *Coatlan*, «Entre las culebras.» Cuando el nombre á que se une acaba en *l*, pierde la *t;* ejem.: en composición con *tlaxcalli* forma *tlaxcallan;* con *cuauhtemalli* forma *Cuauhtemallan* (Guatemala;) con *tullin* forma *Tullan*. Muchas veces entre el nombre y la posposición se pone la partícula *ti*, y en casi todos estos casos significa «entre;» ejemplo: *Tecpatitlan*, «Entre los pedernales;» *Cuauhtitlan*, «Entre los árboles.» Cuando *titlan* se une á nombres de personas, significa: bajo, determinando una época; ejemplo: *México-Tenochtitlan* significa: «México (fundado) bajo (el mandato ó reinado de) *Tenoch*. A ejemplo de este nombre, se han formado, entre nosotros, algunos híbridos de pueblos modernos, como Minatitlán, en honor del General Mina; Barragántitlan, en honor del General Barragán; Polotitlán, en memoria de un Sr. Polo que fundó un pueblo cerca de San Juan del Río.

XVII. Tzalan. Significa: entre; ejem.: *Tepetzalan*, «Entre cerros;» *Cuauhtzalan*, «Entre árboles.»

38.—Además de las posposiciones hay algunas partículas y aun nombres que, uniéndose como sufijos á los nombres de lugar, hacen el oficio de posposición, y son las siguientes:

I. Can. Significa: lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces;» *Cacalomacan*, «Lugar donde se cazan cuervos.»

II. Cuitlapan. Se compone de *cuitla*, suciedad, y de *pan*, en ó sobre, y significa: basurero, muladar; y como estos lugares están generalmente detrás de las casas, de ahí es que como posposi-

ción signifique: detrás, á la espalda; ejem.: *Tepecuitlapan*, «Detrás del cerro.»

III. Chan. Apócope de *chantli*, que significa «casa,» «madriguera;» ejem.: *Coatlichan*, «Su casa de la culebra.» Es de advertir que esta seudo-posposición va precedida del pronombre posesivo *i*, ó de su plural *in*. (V. núm. 16.)

IV. Chi. Significa: «De más abajo» (*inferius;*) ejem.: *Tepetenchi*, «En la falda del cerro de más abajo.»

V. Huacan. Algunos autores, entre ellos el Dr. Peñafiel, ponen esta terminación como sufijo; pero, en nuestro concepto, incurren en una inexactitud, porque la sílaba *hua* ó *ua* existe en los nombres independientemente de *can*. Hay en los idíomas vocablos que, sin derivarse de verbos, tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice: *palliatus*, «El que tiene capa,» derívado de *pallium*, capa; y en el castellano se dice *togado*, «El que tiene toga,» derivado de *toga; anillado*, el que tiene anillos (especíe de animales.) Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos perdiendo letras finales y tomado las desinencias *hua* y *e*, bajo las reglas siguientes:

1.ª Los nombres acabados en *tl* cambian estas en *hua;* ejem.: de *cihuatl*, mujer, se forma *cihuahua*, el que tiene mujer, casado; de *tlatquitl*, riqueza, se forma *tlatquihua*, el que tiene riquezas, rico.

2.ª Los nombres terminados en *itl* precedida de vocal, cambian esta terminación en *ye;* ejem.: de

maitl, mano, se forma *maye*, el que tiene manos, *centzonmaye*, (cuatrocientas manos) ciento-piés.

3.ª Si á los nombres terminados en *itl* no les precede vocal, se cambian unas veces en *e* ó siguen la regla anterior. Para los efectos de esta regla, las sílabas *qu* y *hu* se reputan consonantes; ejem.: de *cuacuahuitl* se forma *cuacuahue*.

4.ª En los casos de la regla anterior, son más comunes los derivados en *e*, tratándose de las partes del cuerpo, y si hay vocal antes de la *tl*, se suprime; ejem.: de *icxitl* se forma *icxe*, el que tiene piés; de *tzontecomatl* sale *tzontecome*, el que tiene cabeza.

5.ª La terminación *tli*, precedida de vocal, se cambia en *hua;* ejem.: *tilmatli* hace *tilmahua;* si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia, pero más comunmente en *e;* ejem.: *tlantli*, hace *tlane*, el que tiene dientes; si la consonante es *c*, ésta se convierte en *qu;* ejem.: *tlalticpatli* hace *tlalticpaque*, el que es dueño del mundo, Dios.

6.ª La final *li* se convierte en *e*, con excepción de *pilli*, hijo, que hace *pilhua*.

7.ª Los nombres acabados en *qui* mudan esta terminación en *cahua*; ejem.: *tlapixqui*, guardián, *tlapixcahua*.

8.ª Los nombres en *in* mudan esta terminación en *hua* ó en *e*.

De estos participios aparentes dice el P. Molina, «....significan el dueño ó poseedor de alguna cosa por el nombre significada.» Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la

seudoposición *can*, lugar; ejem.: *Michuacan*, «Lugar de los que tienen peces; *Ixtlahuacan*, «Lugar que tiene muchas superficies ó llanos,» «Llanuras.»

VI. La. V. *Tla.*

VII. Tepotzco. Se compone de *tepotztli*, trasera ó espalda, y de la posposición *co*, en; y significa: detrás, á la espalda; ejem.: *Caltepotzo*, «Detrás de las casas.»

VIII. Tla. Significa abundancia de la cosa expresada por el nombre á que se junta, y con ella se forman los nombres colectivos; ejem.: de *tetl*, piedra, se forma *tetla*, pedregal; de *cuahuitl*, árbol, *cuauhtla*, arboleda, bosque; de *tecpin*, pulga; *tecpintla*, pulguero; de *zoquitl*, lodo; *zoquitla*, lodazal. Cuando el nombre á que se junta, por las combinaciones de la composición acaba en *l*, pierde la *t* y se forma la doble *ll;* ejem.: de *xalli*, arena, se forma *xal–la*, arenal; de *zotolin*, palma, sale *zotol–la*, palmar.

IX. Yan. Se une á los nombres combinados con un verbo en sentido impersonal, y significa el lugar en que se ejecuta la acción del verbo; ejem.: *Tlaxcal-chihualo-yan*, «Lugar donde se hace pan,» «Panadería;» *Al–molo–yan*, «Lugar donde mana el agua.» Algunas veces se une solamente con el verbo, y entonces éste va precedido de las partículas *te* ó *tla*, según que se refiera á personas ó cosas; ejem.: *te–ilpilo–yan*, lugar donde se ata ó prende á alguno (cárcel); *Tla-pacoyan*, «Lugar donde se lava» (lavaderos).

39. Siempre que al suprimir las letras finales de una palabra para convertirla en nombre de

lugar, la última sílaba sea posposición, no se añade la que correspondería al nombre geográfico; ejem.: de *zan*, solamente y de *teopantli*, templo, se forma el nombre de lugar *Zanteopan*, «Donde sólo existe el templo;» sin añadir la posposición *co* que correspondería para formar *Zanteopanco.* Hay algunas excepciones, como *Apanco* (Apango), que se compone de *apantli*, caño, y de *co*, en. Esta excepción tiene lugar cuando de no añadir la posposición resulta confusión con otro nombre de lugar, como en el ejemplo propuesto, que se confundiría con *Apan*; que significa «En el agua.»

40.—Cuando una palabra, al entrar en composición con otra, termine en *ch*, *x* ó *z*, y la siguiente comience con *c*, *tz*, *ch* ó *x*, se pierde la letra que precede; ejem.: *Tenechihualoyan*, «Donde se hace cal;» compuesto de *tenextli*, que al entrar en composición sólo debería perder *tli*, pero pierde también la *x* porque precede á la *ch* de *chihualo.*

III.

41.—Con los nombres, con los pronombres, con los verbos, con los adverbios y aun con las partículas mismas, se emplean algunos sufijos que indican cariño, desprecio, modo especial de hablar, y que varían tanto como el carácter y afecciones de quien las emplea. Los principales son los siguientes:

Tzintli ó *Tzin*	*Tontli* ó *Ton.*
Pil.	*Pol* ó *Pul.*
Zolli ó *Zulli.*	*Yotl* ó *Yutl.*

Se unen á las palabras, según las reglas siguientes:

42.—TZINTLI ó TZIN.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tzintli* y pierden sus finales expresadas; ejem.: *tlacatl*, persona, hace *tlacatzintli; yollotli*, corazón, *yollotzintli; teocalli*, templo, *teocalzintli: citlalin*, estrella, *citlaltzintli.* Estos nombres toman la desinencia *tzin* cuando se quiere denotar compasión; ejem.: de *ixpopoyotl*, ciego, se forma *ixpopoyotzin*, cieguecito.

II. Los nombres acabados en *hua*, *e*, *o*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tzintli*, interponiendo entre esta final y la suya, la sílaba *ca;* ejem.: *tlatquihua*, rico, *tlatquihuacatzintli; topile*, alguacil, *topilecatzintli; tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatzintli.*

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c* pierden estas finales y las convierten en *ca;* ejem.: *teopixqui*, sacerdote, hace *teopixcatzintli; chipahuac*, limpio, *chipahuacatzintli.*

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, y *huehue*, viejo é *ilama*, vieja, toman *tzin;* ejem.: *Cuauhtemoc* hace *Cuautemotzin; tepatiani*, curandero, *tepatianitzin; huehue*, *huehuetzin; ilama*, *ilamatzin.*

V. Con estos nombres acabados en *tzintli* ó en *tzin* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó seudoposposición, y perdiendo los primeros la sílaba *tli;* ejem.: de *acatzintli* sale *Acatzinco;* de *acapatzin*, *Acapantzinco;* de *ahuehuetzintli*, *Ahuehuetzinco.*

VI. Los nombres acabados en *tzintli* ó *tzin* hacen el plural convirtiendo el *tzintli* ó *tzin* en *tzitzintin;* ejem.: *cihuatzintli*, hace *cihuatzitzintin.*

Los antiguos gramáticos llamaban á estos nombres «reverenciales;» pero los modernos los llaman estimativos, porque no sólo expresan reverencia ó veneración, sino lástima, ternura, amor, cortesía ó respeto, y en general, la estimación ó respeto en sus diversas faces. Es tan varia la significación de las desinencias *tzin* y *tzintli*, que el P. Molina dice: « .... á los nombres se les añade « *tzin* ó *tzintli*. Y esto acaece para denotar buena « crianza, cortesía, ternura de amor y afabilidad « ó reverencia. Exemplo: *veuentzi*, viejo honrado. « Iten para demostrar afabilidad y mansedumbre. « Exemplo: *ychputzintli*, bendita donzella. Iten « para denotar compasión y piedad. Exemplo: « *cocoxcatzintli*, enfermo al qual tenemos buena « voluntad y nos compadecemos del.» Al castellano se traducen generalmente estos nombres, empleando un diminutivo; ejem.: *Acatzinco*, «En las cañitas;» *Teocaltzinco*, «En la inglesita.» *Tepetzintli*, cerrito.

43.—TONTLI ó TON.

I. Los nombres acabados en *tl*, *tli*, *li*, *in*, toman *tontli* perdiendo sus finales expresadas, y significan humillación, menosprecio, abatimiento ó denuesto, y algunas veces humildad; ejem: *tepetl*, cerro, hace *tepetontli*, cerrillo; *apantli*, zanja, *apantontli*, zanjita; *pilli*, niño, *piltontli*, muchacho; *citlalín*, estrella, *citlaltontli*, estrellita, de última magnitud.

II. Los nombres acabados en *hua*, *é*, *ó*, y algunos verbales en *i*, *o*, toman también *tontli*, interponiendo entre esta final y la suya la sílaba *ca*; ejem.: *tlatquihua*, rico, hace *tlatquihuacatontli*,

ricacho; *tlacuilo*, pintor ó escritor, *tlacuilocatontli*, escritorzuelo, pintamonas.

III. Los nombres acabados en *qui* y en *c*, pierden estas finales y las convierten en *ca;* ejem.; *calpixqui*, mayordomo, *calpixcatontli*, mayordomillo.

IV. Los nombres propios, los acabados en *ni*, *ilama*, *huehue* y los que cambian la significación del primitivo toman *ton;* ejem.: *Maxtla* un rey de Atzcapotzalco, hace *Maxtlaton; temachtiani*, maestro, *temachtianiton*, maestrillo; *ilamaton*, vejezuela; *huehueton*, viejecillo; *miztli*, león, *mizton*, gato.

V. Los nombres comprendidos en las tres primeras reglas, pueden tomar *ton* cuando se usan en sentido muy despectivo; ejem.: *zapatl*, enano, *zapaton*, enanillo; *chichi*, perro, *chichiton*. perrillo.

VI. Con estos nombres acabados en *tontli* ó *ton* se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, tomando una posposición ó seudoposposición y perdiendo los primeros la sílaba *tli;* ejem.: de *tepetontli* sale *Tepetonco*, «En el cerrillo;» de *huehueton* (se pronuncia *huehueto)* se forma *Huehuetocan*, «Lugar de viejecillos.»

VII. Los nombres terminados en *ton* ó *tontli;* hacen el plural convirtiendo el *ton* ó *tontli* en *totontin;* ejem.: *tepetontli* hace *tepetotontin; tetontli*, piedrezuela, hace *tetotontin*.

44.—PIL.

I. Se une á los nombres siguiendo las cuatro primeras reglas que se han dado para *ton* y *tontli*, y significa amor ó ternura, ó como dice el P. Molina «afabilidad ó regalo;» ejem.: *cihuapil*,

bella mujer; *cualpil*, bonito, graciosito; *totolpil*, gallinita; *pilpil*, niñito hermoso.

II. Los nombres terminados en *pil* hacen el plural convirtiendo el *pil* en *pipil;* ejem.: *ichcapil*, ovejita, hace *ichcapipil*, ovejitas.

III. Estos nombres acabados en *pil* forman muy pocos nombres de lugar ó geográficos, y al efecto toman una posposición ó seudoposposición; ejem.: de *cihuapil* se forma *Cihuapilco*; «Donde hay mujeres hermosas;» ó del plural *cihuapipil*, *Cihuapipilco*.

Esta desinencia *pil* no debe confundirse con *pilli*, que, en composición, tiene la misma forma, pero muy distintas significaciones; ejem.: *Acamapilco* se compone de *acatl* caña, *mapilli*, dedos de la mano, y *co*, en, y significa: «Donde hay dedos de mano de caña,» esto es, punteros de caña; *Acuitlapilco* se compone de *atl*, agua, *cuitlapilli*, cola, y *co*, en, y significa: «En la cola del agua,» esto es, donde acaba ó hasta donde llega.

45.—POL ó PUL. Esta desinencia, dice Molina, «.... acrecienta la significación del nombre á quien se pone.» Al castellano se traduce empleando expresiones de aumentativo. Su composición es análoga á la que hemos explicado para la desinencia *pil;* ejem.: de *ichtequi*, ladrón, se forma *ichteccapol*, ladronazo; de *ahuiani*, puta; *ahuianipul*, ramera despreciable.

II. Forman estos nombres el plural, convirtiendo el *pol* ó *pul* en *popol* ó *pupul;* ejem.: *cihuapul*, *cihuapupul*, mujerzuelas.

III. Estos nombres forman muchos nombres de lugar ó geográficos, añadiendo una posposición

ó seudoposposición; ejem.: de *acapul*, caña grande ó cañota, se forma *Acapulco*, «Donde hay cañotas.» Si hubieran sabido esto los Españoles, no hubieran dicho en sus diccionarios que Acapulco se había formado del latin *Aquae pulchrae*, «Aguas claras.»

46.—ZOLLI ó ZULLI.

I. Esta desinencia indica que el objeto que se designa, ha perdido su mérito por estar viejo ó deteriorado; ó como dice el P. Molina, «. . . . . significa alguna cosa despreciada, ya trayda y vieja;» ejem.: de *tecomatl*, vaso, se forma *tecomazolli*, vaso viejo ó inservible; de *amatl*, papel, *amazulli*, papel viejo.

II. Para su composición sigue las reglas de *pol* ó *pul*.

III. Forma su plural convirtiendo la desinencia *zolli* ó *zulli* en zultin; ejem.: *amazoltin*, papeles ó libros viejos.

IV. Con estos nombres se forman muchos nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *li* y añadiendo una posposición ó seudoposposición; ejem.: de *huautli*, bledos, y de *zulli*, se forma *Huauzulco*. «Donde hay bledos viejos ó secos.»

47.—YOTL ó YUTL. Con esta desinencia se forman nombres abstractos que significan el sér de la cosa, ó lo que pertenece ó es anexo á élla. Su formación obedece á las reglas siguientes:

I. Perdidas las letras finales de los sustantivos ó adjetivos, conforme á las reglas que se han dado para la composición de los nombres (V. núms, 27 á 29), se les agrega *yotl* ó *yutl*; ejem.: *Teotl*.

Dios, *teoyotl*, divinidad, lo perteneciente á Dios; *zoquitl*, lodo, *zoquiyotl*, cosa lodosa. Mas si el nombre, perdidas sus finales, acaba en *l*, entonces la *y* de *yotl* se convierte en *l;* ejem.: *pilli*, noble ó hidalgo, *pillotl*, nobleza ó hidalguía.

II. Cuando el nombre significa tiempo, precede al *yotl* la partícula *ca;* ejem.: *cexihuitl*, año; *cexiuhcayotl*, cosa de este año.

III. Cuando el nombre es derivado de verbo, el compuesto con *yotl* se forma de la tercera persona del pretérito pluscuamperfecto, perdiendo la *o* inicial; ejem.: *tlatoani*, señor ó hablador, que se deriva de *tlatoa*, hablar, se forma de *otlatoca*, y queda *tlatocayotl*, lo perteneciente al señorío; *tlaxinqui*, carpintero, que se deriva de *tlaxima*, carpintear, se forma de *otlaxinca* y queda *tlaxincayotl*, lo perteneciente al carpintero: *tlacuilo*, escribiente ó pintor, que se deriva de *tlacuiloa*, escribir ó pintar, se forma de *otlacuiloca*, y queda *tlacuilocayotl*, cosa de pintor ó escribiente.

IV. Los nombres que acaban en *c* toman una *a* antes del *yotl;* ejem.: *ilhuicac*, del cielo, hace *ilhuicacayotl*, lo perteneciente al cielo: *cuztic*, amarillo, hace *cuzticayotl*, amarillez.

V. Los nombres nacionales ó étnicos que acaban en *catl*, siguen la primera regla, esto es, convierten las finales *tl* en *yotl;* ejem.: de *Mexicatl*, Mexicano, se forma *Mexicayotl*, lo perteneciente á los Mexicanos ó á México: de *Tlaxcaltecatl*, Tlaxcalteca, se forma *Tlaxcaltecayotl*, cosas de Tlaxcala ó de los Tlaxcaltecas.

VI. Los nombres de pueblos que acaban en *chan* ó *titlan*, como no tienen derivado nacional

ó étnico, toman el *yotl* precedido de *ca;* ejem.: *Cuautinchan* hace *Cuautinchancayotl; Cuauhtitlan* hace *Cuauhtitlancayotl.*

VII. Con estos nombres terminados en *yotl* ó *yutl*, *lotl* ó *lutl* se forman nombres de lugar ó geográficos, perdiendo las finales *tl* y añadiendo la seudoposposición *can*, y se traducen, cuando lo permite la índole del castellano, empleando adjetivos terminados en *oso* ó en *udo;* ejem.: *Cuauhtlayocan*, «Lugar boscoso;» *Acayucan*, «Lugar lleno de cañas; *Meyucan*, «Lugar lleno de magueyes;» *Citlallocan*, «Lugar estrellado;» *Zahuayocan*, «Lugar sarnoso, donde se padece esta enfermedad.»

IV.

48.—Los nombres nacionales ó étnicos se forman conforme á las reglas siguientes:

I. Los nombres de pueblos que acaban en *c*, *can*, ó *co* convierten estas finales en *catl*; ejem.: de *Acaxic* (Acajete) se forma *Acaxicatl*, persona de tal pueblo; de *Mexico*, *Mexicatl*, Mexicano; de *Tollocan*, *Tollocatl*, Toluqueño. El plural de estos nombres se forma perdiendo los letras *tl;* ejem.: *Mexicatl*, *Mexica*, Mexicanos; *Michuacatl*, *Michuaca*, Michuacanos, etc., etc.

II. Los nombres acabados en *huacan*, además de seguir la regla anterior, forman el derivado perdiendo la sílaba *can;* ejem.: *Culhuacan*, *Culhua*. El plural de éstos se forma añadiendo la sílaba *que;* ejem.: *Culhua*, *Culhuaque*.

III. Los nombres acabados en *lla* ó *tlan*, convierten estas sílabas en *tecatl*; ejem.: *Tlaxcalla*, *Tlaxcaltecatl; Mazatlan*, *Mazatecatl*. El plural de

éstos es igual á los de la primera regla. Zacatecas no es sino el plural castellano de *Zacateca*, plural nahoa de *Zacatecatl*, el habitante de *Zacatlan*, del cual pueblo salieron las tribus que poblaron el territorio del actual Estado de Zacatecas.

IV. Los nombres terminados en *ma* ó *man* pierden la *a* ó *an* finales, y toman *ecatl;* ejem.: *Colima*, *Colimecatl; Acolman*, *Acolmecatl.* El plural lo forman como los de la primera regla.

V. Los que acaban en *pa* toman *necatl;* ejem.: *Chilapa Chilapanecatl.* El plural es como el de los nombres de la primera regla.

VI. Los terminados en *pan* toman *ecatl;* ejem.: *Tlalpan*, *Tlalpanecatl.* El plural se acomoda á la primera regla.

VII. Los nombres de pueblos acabados en *chan* ó en *titlan*, no tienen derivados étnicos.

V.

49.—Al castellanizarse los nombres geográficos mexicanos, se ha adoptado para su pronunciación, la tónica ó acentuación prosódica del castellano; así es que tenemos nombres agudos, como Culiacán, Tizapán, Atlihuayán; graves, como Acólman, Tlálpan, Tlapacóyan; y algunos esdrújulos, como México. Debemos advertir que todos los nombres geográficos, en el idioma nahuatl, son graves, esto es, debe acentuarse prosódicamente la penúltima sílaba.

CECILIO A. ROBELO.

A.

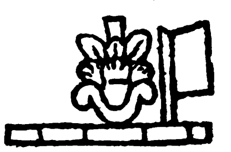


Ac
genui
tzinco
ñafiel
edició
Acatz
Peque
interp
Es ç
acost
gunos
nomb
otros.
notab
serva
del otro pueblo, y poniéndole,
sión de diminutivo, ó, por afij
«antiguo;» y así están formad
altonco, de Tollan ó Tul an;
Acapantzinco, de Acapan,
Tlapalla. Siguiendo esta regla,
deberá ser *Acatlatzinco* y no

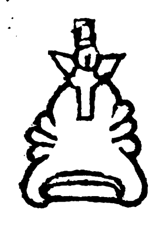
Este nombre se compone de *acatl*, caña, y de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En las cañitas," esto es, "Donde hay cañas ó carrizos pequeños ó delgados. "*Acatzinco*, hace observar el Sr. Vicente Reyes, es lo contrario de *Acapulco*.

El jeroglífico de este nombre consiste en una caña ó carrizo, *acatl*, sobre medio cuerpo humano, que expresa *tzintli*, porque esta palabra *tzintli*, además de ser una expresión de diminutivo cuando va de sufijo, significa también "ano," "trasero," "fundillo"," ó como dice el P. Molina en su Vocabulario: "el ojo del saluonor;" y por eso el diminutivo se expresa en los jeroglíficos con medio cuerpo en cuclillas; la colocación de la caña sobre el medio cuerpo denota la preposición "en," ó sea el *co* con que termina la palabra.

Acamilpa. Se compone de *acatl*, caña ó carrizo, de *milli*, campo sembrado, sementera, y de *pa*, en; y significa: "En las sementeras ó campos sembrados de caña ó carrizo."



Acapancingo El nombre correcto es *Aca-pantzin co*, que se compone de *Acapan*, pueblo de este nombre, de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En el Pequeño *Acapan*." (V. Acacingo). Tal vez los pobladores primitivos de Acapancingo, por algún recuerdo que tenían de Acapan, le dieron este nombre. *Aca pan* se compone de *acatl*, caña ó carrizo, y de *pan*, en; y significa: "En las cañas de carrizo." El jeroglífico se refiere á Acapan, y se forma del siguo *acatl*, caña, de una bandera, *pantli*, cuya primera sílaba da la terminación *pan*; ambos signos colocados sobre un carrizo en posición horizontal. Este mismo jeroglífico, teniendo debajo un medio cuerpo humano en cuclillas, forma el de Acapancingo.



Acatlipa. El nombre correcto es *A-ca-tlic-pac*, que se compone de *acatl*, caña ó carrizo y de *icpac*, sobre ó encima; y significa: "Encima ó sobre las cañas."

Acatl, además de significar "caña de maíz" y "carrizo," significaba también uno de los años de la cronología nahoa, y era el nombre del dios del viento. Por esto el Dr. Peñafiel dice que el nombre puede referirse á la fecha en que se haya erigido el pueblo, ó era santuario del dios *Acatl.* En la primera edición de esta obra seguimos la opinión del doctor, pero un estudio más detenido nos ha hecho abandonar esa idea. Es verdad que los nahoas, y entre ellos los toltecas y los aztecas, daban por nombre á muchos pueblos el de una fecha anual, pero como los nombres de los años, que eran cuatro, se alternaban, para distinguirlos, los precedían de un número ordinal, y así decían:

Ce acatl. Ome-tochtli. Yei-tecpatl. Nauh calli.
Una caña. Dos conejos. Tres pedernales. Cuatro casas.

Para fijar la fecha de algún suceso, era necesario distinguir el año con el número ordinal respectivo, porque su nombre, por sí solo, no determinaba época ninguna. Además, estos nombres cronológicos llevan por sufijo las posposiciones *co* ó *pan* y nunca *icpac;* así es que en el caso presente, el nombre debería ser: Ceacac ó Ceacapan, Omeacac ú Omeacapan, Yeiacac ó Yeiacapan, Nauhacac ó Nauhacapan, etc.

En cuanto á que el pueblo haya estado consagrado al dios del viento, no lo creemos tampoco, porque 1º el nombre del dios no era *Acatl*, sino *Ceacatl*, y el nombre del pueblo hubiera sido *Ceacatl* ó *Ceacatlicpac*, suponiendo que esta última composición fuera correcta; 2º Cuando el nombre de un dios era el de un pueblo, generalmente uno de los elementos del

jeroglífico era la cabecita del dios, lo que no se observa en el presente caso; 3º el pueblecillo de Acatlicpac, extinguido ya, era un pequeño caserío, enclavado en los terrenos de labor de la hacienda de Temisco, situado en una eminencia que los dominaba, y que, antes de la conquista, deben haber estado sembrados de maíz, y á esas cañas debe referirse el nombre. Por las razones expuestas creemos que el nombre de Acatlicpac no es cronológico ni hagiográfico, sino simplemente topográfico.

Acingo. Corrupción de *Atzinco*, que se compone de *atl*, agua, de *tzintli*, expresión de diminutivo afectivo, y de *co*, en; y significa: "En la agüita." Los pueblos ó lugares que llevan el nombre de *Atzinco* tienen, generalmente, un manantial ú ojo de agua pequeño, y por esta circunstancia y por el beneficio que reciben con el agua sus moradores, le llaman cariñosamente *Atzintli*, "la agüita" "el ojito," y al pueblo ó lugar donde está situado, *Atzinco*.



Actopan. Corrupción de *Atocpan*, que se compone de *atoctli*, "tierra gruesa y fértil" (P. Molina), y de *pan*, en ó sobre: "Sobre tierra fértil." *Atoctli*, de que se ha formado el aztequismo "atocle," se compone de *atl*, agua, y de *teoctli*, derivado de *toca*, enterrar, como si se dijera "agua enterrada," pues las tierras de esa calidad están húmedas ó como empapadas en agua. El jeroglífico consiste en un círculo irregular lleno de puntos negros, que representa la tierra, y en una mata de maíz que, aunque frondosa y con elote, expresa *teocli* que, como substantivo, significa "porreta ó mata de maíz antes que espigue;" de suerte que el jeroglífico es, en su primer elemento, ideográ-

fico, y en el segundo, fonético, y no puramente ideográfico, como cree el Dr. Peñafiel.

Después de esta explicación, que tiene por fundamento la autorizada voz del P. Molina, se comprenderà qué lejos de la verdad está lo que dice el Sr. Olaguíbel en su *Onomatología:* "*Ac*, quien; *to*, nosotros; *pan*, sobre." Quién arriba de nosotros? "Las poblaciones que llevan este nombre, se han edificado generalmente en una altura." La hacienda que lleva el nombre de *Actopan*, en el Estado, està situada en el fondo de un valle y muy cerca de un río. Ademàs *topan* no significa "arriba de nosotros," sino "nuestra bandera."

Achichipico. Se compone de *atl*, agua, de *chichipictli*, "gota de cosa líquida" (P. Molina), y de *co*, en; y significa: "En las gotas de agua" ó "Donde gotea el agua." En el pueblo de este nombre hay nn chorro de agua que brota de las peñas, y que al caer sobre una gran piedra, se esparce en multitud de gotitas.

Ahuacatlan. Se compone de *ahuacatl*, abreviación de *ahuacacuahuitl*, àrbol de *aguacate* (aztequismo), y de *tlan*, cerca ó junto á; y significa: "Junto á los árboles de *aguacate.*"

El jeroglífico consiste en un árbol con frutos verdes, elipsoidales, que es el *ahuacacuahuitl*, y en unos dientes en una hendidura del tronco del árbol y significan ó expresan *tlan*, porque esta posposición es la primera sílaba de *tlantli*, diente.

Ahuacatitlan. Tiene la misma estructura que *Ahuacatlan* (V), pero la posposición *titlan* significa "entre," así es que el nombre significa: "Entre los árboles de *aguacate.*"



Ahuatepec. Se compone de *ahuatl*, encino, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro ó monte de encinos."

El jeroglífico consiste en un cerro, *tepetl*, en cuya cima está un *ahuacuahuitl*, àrbol de encino. En las flores del árbol está el símbolo del agua, *atl*, como signo mnemónico de *ahuatl*.

Ahuatlan. Se compone de *ahuatl*, encino, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto ó cerca de los encinos." (V. Ahuatepec). El *Ahuacuahuitl* del jeroglífico de *Ahuatepec* con unos dientes en una hendidura del tronco, forman el jeroglífico de este pueblo. (V. Ahuacatlan.)

Ahuehuecingo. El nombre correcto mexicano es *Ahuehuetzinco*, que se compone de *Ahuehuetzintli*, sabinito, ahuehuetito, y de *co*, en; y significa: "En el sabinito ó ahuehuetito." *Ahuehuetzintli* se compone de *ahuehuetl*, sabino, de que se ha formado el aztequismo "ahuehuete;" y de *tzintli*, expresión de diminutivo.

La etimología de *ahuehuetl* ha sido muy discutida. D. Manuel Paino, siguiendo á Ximenez, dice que se compone de *atl*, agua, y de *huehuetl* tambor ó atambor, y significa: "atambor de agua." Esta interpretación es absurda; es como si se dijera en castellano que *donoso* se compone de *Don* y de *oso*. Algunos dicen que se compone de *a* no y de *huehue*, viejo, y que significa: "no viejo," esto es, que no envejece. La frondosidad y lozanía de estos árboles, durante siglos, justifica hasta cierto punto esta interpretación. Nosotros creemos que el nombre propio mexicano es *ahuehueto*, que se compone de *atl*, agua, y de *huehueto*, viejo ó vejezuelo. "Vejezuelos

del agua" llamaban los nahoas á los sabinos (*Taxodium mucronatum*, Ten.), porque crecen en las márgenes de los ríos ó en la orilla de los manantiales, viven muchos años, hasta siglos, y el heno que se cría en su fronda les da el aspecto de un sér viviente lleno de canas. En apoyo de nuestra opinión encontramos la muy autorizada del ilustre mexicanista Don Jesús Sànchez, que dice: "Es muy común el que la cima de esta planta se cubra con la falsa parásita llamada vulgarmente heno (*Tillandsia usneoides*, L.), la cual sin duda se comparó á la cabeza cana de un anciano."



Ahuehuepan. El Dr. Peñafiel dice: "El jeroglífico expresa dos nombres de lugar: el signo *cuahuitl*, árbol, que por sí sólo significa *Cuauhtla*, arboleda, y en el tronco el instrumento de música llamado *huehuetl* ó *panhuehuetl*, especie de atabal ó tambor forrado de piel restirada en la boca, que se tocaba con los dedos de las manos volteadas por el dorso, en el *macehualiztli* ó danza popular de los aztecas."

"El símbolo *huehuetl*, por metonimía, expresa el árbol con que ha sido fabricado, el *Ahuehuetl*, conífera del país. *Taxodium mucronatum*, Ten.; la etimología es: "en el lugar de los ahuehuetes."

"La situaciòn geográfica de Ahuehuepan explica claramente que fué en lo antiguo, pueblo perteneciente á *Cuauhtla*, como *Cuahuacan*, por razón de conquista, perteneció á Cuautitlan."

"Finalmente, la escritura dice: *Ahuehuepan*, pueblo de *Cuauhtla*."

Prescindiendo de la inexactitud en que, de paso, incurre el Sr. Peñafiel, al decir que el *huehuetl* sólo se tocaba en la fiesta del *Macehualiztli*, pues que se tocaba en todas las fiestas y, muy solemnemente, en la del *Nahui-Ollin*, como lo revela el precioso relieve que tiene esculpido el *huehuetl* de Malinalco;

prescindiendo, de esa inexactitud, manifestaremos que no estamos conformes con las aseveraciones del ilustrado doctor. *Ahuehuepan* se compone de *ahuehuetl* ó *ahuehueto*, sabino, "ahuehuete," y de *pan*, en; y significa: "En los sabinos ó ahuehuetes." V. Ahuehuecingo. El àrbol que está, en el jeroglífico, dentro del *huehuetl*, es un sabino, *ahuehuetl* y el *huehuetl* mismo es un medio ó signo mnemónico ó recordativo que, por la homofonía ó identidad de sonido, sirve para distinguir al *ahuehuetl* de cualquiera otro árbol. No hay pues la metonimia de tomar el artefacto por la materia de que está hecho, tanto menos cuanto que los *huehuetl*, no sólo los hacían de sabino; sino de otras maderas, como lo prueba el *huehuetl* de Malinalco.

Tampoco creemos que la escritura jeroglífica diga "pueblo de *Cuauhtla;*" y esto por dos razones: la primera, porque los indios, desde los primitivos nahoas hasta los mexicanos, sólo usaban, como nombres geográficos, los étnicos, como *Mexicapa;* los topogràficos, como *Atlixco;* los hagiogràficos, como *Huitzilopochco;* los cronológicos, como *Ometuchco;* los históricos, por la fundación del pueblo, los cuales llevan el nombre del fundador, como *Tenochtitlan;* y nunca los polìticos, significando jurisdicción ó pertenencia: la segunda, porque si tal significación se hubiera querido dar al nombre del pueblo, se habría empleado el jeroglífico de Cuauhtla, que es un cerro con una cabeza de águila en la cima, *cuauhtli*, como lo dice el mismo Sr. Peñafiel cuando da la etimología de *Cuahuàcan;* pues Cuauhtla no significa "arboleda," sino "Donde abundan las águilas."

Ahuehuetitla. El nombre propio mexicano es *Ahuehuetitlan*, que se compone de *ahuehuetl* ó *ahuehueto*, sabino, "ahuehuete," y de *titlan*, entre; y significa: "Entre los sabinos ó ahuehuetes." V. Ahuehuecingo.

Ahuexotlan. Se compone de *atl*, agua, de *huexotl*, sauce, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa:

"Junto á los sauces del agua." El *ahuexotl*, de que se ha formado el aztequismo "ahuejote," es el *Salis Babilonica* de Walt.

Ajuchitlan. El nombre correcto es *Axochitlan*, que se compone de *axochitl*, flor del agua [de que se ha formado el aztequismo *azuchil)*, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los azúchiles ó flores del agua."

El Sr. Olaguíbel traduce: "Junto á la agua florida ó hermosa," pero es errónea la traducción, porque "agua florida" se dice, en mexicano *axochiatl*.

Alchichica. Se compone de *atl*, agua, de *chichic*, cosa amarga, y de *ca*, en; y significa: "En el agua amarga."

Alpuyeca. Se compone de *atl*, agua, de *puyec*, cosa salada, y de *ca*, en; y significa: "En el agua salada." El agua salobre del río que atraviesa este pueblo, justifica la etimología.

Amacuitlapilco. Se compone de *amatl*, (de que se ha formado el aztequismo *amate)*, abreviación de *amacuahuitl*, árbol del papel, de *cuitlapilli*, cola, figuradamente, atrás, y de *co*, en; y significa: "En la cola de los amates."

El vulgo cree que esta palabra significa *papel sucio de caca;* y descompone la palabra en *amatl*, papel, *cuitlatl*, caca, y *pilco*, sucio. Las dos primeras palabras tienen la significación que se les da, no así la tercera, que podría descomponerse en *pilli*, que significa: persona noble, ó niño, ó hijo, ó apéndice (cosa que cuelga), y en *co*, posposición que significa: en. Para que el nombre tuviera la significación que se le atribuye, su estructura debería ser: *Amacuitlayocan*, compuesto de *amatl*, papel, de *cuitlayo*, lleno de caca, y de *can*, lugar. En apoyo de estas consideraciones existe también la de que hay otras palabras análogas, que se descomponen de la misma manera que lo hemos hecho con la de que se trata. El Sr. Eufemio Mendoza, en su *Catálogo razonado*

de palabras mexicanas trae la siguiente: *Acuitlapil co*, que descompone en *atl*, agua, *cuitlapilli*, cola, y *co*, en; y que significa: „En la cola del agua," ó sea: "Al fin del agua."

Además la etimología que hemos dado está comprobada con la fisiografía de la comarca en que está situado el pueblo, pues en la planicie en que están las municipalidades de Tetelilla, Tepalcingo y Jonacatepec, abundan los *amates*, particularmente el conocido con el nombre de *amate prieto*, y en el pueblo de *Amacuitlapilco* es donde se ven los últimos y menos frondosos, esto es, allí está la *cola* ó *fin de los amates.*

Nos hemos detenido demasiado en esta etimología, porque los habitantes del pueblecillo de Amacuitlapilco, avergonzados por la supuesta significación que hemos combatido, han prescindido del nombre de su pueblo, y lo designan con el nombre de San-Gabriel, que es el patrón de su iglesia.

Amacuzac. Tal cual está escrito el nombre, se compone de *amatl*, abreviación de *amacuahuitl*, árbol del papel, de *cuztic*, cosa amarilla, y de *co*, en; y significa: „En los amates amarillos." También es castiza la palabra *Amacuzauhca*, que se compone de *amatl*, y de *cozauhqui*, amarillo, que, al entrar en composición, convierte la sílaba *qui* en *ca*, que hace veces de posposición (V. núms. 27–VI y 39); y significa: "En los amates amarillos."

Amanalco. Se compone de *amanalli*, alberca, estanque de agua, jagüey, y de *co*, en; y significa: „En la alberca." *Amanalli* se compone de *atl*, agua, y de *manalli*, derivado de *mana*, ofrecer, dar. Los manantiales como que dan ú ofrecen agua á las gentes ó á los animales.

Amatitlan. Se compone de *amatl*, papel (aztequismo: *amate)*, abreviación de *amacuahuitl*, árbol del papel (aztequismo: *anacahuite)*, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre los amates."

El pueblo que lleva este nombre, y que es uno de los barrios de Cuernavaca, no se llamó así originariamente. El antiguo pueblo de Amatitlan estaba enclavado en los campos de la hacienda de San-Vicente; y uno de los antiguos dueños de este ingenio, compró los terrenos del pueblo é indemnizó á los habitantes, dándoles los que hoy forman el nuevo, al cual le dieron el nombre del que abandonaban. Por esta causa la etimología no corresponde á la topografía.

Alcedo, en su *Diccionario de América*, hablando de *Amatitlan*, pueblo de Guatemala, dice: "En lengua mexicana significa *ciudad de letras*, porque en élla acostumbraban sus naturales grabar en cortezas de árboles y enviarlas à gran distancia."

No era en cortezas de árboles, sino en papel formado de la corteza de ellos, en lo que escribían los nahoas, y no letras, sino sus jeroglíficos.

En *La Naturaleza*, periòdico de la Soc. Mex. de Hist. Nat. tom. III, pág. 151, se lee:

"El *amaquahuitl*, árbol de *amatl* ó papel, *anacahuite* hoy, por estar estropeada la palabra, conocido también con el nombre de Siricote y Trompillo, perteneciente á la familia de las borragináceas, tribu Córdicas, género Cordia de Plumb, y especie Boissieri de D. C."

"Es digno de notarse que hacia la época en que vino Hernández á estudiar las producciones de nuestro país, se fabricaba aún en Tepoztlán [Estado de Morelos] el papyrus mexicano con el árbol del papel, puesto que nos da en la fabricación de este precioso objeto, esta expresiva y elegante frase: *Tepoxtlanicis provenit montibus, ubi frequenter interpollatur ex ea papyrus, fervetque opificum turba*, y hierve la multitud de trabajadores: es decir, que aun había actividad en el comercio del papyrus, que, como el de los egipcios, servía para escribir en él la historia de los dioses y de los héroes, para adornar

las piras funerales y para hacer vestidos y cuerdas: en una palabra, lo empleaban en los usos religiosos, políticos y económicos."

"Pero es indudable que cuando Hernández admiraba la turba de trabajadores, ya no se utilizaba nuestro árbol más que en los usos económicos; sucediendo aquí lo que dice el naturalista romano al hablar del papyrus egipcio: *después pasó á usos comunes un objeto del que depende la inmortalidad de los hombres.*"

"Hernández concluye dándonos el método que seguían los artesanos aztecas para preparar su papyrus, y encontramos en esta manipulación, una semejanza tal con la que usaban los antiguos habitantes del Nilo, que casi no hay diferencia alguna."



Amatlan. Se compone de *amatl* (V. Amatitlan), y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los amates ó árboles del papel." El jeroglífico de este pueblo es un rollo de papel, *amatl*, atado con una cuerda, *mecatl.*

Amatlipa. El nombre correcto mexicano es *Amatlicpac*, que se compone de *amatl* (V. Amatitlan), y de *icpac*, sobre; y significa: "Sobre los amates ó árboles del papel."

Amayuca. El nombre propio mexicano es *Amayocan* ó *Amayucan*, que se compone de *amayotl* ó *amayutl*, lleno de amates, y de *can*, lugar; y significa: "Lugar lleno de amates." (V. Amatitlan y núm. 47.)

Amazongo. El nombre correcto es *Amatzonco*, que se compone de *amatl*, amate, de *tzontli*, cabellera, y, en sentido figurado, cumbre, cima, y de *co*, en; y significa: "En la cumbre ó cima de los amates." (V. Amatitlan.)

Amilcingo. El nombre propio mexicano es *Amitlzinco*, que se compone de *amilli*, tierra ó campo de regadío, de tzintli, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En las tierritas de riego. (V. Amilpas).

Amilpas. Plural castellanizado del vocablo mexicano *Amilpa*, que se compone de *amilli*, tierra de regadío, y de *pa*, en; y que significa: "En las tierras ó campos de riego."

En el Estado se da el nombre de "Plan de Amilpas" á una porción de su territorio que está en el lado oriental. En la época precolonial ó en los primeros años después de la conquista, han de haber sido las únicas tierras de riego, y á esa circunstancia ha de haber debido su nombre.

Analco. Se compone de *atl*, agua, por extensión, río, de *nalli* (?), ribera, y de *co*, en; y significa: "En la margen ó ribera de río;" pero como los pueblos ribereños de ríos ó lagos, se dan recíprocamente el nombre de *Analco*, ha venido á significar: "En la otra banda, del otro lado del río." En las grandes ciudades, como Guadalajara, Puebla, etc., á la barriada que está al otro lado del río, se le da el nombre de *Analco*. Al pueblo de San Antón, situado al otro lado de la primera barranca del Oeste de Cuernavaca, lo llamaban los indios Analco.



Anenecuilco. En la primera edición de esta obra, siguiendo al Dr. Peñafiel, dijimos lo siguiente: "*En el agua que corre ó camina*, compuesto de *atl*, agua, *nenenqui*, que camina, y de *co*, en; lugar que. Esta palabra se refiere al origen de los arroyos ó de los ríos (donde empieza á correr el agua,) y no al arroyo ó río en lo demás de su curso, pues esto se expresa de otra manera en el idioma azteca."

Siguiendo esta interpretación errónea, dice el Dr. Peñafiel que la palabra correcta es *Anenequilco*. Nada de esto es cierto.

El nombre genuino mexicano es *A–nenecuil–co*, que se compone de *atl*, agua, *nenecuiltic*, reduplicativo de *necuiltic*, torcido, y de *co*, en; y significa: "En el agua torcida," esto es, "Donde el agua da vuelta." Esta significación está de acuerdo con el jeroglífico, que, como se ve, consiste en el signo *atl*, agua, torcido en una de sus extremidades.

Apancingo. El nombre propio mexicano es *Apantzinco*, que se compone de *apantli*, caño de agua, de *zintli*, expresión de diminutivo, de *co*, en; y significa: "En el cañito de agua."

También puede descomponerse la palabra en *Apan*, pueblo de este nombre, *tzintli*, y *co*, con las significaciones que hemos dado; y significará: "En el pequeño Apan" V. ACAPANCINGO.

Apanquezalco. En la primera edición de esta obra dijimos: "*Donde van á parar ó se detienen los caños de agua;* compuesto de *apantli*, caño de agua; de *quetza nite*, detener ó hacer parar, y de *co*, en, lugar."

Es inexacta tal interpretación. Para que la palabra significara eso, debería ser: *Apanquizaloyan*.

El nombre se compone de *apantli*, caño de agua, de *quetzalli*, pluma rica y verde, y figuradamente, claro, limpio, hermoso, y de *co*, en, y significa: "En el caño de agua límpida ó hermosa." De *aplantli* se ha formado el aztequismo "apancle," y este nombre se da, particularmente en el Estado, á los grandes caños que llevan el agua para regar los campos.

Apatlaco. Se compone de *atl*, agua, *patlauac*, cosa ancha, y de *co*, en; y significa: "En agua ancha." El río de Cuernavaca, al pasar por Xochitepec, atraviesa el camino real y forma un vado muy ancho; y á este lugar se le da el nombre de Apatla-

co. Es pues impropio llamar al rio ó á todo el curso del agua "Rio de Apatlaco."

El nombre castizo es *Apatlahuac*. (V. núm. 39.)

Apizaco. El nombre correcto mexicano es *Apitzacco*, que se compone de *atl*, agua, de *pitzactli*, cosa delgada ó estrecha, y de *co*, en; y significa: "En agua angosta," esto es, "Donde se estrecha el agua," por ser angosto el cauce en que camina. Apitzacco es lo contrario de Apatlaco. También se llama *Apitzactli*, al arroyo en que corre un hilo de agua.

Apozonalco. Se compone de *atl*, agua, de *pozónalli*, espuma, y de *co*, en; y significa: "En [donde hay] espuma de agua." El rancho de Apozonalco está situado en la margen izquierda del río de Tlaquiltenango, y en todo este tramo del río hay muchas pequeñas caídas de agua ó ràpidas que hacen mucha espuma. Es pues un nombre fisiogràfico el del lugar.

Atenanguillo. Diminutivo castellano de *Atenango*, corrupción de *Atenanco*, que se compone de *atl*, agua, de *tenamitl*, muralla, pared, y de *co*, en; y significa: "En la pared ó muralla de agua." Los nahoas daban generalmente el nombre de *Atenanco*, á los pueblos que están cerca de un río invadeable, que forma como un muro ó pared de agua.

El Sr. Martínez Gracida traduce: "Lugar de la presa de agua;" pero no estamos conformes con esta interpretación, porque los nahoas expresaban esa idea con las palabras *atzacan*, *atl tlatzacutli*, *inic moconehuaz*. Además, el jeroglífico de estos pueblos consiste en el signo *atl*, agua, y en un *tenamitl*, muralla ó pared, que da fonéticamente la significación de "pared de agua." También debe advertirse que *atenamitl*, por sí sólo, significa: "ala de tejado," ó "antepecho de azotea" (P. Molina); pero no cree-

mos que este sea el elemento de *Atenanco*, porque nos parece impropio para nombre de pueblo.

Atexcapa. El nombre propio mexicano es *Atezcapan*, que se compone de *atl*, agua, de *tezcatl*, piedra pulida roja que significa *espejo para mirarse*, y de *pan*, en ó sobre; y significa: "En el espejo de agua," esto es, "En el charco ó pequeño lago." Llamar á un charco "espejo de agua" ¡qué cosa tan natural y tan bella!

Atlacahualoyan. Se compone de *atl*, agua, *tlacahualo*, voz impersonal de *tlacahua*, quedarse, interrumpir, y de *pan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y significa: "Lugar en que se interrumpe el curso del agua." Al pasar por frente á este pueblo la barranca de Matzinac, interrumpe su curso, porque el agua se pierde en el fondo de arena, y á esta circunstancia alude la etimología. V. núms 38-IX y 34.

Atlacomulco. Se compone de *atlacomulli*, pozo, y de *co*, en; y significa: "En el pozo." *Atlacomulli*, se compone de *atl*, agua, y de *tlacomulli*, hoyo grande ó barranco.



Atlacholoayan. El nombre propio mexicano es *Atlicholoayan*, que se compone de *atl*, agua, de *i*, su, y de *choloayan*, chorreadero ó escurridero; y significa: "Donde está el chorreadero ó escurridero del agua." En las haciendas del Estado se llaman *achololes (atlichololiz*, chorro de agua) à los residuos del agua que corre por los surcos de las sementeras de riego.

El jeroglífico de este pueblo consiste en una pata de gato montés ó de tigre que afianza el signo *atl*, agua, que produce la escritura ideográfica del verbo *choloa*, chorrear. El Dr. Peñafiel interpreta imperfectamente el jeroglífico cuando traduce: "En la ca-

tarata." Los chorros de un campo de riego no forman una catarata, ni en el pueblo de Atlacholoaya hay caída de agua que se parezca á una catarata. Esta se llama, en mexicano, *ahuetziztli*, y el nombre del pueblo sería *Ahuetzizco*.



Atlatlauhca. Se compone de *atl*, agua, de *tlatlauhqui*, rojo, bermejo, y de la posposición *ca*, lugar; y significa: "Lugar de agua roja ó colorada." El jeroglífico de este pueblo es la sección vertical de un *apantli* ó caño de agua roja. Las tierras de color rojo que circundan el pueblo de Atlatlauhca [lo que se puede observar por los viajeros del ferrocarril de Morelos, desde el pueblo de Nepantla,) deben enrojecer las aguas de aquellas barrancas.

Algunos creen que Atlatlauhca significa: "Lugar de barrancas;" pero esto es un error, porque barranca es *atlauhtli*, y "lugar barrancoso es *Atlauhtla*.

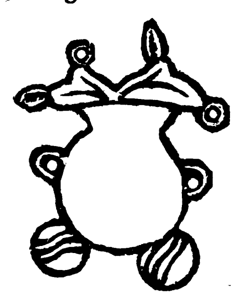
En el Estado de México hay un pueblo del mismo nombre, que antes de la conquista era cabecera de una gran comarca que obedecía al cacique de Tenantzinco, hasta que Axayacatl la sujetó al imperio de México, imponiéndole de tributo, maíz, huevos, gallinas y mantas de *ixtli*.

Refiriéndose à este pueblo, dice Gaspar de Solís: ".... toma su nombre de un manantial cercano, á manera de pozo, y de agua amarilla que corre todo el año por un arroyo; con esa agua curaban á los heridos en la guerra, y allí arrojaban los cadáveres para que fueran devorados por los pájaros." El pozo à que se refiere Solís, ha de haber sido rojo y no amarillo, porque *atlatlauhqui* es agua roja ó colorada, como lo demuestra la pintura del jeroglífico. V. núms. 27-VI y 39.



Atlihuayan. Se compone de *atlihua*, se bebe, voz impersonal del verbo *atli*, beber agua, y de *yan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y significa: "Lugar donde se bebe agua;" esto es, donde está el agua potable. En la hacienda de este nombre había unos manantiales que surtieron de agua potable, durante mucho tiempo, al vecino pueblo de Yautepec.

El jeroglífico de este lugar es un jarro con el signo *atl*, agua, en la boca, escritura ideográfica de "tomar agua de beber."



Atotonilco. Casi en todos los Estados de la República hay pueblos que llevan este nombre.

El jeroglífico de estos pueblos consiste en una olla colocada en un fogón, *tlecuilli*, en la cual hierve el agua, *atl*. Se compone el vocablo de *atl*, agua, *totonilli*, caliente, y de *co*, en; y significa: "En el agua caliente," esto es, "Donde hay aguas termales."

Hablando Alcedo del Atotonilco del Estado, dice. ".... en él permanece un baño que mandó fabricar Hernán Cortés, todo de bóveda, con tan primoroso arte, que las aguas suben y bajan como se quiere, tan puras y cristalinas, como templadas y saludables para diferentes enfermedades." Hoy sólo existen ruinas de esas termas.

Axochiapan. Se compone de *axochitl*, nombre de una flor, que por no tener equivalente en castellano, se designa con el aztequismo "asuchil," de *atl*, agua, y de *pan*, en; y significa: "En agua de los asú-

chiles." *Axochil* se compone de *alt*, agua, y de *xochitl*, flor: "flor del agua."

Axomulco Se compone de *atl*, agua, de *xomulli*, rincón, y de *co*, en; y significa: "En el rincón del agua."

Azompa. El nombre propio es *Atzompa*, que se compone de *atl*, agua, de *tzontli*, cabellera y, figuradamente, cumbre, cima y de *pa*, en; y significa: "En la cumbre del agua." Se da el nombre de *Atzompa* à los lugares más altos por donde pasa el agua.

El Sr. Olaguíbel traduce: "Lugar de palmas." En otro lugar de su obra dice que probablemente es corrupción de *Achiompa*, que significa "más allá" El Sr. Galicia Chimalpopoca dice: *Atzompan*, hoy Ozumba, "Lugar en que hay mucha lama." Ninguna de estas etimologías es exacta, y como sus autores no las explican, no podemos ponerlas á discusión.

C.

Cacahuananchi. Nombre de una frutilla silvestre y del àrbol que la produce. La etimología es muy dudosa.

Calalpa. El nombre propio mexicano es C*ollalpan*, que se compone de c*alli*, casa, de *tlalli*, tierra, y de *pan*, en; y significa; "En las tierras de las casas," esto es, "Donde las casas tienen tierras ó solares. "*Tlall*, al entrar en composisión con c*alli*, pierde la *t*, porque nunca esta letra puede estar en medio de dos l l. (V. núm. 38.)

El Sr. Olaguíbel dice que se compone de c*alli*, casa, y de *pan*, sobre, y que significa: "Sobre las casas." Con estos elementos, el nombre sería Cal*pan*.

Calehuacan. Según unos se compone de cale*hu*alli de que se ha formado el aztequismo "çale·

hual," y de *can*, lugar; significando: "Lugar de calegüales." Se da el nombre de cal*ehu*al á una especie de morillito delgado. Si tal es la significación de la palabra, su estructura debería ser: Cal*ehu*alca*n*.

Según otros, se compone de call*i*, casa, de *hua*, partícula que expresa tenencia ó posesión, y de ca*n*, lugar; y significa: "Lugar de los dueños de casas." V. núm. 38-V.

Ambas etimologías son muy dudosas.

Cicatlacotla. Creemos que el nombre propio mexicano es *Xicallacotla*, que se compone de x*i*ca*ll*i, vasija semi-esférica, hecha con el fruto [epicarpo] de ciertos calabazos, de la cual palabra se ha formado el aztequismo "jícara;" de *tlacot*l, jara, vardasca, y de tl*a*, partícula que expresa abundancia; y significa: "Vardascal de jícara" esto es, "Breñal de bejucos de jícara."

Como los españoles observaron que los indios bebían el *cacahuaa*tl, agua de cacao, en jícara, después ellos llamaron *jícara* al pocillo ó taza de loza en que bebían el chocolate. De una jícara de las en que se bebe el agua de cacao salen diez ó doce pocillos de chocolate. Lo más curioso es que olvidaron el origen de la palabra, y hoy el Diccionario de la Academia dice que viene del árabe cica*y*a, copa.

Coatepec. Se compone de coatl, culebra, de *tepe*tl, cerro, y de c*o*, en; y significa: "Cerro de la culebra."

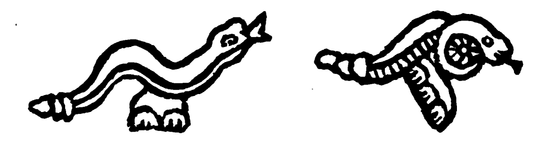
El Dr. Peñafiel dice que siendo ideográficos los signos del jeroglífico de este lugar [el primero], que son medio cuerpo de serpiente, *coatl*, sobre un *tepetl*, puede significar: "Lugar en que se adoraba á *Cihuacoalt* ó á *Mixcoatl*," que se representaba por medio cuerpo de serpiente.

La topografía de este lugar autoriza esta otra etimología: "En los cerros gemelos ó coates;" descomponiéndose la palabra en *coatl*, mellizo, gemelo, de que se ha formado el aztequismo "coate," de *tepetl*, cerro, y de *co*, en. Las dos culebras que salen de la



base del cerro autorizan esta interpretación. Los dos signos que están en la cima del cerro del segundo jeroglífico no los hemos podido descifrar, y creemos que son ideográficos y dan otra significación.

Coatlan. Los dos jeroglíficos de este pueblo tienen la misma significación: una serpiente de cascabel, *coatl*, con una hilera de dientes, *tlantli*, que da



con la primera sílaba la posposición *tlan*, cerca ó junto; y significa: «Junto á la culebra.» En la plaza de este pueblo hay un monolito que representa una culebra.

Cocoyoc. Se compone de *coyoctic*, agujero ó cosa agujereada, que, duplicando la primera sílaba, significa pluralidad, y de *co*, en; y significa: «En donde hay muchos agujeros.»

Cocoyotla. Tal cual está escrito el nombre, se compone de *coyotl*, de que se ha formado el aztequismo "coyote," mamífero carnicero, muy semejante al lobo (*Canis latrans*, Say), la cual palabra, duplicada su primera sílaba, expresa pluralidad, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan los coyotes."

El nombre puede ser corrupción de *Cocoyoctla*, que se compone de *cocoyoctic*, agujero ó cosa agujereada, y de *tla*, partícula abundancial; y significa: "Donde hay muchos agujeros." V. COCOYOC.



Colotepec. Vulgarmente se cree que significa: "En el cerro del alacrán," y se descompone la palabra en *colotl*, alacrán, *tepetl*, cerro, y *c*, en. Nosotros creemos que significa: "En el cerro torcido ó de la torcedura," descomponiéndose el nombre en *cólotl*, torcedura, curvatura, derivado de *coltic*, cosa torcida ó curva, en *tepetl*, cerro, y en *c*, en. La circunstancia de estar como torcido ó curvo el pico que forma la cima del cerro que lleva este nombre, y la de no haber allí más alacranes que en otro lugar, nos autoriza á adoptar esta significación. Puede también admitirse la primera, porque los indios hayan querido expresar la torcedura de la punta del cerro comparándola con la cola chueca ó torcida del alacrán.

Contlalco. Se compone de *comitl*, olla, que, al entrar en composición, convierte la *m* en *n*, por quedar antes de consonante que no es *b* ni *p*; de *tlalli*, tierra, y de *co*, en; y significa: "En la tierra de ollas," esto es, "Donde hay barro para hacer ollas."

Cuachichinola. El nombre propio mexicano es *Cuachichinolla*, que se compone de *cuahuitl*, árbol, madero, de *chichinolli*, quemado ó chamuscado, y de *lla*, variante de *tla*, partícula que expresa abundancia; y significa: "Donde hay muchos àrboles ó palos quemados."

Cuachitlan. El nombre propio es *Coatzintlan*, que se compone de *coatl*, culebra, de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á la culebrita."

Cuahuistla. El nombre propio mexicano es *Cuahuitztla*, que se compone de *cuahuitztli*, zarza, y de *tla*, partícula que expresa abundancia; y significa: "Zarzal."



Cuajomulco. El nombre propio mexicano es *Cuauhxomulco*, que se compone de *cuohuitl*, árbol, *xomulli*, rincón, y *co*, en; y significa: "En el rincón de los árboles ó de la arboleda."

En el jeroglífico, un árbol, *cuohuit*, doblado en ángulo recto, esto es, formando un rincón, *xomulli*, da la escritura fonética: "rincón del árbol."



Cuatetelco. El nombre propio mexicano es *Cuauhtetelco*, que se compone de *cuahuil*, árbol ó madera, de *tetelli*, montón, y de *co*, en, y significa literalmente: "En el montón de madera." Mas como en el jeroglífico el *tetelli*, montón, está representado por una pirámide escalonada, que era la forma de los templos de los aztecas, *tetelli* puede significar aquí "pirámide ó templo." y el nombre significará, como dice el Dr, Peñafiel, "En el templo de madera."

Dice también el Dr. Peñafiel que tetelli, es abreviatura de *tlatetelli*, pero esto no es exacto, porque *tetelli* es una palabra simple que significa "montón," y que, en composición con otras toma diversas sig-

nificaciones, como *tlaltetelli*, montón de tierra; *cuahu tetelli*, montón de árboles ó de maderos; *tapalcatete lli*, montón de tiestos ó tepalcates.

Algunos creen que *Cuauhtetelco* significa: "En el árbol astringente," compuesto de *cuahuitl*, árbol, de *tetelquic*, cosa áspera al gusto, y de *co*, en. Los elementos de la palabra se prestan á esta significación, pero su estructura debería ser *Cuauhtetelquic*, y entonces la pirámide del jeroglífico *tetelli*, sería un medio mnemónico ó recordativo, por homofonía, de *tetelquic*.

Otros dicen que el nombre propio mexicano es *Coatetelco*, que se compone de *coalt*, culebra, de *tetella*, pedregal, y de *co*, en, y que significa: "En el pedregal de culebras." Esta etimología la rechaza el jeroglífico, porque en sus elementos no hay nada que se refiera ni á culebra ni á piedras.

Los moradores de aquel pueblo, apoyados en una tradición, pretenden que signifique: "En la culebra de piedra; "pero eso es inaceptable, porque para que el pueblo tuviera tal significación, debería ser *Tecoac*, compuesto de *tetl*, piedra, *coatl*, culebra, y *c*, en.

Cuautempa. El nombre propio mexicano es *Cuauhtempa*, que se compone de *cauhuitl*, árbol, de *tentli*, orilla, y de *pa*, en; y significa: "En la orilla lla de los árboles," esto es, "En la orilla del bosque".

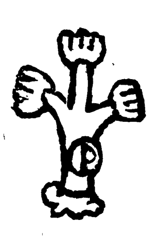
Cuauhtenco. Significa lo mismo que *Cuauhtempa*.

Cuauhtepec. Se compone de *cuahuitl*, árbol, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de árboles ó arbolado.

Cuauhtla. Tal cual está escrita la palabra, puede componerse de *cuahuitl*, árbol, ó de *cuauhtli*, águila, y de *tla*, partícula que expresa abundancia: y significa respectivamente: "Donde abundan las águilas," ó "Donde abundan los árbo-



les," esto es, "Arboleda ó bosque." Creemos que ninguna de estas dos significaciones es la de *Cuautla*, la heróica ciudad en que sostuvo Morelos el sitio de Calleja, porque en el Códice de Mendoza está su jeroglífico, que consiste en la cabeza de una águila, debajo de la cual están dos dientes, *tlantli*, cuya primera sílaba da la posposición *tlan*, cerca ó junto, de suerte que el nombre es *Cuauhtlan*, y significa: "Junto á las àguilas."



Cuauhtlixco. El Dr. Peñafiel escribe *Cuahuitlixco*; *Quahuitleyxco*. é interpretando el jeroglífico, dice: "Los fonéticos de la palabra vienen de *cuahuitl* ó *quahuitl*, expresado por su signo árbol, y la terminación *ixco*, que la da un ojo con pàrpado rojo, colocado verticalmente en medio del tronco. *Ixco*, derivado de *ixtli*, superficie, cara ó haz de alguna cosa y de *co*, en, forma una posposición que no cambia la final *tl* de los nombres con que se junta: *Atl-ixco* significa "en la superficie del agua;" *Cuahuitlixco*, "en la superficie de la arboleda," compuesto de dos elementos jeroglíficos uno figurativo y el otro ideográfico."

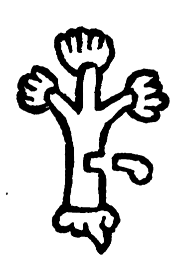
Comenzaremos por decir que la ortografía de *Cuahuitl-ixco* es mala y la de *Quahuit'eyxco* es peor, porque si bien es cierto que *ixco* no cambia la final *tl* de los nombres con que se [illegible]a, esto sucede cuando perdidas las finales la [illegible]a que queda es una vocal, como en *Atl-ixco;* pero no pasa lo mismo con *cuahuitl*, porque este nombre, al entrar en composición se convierte en *cuauh*, y la *h* aspirada hace veces de consonante; así "en la cara ó superficie de la arboleda" se dice *Cuauh-ixco*, que se pronuncia *Cuauj-isco*. *Cuauhtlixco* se compone de *Cuauhtla*, el pueblo de este nombre, y de *ixco*, en la cara; y significa: "En la cara, en los ojos, á la vista de

Cuauhtla," porque el pueblecillo de Cuauhtlixco está á una corta distancia de Cuautla, en los ojos, à la vista de esta ciudad.

Cuaxochitengo. El nombre propio mexicano es *Cuauhxochitenco*, que se compone de *cuahuitl*, àrbol, de *xochitl*, flor, de *tentli*, orilla y de *co*. en; y significa: "En la orilla de las flores de árbol ó de los árboles floridos."

Puede ser también el nombre *Cuaxochtenco* que se compone de *cuaxochtli*, linde de tierras ó de ciudad, de *tentli*, orilla, y de *co*, en; y significa: "En la orilla de las mojoneras," esto es, junto à la línea divisoria de dos lugares.

Cuentepec. Se compone de *cuemitl*, tierra labrada, camellón, sementera, de *tepetl*, cerro, y de *co*, en; y significa: "En el cerro de las sementeras." Por la falta de tierras en llanura, los indios de este pueblo hacen sus siembras en las laderas de los cerros.



Cuernavaca. Este es uno de los nombres mexicanos que más desfigurados nos dejaron los españoles. El vocablo correcto es *Cuauhnahuac*, que se compone de *cuahuitl*, árbol, y de *nahuac*, cerca de, junto á; y significa: "Cerca de los àrboles" ó "Junto al bosque". Hay dos jeroglíficos de este pueblo. El primero consiste en un àrbol (*cuahuitl*), cuyo tronco tiene una abertura bucal de la que sale una vírgula, símbolo de la palabra ó lenguaje (*nahuatl*) El sabio Don Gumesindo Mendoza interpretó este jeroglífico por "el hombre que habló," tomando por ideográfico el signo *nahual*, que en este caso es puramente fonético, pues sólo es mnemónico de la posposición *nahuac*.



El segundo jeroglífico, que está en el anaglifo de Aubin, consiste en una cabeza de cuadrúpedo con tres cuernos formados de ramas de árbol, y una vírgula cerca de la boca del animal. Los cuernos representados por ramas de árbol, dan el elemento *cuahuitl*, y la cabeza del animal hablando, significa *nahualli*, brujo (nahual ó nagual), que en este caso, es fonético de la posposición *nahuac*, segundo elemento de la palabra. Aubin interpreta este jeroglífico por "Cerca del bosque ó en la orilla de la arboleda."

Algunos han interpretado el jeroglífico de Aubin diciendo que significa: "Lugar de buenos brujos." Es verdad que en Cuauhnahuac había hechiceros ó brujas muy inteligentes, como lo dice el Sr. Orozco y Berra en su *Historia de la Conquista de México, tomo IV, pàg. 134:* "......deseando (Moteuczuma) evitar una entrevista (con los españoles que estaban en Veracruz) ponía todos los medios para retener á los extranjeros lejos de la corte ó hacerlos volver por donde habían venido. Recurriendo de nuevo à las artes mágicas, hizo venir á los nigromantes y hechiceros de *Cuauhnahuac*, Yautepec, Huaxtepec, etc., diestros en comer los corazones à los hombres vivos y mudarles las intenciones, apoderarse de noche de los dormidos para despeñarlos por hondonadas y barrancas, atraer las sabandijas ponzoñosas, poner enfermedades en los sanos y tornarse en leones, tigres y otros animales bravos." Pero à pesar de esto, no es exacta la interpretación, porque la estructura del nombre debería ser *Cual–nahual–can* ó *Cual–nahual–la*, compuestos de *cualli*, bueno, de *nahualli*, brujo, y de *can*, lugar, ó de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; y significarían respectivamente: "Lugar de buenos brujos" ó "Donde abundan los buenos brujos."

La etimología que hemos dado al principio de este artículo: "Cerca de los àrboles" ó "Junto al bos-

que„ es la genuina, porque la trae el P. Molina en su Vocabulario, y porque corresponde à la fisiografía del lugar, pues Cuernavaca se halla situada en la falda meridional del Huitzilac, montaña cubierta por espesos bosques de encino, de ocote y de oyamel, que antes de la inmoderada tala que han sufrido, se extendían hasta las primeras calles de la ciudad.

CH.

Chalcacingo. El nombre propio mexicano es *Chalcatzinco*, que se compone de *Chalca*, individuos de esa tribu, moradores de Chalco, de *tzintli*, expresión de diminutivo afectuoso ó de estimación (V. núm. 42], y de *co*, en; y significa: „En (donde están) los queridos ó buenos Chalca,„ esto es, pueblo fundado por chalqueños.

Chamilpa. El nombre propio mexicano es *Chiamilpa*, que se compone de *chian*, de que se ha formado el aztequismo *chìa*, planta de la familia de las laviadas *(Salvia chian, La Llave)*, cuya semilla, mezclada con agua azucarada, se usa como refrescante; de *milli*, sementera, y de *pa*, en; y significa: „En las sementeras de chía.„

Chapultepec. Se compone de *Chapulin*, de que se ha formado el aztequismo „chapulín,„ incepto ortóptero *(Amorphopus caiman)*, langosta, según el P. Molina; de *tepetl*, cerro, y de *co*, en; y significa: „En el cerro de las langostas ó chapulines.„

Chicomocelo. El nombre propio mexicano es *Chicomoceloc*, que se compone de *chicome*, siete, de *ocelòtl*, tigre americano (*Felis pardalis, L.*), y de *c*, en; y significa: „En siete tigres.„

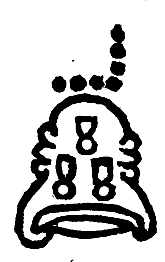
Los mexicanos llamaban *Ocelotl*, á la constelación de la Osa mayor. Tal vez el *chicome*, siete, se refiera à las siete estrellas principales de la Osa, que lla-

mamos "El Carro," que tendrían acaso un *teocalli*, templo, en Chicomocelo.

También puede haber sido el nombre de un sacerdote que morara en ese lugar, pues el Sr. Orozco y Berra hace mención de *Chicuey Ocelotl*, "Ocho tigres," sacerdote de Metztitlán.

Por último, *chicome ocelotl* es una fecha del calendario azteca, y como nombre geográfico puede significar un suceso memorable. Así nosotros tenemos una calle llamada "Cinco de Mayo," y los franceses tienen una pieza de vestido llamada *Quince de Agosto*, "Quince Aout," que, mal pronunciada, ha llegado à ser *canesú*.

Chiconcuac. El nombre propio mexicano debe ser *Chiconcoac* ó *Chiconquiauhco*. El primero se compone de *chicome*, siete, de *coatl*, culebra, y de c, en; y significa: "En Siete Culebras." *Chicome Coatl*, "Siete Culebras," era una divinidad y una fecha del calendario azteca, y tal vez en honor de la primera ó en el día de la segunda, se fundó el lugar de que se trata ó se consagró el *teocalli*, templo; y para memoria del suceso, se le dió el nombre de la divinidad ó el de la fecha, adaptándolo á la estructutura de los nombres geográficos. *Chiconcoac* es pues un nombre hagiográfico ó cronológico.



Respecto del segundo nombre, *Chiconquiauhco*, el Sr. Olaguíbel, refiriéndose á un pueblo del Estado de México, traduce: "Nueve lluvias," "Abundancia de lluvias." Olvida que nueve se dice en mexicano "chiconahui" y que el nombre sería *Chiconauhquiauhco*.

También el Sr. Orozco y Berra dice que se llamó á este lugar "Siete Lluvias," para expresar que allí "llovía mucho." No, los nahoas no empleaban como números hiperbólicos màs que el "veinte" *cempoalli*, y "cuatro-

cientos," *centzontli;* así es que dicen *cempoalxochitl,* "veinte flores," á la flor amarilla que conocemos con el nombre de *sempasuchil,* para significar que por sus numerosos pétalos equivale á "veinte flores;" también al *cientopiés* le llaman *centzomaye,* "el que tiene cuatrocientas manos;" y á su ruiseñor, que nosotros llamamos "censontle," le llaman *centzontlatolle,* "el que tiene cuatrocientos cantos," por la variedad de sus melodías. Además, no es ideológico emplear los números dígitos como hiperbólicos ó ponderativos. Si se hubiera querido expresar "abundancia de lluvias." se hubiera empleado el nombre *Quiauhtla.*

El nombre de que se trata se compone de *chicome,* siete, de *quiahuitl,* lluvia, y de *co,* en; y significa: "En Siete Lluvias," pero no porque abunden en este lugar las lluvias, sino por una consideración de orden religioso ó cronológico. *Quiahuitl* era uno de los días de un mes del calendario sagrado ó sea el Tonalamatl; así es que *Chicome Quiauhitl,* "Siete Lluvias," era una fecha, y tal vez en élla se fundó el pueblo, ó se consagró su *teocalli,* templo, y para memoria del suceso se le dió el nombre de la misma fecha, adaptándola à la estructura de los nombres geográficos: *Chiconquiauhco.* Nosotros también hemos dado como nombres á calles y pueblos, algunas fechas históricas célebres, como "Cinco de Mayo," "Cincuenta y siete".

El jeroglífico consiste en un cerro con tres gotas de agua, figurativas de *quiahuitl,* lluvia, y siete puntos negros que dan *chicome,* siete.

Chimalacatlan. El nombre propio mexicano es *Chilmalacatlan,* que se compone de *chilmalacatl,* "cierta yerba grande y redonda" (P. Molina.) y de *tlan,* junto; y significa: "Junto ó cerca del *chilmalacate.*" *Chilmalacatl,* se compone de *chilli,* de que se ha formado el aztequismo "chile," pimiento, y de *malacatl,* de que se ha formado el aztequismo "ma-

lacate," especie de huso para hilar el algodón; y significa: "chile (en forma de) malacate."

Chinameca. Se compone de *chinamitl*, "seto ó cerca de cañas," y de *mecatl*, "cordel ó soga" [P. Molina;] y significa: "En las sogas de los setos de cañas." V. núm 39.

Chipitlan. El nombre propio mexicano es *Chipetlan* ó *Xipetlan*, que se compone de *Chipe* ó *Xipe*, apócope de *Chipeuh*, *Xipeuh*, desollado, nombre de un dios, y de *tlan*, junto ó cerca; y significa: "Junto al dios Chipe ó Xipe."



El jeroglífico lo forma la cabeza del dios con una orejera, *teonacochtli*, y cubierta con la piel de un hombre desollado, *tlacaxipehualiztli*; *tlacatl*, hombre, *xipehualiztli*, desollamiento. A este dios le ofrecían víctimas que desollaban vivas y cuya piel se vestían los sacerdotes; por esto le decían: "Señor espantoso y terrible que pone temor."

Chisco. El nombre propio mexicano puede ser *Chichco*, que se compone de *chichtli*, lechuza ó pito, y de *co*, en; y significa: "En (donde hay) lechuzas ó pitos."

H.

Huajintlan. El nombre propio mexicano es *Huaxintlan*, que se compone de "*huaxin*, de que se ha formado el aztequismo "huajue ó guaje," y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los guajes."

Hay dos clases de *huaxin:* ó guaje: el fruto de la *Crescentia cujete*, L., que se llama también calabazo, el cual, ahuecado, sirve para hacer los utensilios domésticos llamados *tecomates*, y sin ahuecar y pintados de diversos colores, sirven de juguetes á los niños:

el de la segunda clase es el fruto de una planta leguminosa, *Acacia esculenta*, L., comestible que consumen mucho los indios. El nombre del pueblo se refiere al huaje de la segunda clase. Se da el nombre de *guaje* (de la primera clase) á la persona de cabeza vacía, al necio ó tonto, y generalmente en el mismo sentido metafórico y familiar que la palabra calabaza.

Huatecaco. El nombre propio mexicano es *Hueytecalco*, que se compone de *huey*, grande, de *tecalli*, casa de bóveda, y de *co*, en; y significa: "En las grandes casas de bóveda." Alude el nombre á unas grandes casas de una hacienda de beneficio de metales que hay en el lugar.

Huautla. El nombre propio mexicano es *Huauhtla*, que se compone de *huauhtli*, bledos, y de *tla*, posposición que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan los bledos" ó "La bledera."

Huaxtla. Se compone de *huaxin*, guaje, y de *tla*, posposición que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan los guajes." V. HUAJINTLAN.



Huaxtepec. Se compone de *huaxin*, guaje, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los guajes." El jeroglífico se compone de un árbol de *huaxin*, *Acacia esculenta*, L., y de un cerro, *tepetl*, y da la escritura figurativa y fonética *huax-tepetl*. V. HUAJINTLAN.

Huazulco. El nombre propio mexicano puede ser *Huauzolco* ó *Huauzulco*, que se compone de *huauhtli*, bledos, de *zoltic*, cosa vieja, y de *co*, en; y significa: "En donde hay bledos viejos." El Sr. Pedro Estrada dice que se compone de *ahuazolli*, rastrojera, caña vieja de maiz, y que el nombre propio es *Ahua-*

zolco. Sólo el jeroglífico del lugar podría darnos á conocer la verdadera significaciòn.

Huecahuasco. El Sr. Pedro Estrada dice que el nombre es *Huecahuezco*, compuesto de *hueca*, lejos, de *huetzco*, risa, y de *co*, lugar; y que significa: "Lugar lejos de la risa" ó "Donde no se rién." Para que tuviera el nombre esta significación, impropia de un nombre geográfico, debería ser *Ahuetzcalocan.*

Nosotros en la primera edición de este libro dijimos que el nombre propio mexicano era *Huecahuaxco* (?), compuesto de *hueca*, extranjero, advenedizo, de *huaxin*, guaje y de *co*, en; y que significaba: "Donde hay guajes extraños." Hoy hemos mudado de opinión, y creemos que el nombre propio es *Huaccahuaxco*, compuesto de h*uacqui*, cosa seca, enjuta ó enmagrecida, de *huaxin*, guaje, y de c*o*, en; y que significa: "En los guajes secos," esto es, poco jugosos. Los vocablos acabados en *qui*, al entrar en composición, cambian el *qui* en *ca.* V. HUAJINTLAN.

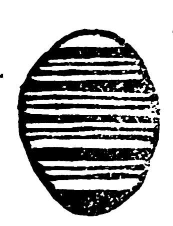
Huejotengo. El nombre propio mexicano es *Hue*x*otenco*, que se compone de *huexotl*, saúz, de *tentli*, orilla, y de c*o*, en; y significa: "En la orilla de los sauces."

Huepalealco. El nombre propio mexicano es *Huapalcalco*, que se compone de *huapalitl*, tabla ó vigueta, de *calli*, casa, y de c*o*, en; y significa: "En las casas de tablas."

Huesca. Se ha creído por algunos que el nombre es *Huetzca*, compuesto de *huetzca*, risa y de *ca*, ó *co* lugar; y que significa: "Lugar de risa ó risueño."

Tal interpretación es erròn*e*a, porque "risa" es *huetzquiliztli*, y el nombre debería ser *Huetzquilizcan*, "Lugar de risa."

Nosotros creemos que *Huetzca* viene de *huetzqui*, caído, que al entrar en composición comvierte el *qui* en *ca*, y no toma posposición por serlo la sílaba *ca*; y debe significar: "Lugar del caído," aludiendo tal vez al derrumbe de algún cerro.



Hueyapan. Se compone de *huey*, grande, de *atl*, agua, y de *pan*, en; y significa: "En el agua grande." *Hueyatl* significa propiamente "el mar," pero se aplica hiperbólicamente á las lagunas; y generalmente en los pueblos que tienen el nombre de *Hueyapan* hay una laguna. El jeroglífico consiste en un círculo con fajas azules y negras, horizontales, que representan el agua, *atl*, y las dimensiones del círculo, *huey*, grande.

Huichila. El nombre propio mexicano es *Huitzilla*, abreviación de *Huitzitzilla*, que se compone de *huitzitzilin*, colibrí ó chupamirto, y de *la*, variante de *tla*, posposición que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan los chupamirtos."



Huichilac. El nombre propio mexicano es *Huitzilac*, abreviación de *Huitzitzilac*, que se compone de *huitzilzilin*, colibrí ó chupamirto, de *atl*, agua, y de *c*, en; y significa: "En agua de los chupamirtos." El jeroglífico del lugar es el pájaro *huitzitzilin*, chupamirto ó colibrí, sobre el signo *atl*, agua. El que ponemos nosotros tiene el colibrí sobre la sección vertical de un *apantli*, que da la terminacion *apan*, "sobre el agua;" y fonéticamente da *Huitzilapan*, que es sinónimo de *Huitzilac*.

Huichililla. El Sr. Estrada dice que el nombre propio mexicano es *Huitziliyan*, y que significa: "Donde hay colibríes." Es un error: la posposición *yan* sólo sirve de sufijo á los nombres verbales, y en el que ha inventado el Sr. Estrada no hay ningún verbo. (V. núm. 38–IX). *Huichililla* no es más que el diminutivo castellano despectivo de *Huichila*, como Tetelilla de Tetela y Jalapilla de Jalapa.

I.

Ichcatepec. Se compone de *ichcatl*, oveja ó algodón, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: „En el cerro del algodón ó de las ovejas „ Sólo el jeroglífico del lugar serviría para fijar la significación. El Sr. Estrada dice que el nombre puede ser *Ixcatepec*, compuesto de *ixco*, frente, cara, y de *tepetl*, cerro; y que significa: „Frente al cerro.„ Es errónea tal interpretación, porque la posposición *ixco*, como lo expresa el nombre, va después y no antes de los nombres, esto es, sirve de sufijo y no de prefijo. Si tal fuera la significación del nombre, su estructura sería *Tepetlixco*, como Atl-ixco y Ouauh-tl-ixco.

Isamatitlan. El Sr. Estrada dice que el nombre propio mexicano es *Ixamatitlan*, que se compone de *ixtac*, blanco, de *amatl*, amate, y de *titlan*, donde hay; y que significa: „Donde hay amates blancos.„ Esto no es cierto: suponiendo que *ixtac* (que no es palabra mexicana) significara „blanco,„ el nombre sería *Amatlixtac*. „Blanco„ es *iztac*, formado de *iztatl*, sal, como si se dijera color de sal; y „En los amates blancos„ se dice *Amatliztac*.



El jeroglífico de este lugar consiste en una navaja de obsidiana, *itztti*, y en un rollo de papel, *amatl*, que dan la lectura *itzamatl*, planta indígena, de que se ha formado el aztequismo *isamate*. El *itztli* en el jeroglífico expresa el color del *amate*, esto es, de sus hojas que son oscuras como la obsidiana ó *itztli*, y por eso el vulgo lo llama *Amate prieto*. Según esto, el nombre se compone de *itzamatl*, amate prieto, y de *titlan*, entre; y significa: „Entre los amates prietos.„ El Dr. Peñafiel dice que siendo el *amalt*, papel, y el *itztli*, de que hacían punzones pa-

ra escribir, los instrumentos de la escritura, tomando estos por la escritura misma, por metonimia, significa el nombre: "Lugar en que abundan los escribanos." No lo creemos nosotros así, porque escribano ó escribiente, en el sentido de pintor de jeroglíficos, que era lo que había entre los nahoas, se dice *amatlacuilo*, y "lugar donde abundan los escribanos," se dice: *Amatlacuilotla*. Los mexicanos, después de la conquista, llamaron à los escribanos *amatlacuilo*, esto es, "el que escribe papel ó carta," y á la escribanía ó notaría la llamaban *amatlacuilocan* lugar donde desempeña sus funciones el escribano; así es que esta palabra no es sinónima de *Itzamatitlan*, como dice el Sr. Peñafiel.

Ixtla. Se ha creído por muchos que es una abreviación de *Ixtlahuatl*, llanura; pero es un error, porque las abreviaciones en mexicano se hacen suprimiendo una sílaba ó letras del medio de la palabra y no del fin. El nombre propio mexicano es *Itztla*, que se compone de *itztli*, obsidiana, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abunda el *itztli* ó piedra de obsidiana."

No sabemos si el nombre de este pueblo ha sido adulterado, pero nos inclinamos á creerlo, porque no abunda allí la obsidiana *itztli*; y tal vez el nombre primitivo fué *Ixtlan*, y entonces se compone de *ixtli*, cara, y de *tlan*, junto; y significa: "Junto á la cara," aludiendo tal vez á algún ídolo.

Ixtlacotla. El Sr. Pedro Estrada dice: "Llano de varas ó breñales. Etim. *ixtla*, llano, *tlacotl*, varas, breñales, *tla*, lugar." Suponiendo que *ixtla* significara llano, la palabra tendría que ser *Ixtlatlacotla*, y ni aun así sería castizo el vocablo, porque cuando entran en composición dos substantivos, el regido, que va en genitivo, es el primer elemento de la palabra, y el nombre geográfico deberia ser *Tlacotlixtlahuacan*. Nosotros creemos que la palabra está adulterada, y no acertamos à recomponerla.

Ixtlahuacan. Se compone de *ixtlahuatl*, llanura, y *can*, lugar; y significa: "Lugar de llanuras." Este lugar es una grande y fértil llanura en que se cultivan hermosísimas huertas de naranjos.

Ixtlilco. Se compone de *ixtli*, cara, de *tliltic*, negro, y de *co*, en; y significa: "En donde está el de la cara negra." Puede referirse el nombre al dios *Ixtlilton*, al que se refiere el pasaje siguiente:

"En la lengua mexicana *ixtliltic* quiere decir "negro de rostro," (*ixtli*, rostro, *tliltic*, negro). Entre las divinidades se contaba á *Ixtlilton*, negrillo." (*Orozco y Berra, Hist. antig. de Méx.*) Debemos advertir que la terminación *ton* en mexicano expresa el diminutivo despectivo; y por eso traduce el Sr. Orozco y Berra *negrillo* y no negrito. [V. núm 43].

Respecto de este dios, á quien llamaban también *Tlaltecuin*, trae el P. Sahagún, (*tom. I, pág. 24*) la siguiente curiosa relación:

"A este dios hacíanle un oratorio de tablas pintadas, como tabernáculo, donde estaba su imagen. En este oratorio ó templo había muchos lebrillos y tinajas de agua, todas estaban tapadas con tablas ó comales: llamaban à esta agua *tlilatl*, que quiere decir agua negra, y cuando algún niño enfermaba llevábanle al templo de este dios Ixtlilton, y abrían una de aquellas tinajas y dábanle de beber al niño de la misma y con élla sanaba; y cuando alguno quería hacer la fiesta de este dios por su devoción, llevaba la imagen á su casa. Esta no era de bulto ni pintada, sino que era uno de los sátrapas, que se vestía los ornamentos de este dios, y cuando lo llevaban, íbanle incensando delante con humo de copal, hasta que llegaba esta imagen á la casa del que había de hacerle la fiesta con danzas y cantares."

Si el nombre de este pueblo no tiene la significación histórica que hemos dado, puede significar en general: "En (donde hay hombres de) cara ó rostro negro," aludiendo á que sus moradores fueran negros.

Ixtoluca. El Sr. Pedro Estrada dice: "*Ixtollocan?* Sig. Frente al tular. Etim. *ixco*, frente; *tollin* tule; *tollocan*, tular." No estamos conformes con esta interpretación. *Ixco* significa "en frente" cuando es posposición y, por consiguiente, cuando va de sufijo en la palabra, como en *Atl–ixco*; de suerte que si *ixtollocan* tuviera esa significación, su estructura mexicana sería *Tolixco*, compuesto de *tollin*, juncia ó espadaña, de que se ha formado el aztequismo *tule*, y de *ixco*, en frente.

Nosotros creemos que *Ixtolocan* es abreviación de *Ixtololocan*, que se compone de *ixtololotli*, ojo, y de *can*, lugar; y significa: "Lugar de ojos." Puede aludir el nombre à ojos de agua, ó à otra clase de agujeros. No hemos explorado bastante el terreno de ese lugar para poder determinar su fisiografía.

Iztacoac. Se compone de *iztac*, blanco, de *coatl*, culebra, y de *c*, en; y significa: "En la culebra blanca."

J.

Jalostoc. El nombre propio mexicano es *Xaloztoc*, que se compone de *xalli*, arena, de *oztotl*, cueva, y de *c*, en; y significa: "En las cuevas de arena."



El jeroglífico consiste en la cabeza de un animal con las fauces abiertas, símbolo de cueva, y en un montón de puntos negros dentro de las fauces, los cuales son el signo ideológico de la arena.

Jantetelco. El Sr. Pedro Estrada dice: "*Xantetelco.* Sig. Lugar arenoso y pedregoso, Etim. *xalli*, arena; *tetetl*, pedregoso, pedregal; *co*, lugar." No es exacta esta etimología. "Lugar arenoso y pedregoso" se dice en mexicano *Xalteteyocan*, que se compone de *xallo*, arenoso, de *teteyo*, pedregoso y de *can*, lugar.

El nombre es *Xantetelco*, que se compone de *xamitl*, adobe [que, al entrar en composición, convierte la *m* en *n* cuando sigue consonante], de *tetelli*, montón, y de *co*, en; y significa: "En el montón de adobes." Los mexicanos llamaban *teocalli* ó *teopantli* al templo bien construido y de buenos materiales, y á los construidos de tierra, de adobe, de madera ó de otros materiales ordinarios, les llamaban *tetelli*, montón. V. Cuatetelco. Acaso en Jantetelco el templo era de adobe, y à esta circunstancia alude el nombre.

Jiutepec. En los títulos de propiedad del pueblo de Jiutepec, expedidos por el Virrey, Marqués de Cadereyta, en el año de 1638, se lee lo siguiente:

"La palabra Xiutepec es compuesta de dos frases " del idioma mexicano, la cual traducida al castella- " no se entenderá de la manera siguiente: *Xiu* ó " *Xiotl*, sarna; *tepec*, cerros. Esta palabra *Xiutepec*, " en idioma mexicano significa en castellano, *cerro* " *pelado*, ó *cerros sarnosos*, *pelados* ó *despoblados*. " Y este lugar llamaron asi los primeros fundadores, " porque en él se hallan dos cerros pelados tepeta- " tosos con algunos crestones de piedra àspera."

No creemos exacta esta etimología, por màs que figure en unos títulos antiguos y por más que la hayan dado los mismos indios recién conquistados, cuando conservaban todavía, en toda su pureza, el idioma mexicano. No basta hablar un idioma para interpretarlo etimológicamente.

Para que la palabra tuviera la significación que se le da en los títulos, debería ser *Zahuatepec*, ó *Zahuayotepec*, ó *Zazahuatepec* ó *Xixiyotepec*, compuestos de *zazahuatic* ó *de zahuayo*, ó de *xixiyo*, sarnoso; derivados los dos primeros de *zahuatl*, sarna, y el segundo, de *xiotl*, *xiyotl*, sarna, empeine; de donde se ha formado el aztequismo *jiote*.

El Dr. Peñafiel dice que la primera radical puede traer su origen de *Xiutecutli*, el Vulcano de la mi-

ría de la ciudad de Jojútla," y en lo conducente dice:

"... otorgamos de todo corazón à los Chimala-
" caltecos amplia licencia para morar en el vado del
" Atlxoxotitlan cerca y con dependencia de esta
" Doctrina."

El Dr. Espinosa, al referir la fundación del pueblo, dice:

"La Ciudad de Jojutla de Juárez fué fundada por Ignacio de la Luz, jefe de diez y ocho familias indígenas venidas de Chimalacatlan.... Dichas familias.... se establecieron sobre la margen izquierda del río Apatlaco, cerca de su desembocadura en el Higuerón, en el lugar llamado "El vado del *Atlaoxotitlan* ó del agua verdiosa ó verdecita, en cuyo punto colocaron sus chozas, tomando por singular patrón al Arcangel San Miguel y llamando al pueblo que fundaban San Miguel Atlaoxotitlan, de donde tal vez se fué cambiando en Xoxotla, Xoxutla y Jojutla."

Comenzando por la etimología de B. Embo, tras del cual seudónimo dicen que se oculta un cura indígena, diremos que no estamos conformes con la interpretación dada por él, no obstante que le parece cosa muy llana explicar la etimología.

En primer lugar, creemos que el nombre está ligeramente adulterado en la *Licencia de los Domínicos*, porque x*oxotic* no es palabra mexicana, pues el vocablo correcto es x*oxoctic*, de suerte que el nombre propio debe ser *Axo*x*octictlan* ó *Axoxoctictla.*

En segundo lugar, la significación que le da B. Embo á x*oxoctic*, y por cónsiguiente, al nombre, no es la propia, porque x*oxoctic*, no significa "verde," sino como dice el P. Molina: "cosa verde ó descolorida por enfermedad, ó cosa cruda," pues se deriva de x*oxohuia*, "pararse verdinegro de enfermedad, ó descolorido, ó pararse algo verde" Según esto, *axo*

xoctic debe traducirse "agua verdinegra," "agua verdosa;" así es que el Dr. Espinosa está más cerca de la verdad que B. Embo cuando traduce "El vado del agua *verdiosa* [verdosa] ó verdecita." Generalmente en los vados hay lugares en que el agua no corre, sino que se represa, y en esos lugares el agua toma un color verdoso ó verdinegro. No pasa, pues, de ser una fantasía de B. Embo la traducción de *(El agua que está entre lo verde"* ó *que corre entre una abundante vegetación.*

En cuarto lugar, puede asegurarse, como corolario de lo antes expuesto, que *Axoxoctictlan* es el nombre del vado y no el del río, como sucede con Apatlaco; de suerte que se incurre en error al llamar Apatlaco al río de Cuernavaca en todo su curso. V. APATLACO.

En quinto lugar, debemos hacer observar que los adjetivos mexicanos terminados en *tic*, al entrar en composición, unas veces pierden la sílaba *tic* y otras la conservan, así es que se dice *tliltepuztli* y *tlilticepuztli*, fierro (cobre negro); y según esto, podrá decirse *Axoxoctitlan* ó *Axoxoctlan Axoxoctitla* ó *Axoxoctla*. Los dos primeros de estos nombres se descomponen en *axoxoctic*, agua verdosa ó verdinegra, y de *tlan*, cerca ó junto; y significan: "Junto á ó cerca de las aguas verdosas ó verdinegras." Los dos últimos se descomponen en *axoxoctic*, y en *tla*, partícula que expresa abundancia; y significan: "Donde hay mucha agua verdosa ó verdinegra." Creemos que de *Axoxotla* se formó, por adulteración de los indios y de los españoles, el nombre del pueblo *Xoxotla*, *Xuxutla*, *Jojutla*. La aseveración de B. Embo de que *Axoxoctitlan*, al pasar á nombre de pueblo, debía perder el elemento *atl*, agua, y debía quedar en *Xoxotitlan* ó *Xoxotla*, es tan gratuita como extravagante, porque no tiene fundamento ninguno en las reglas de la filosofía nahuatl, y porque produciría una gran confusión en el lenguaje. Si·

guiendo esta regla, los nombres Alpuyeca, Alchichica, Atlixtac y otros muchos en que entra el elemento *atl*, agua, y que son nombres de ríos, fuentes, etc., al pasar á nombres de pueblos, deberían perderlo, y el nombre sería Poyeca, Chichica, Ixtac, y entonces quedarían los puros adjetivos sin nombre á quien calificar. Es tan absurdo el resultado de la observancia de la ragla de B. Embo, que no vale la pena el detenerse más en refutarla.

Jonacatepec. El nombre propio es X*onacatepec*, que se compone de x*onacál*, cebolla, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de las cebollas."

Juchitengo. El nombre correcto es X*ochitenco*, que se compone de x*ochitl*, flor, de *tentli*, orilla, y de *co*, en; y significa: "En la orillla de las flores."

Jumiltepec. El nombre propio es X*umitepec*, aunque, por eufonía, los mexicanos decían X*umiltepec*, que se compone de x*umitl*, cierto insecto, de que se ha formado el aztequismo *jumil*, á falta de nombre castellano, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los jumiles."

M.

Mapastlán. El nombre propio es *Mapachtlan*, que se compone de *mapachtli* (aztequismo: *mapachi*), tejón solitario, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los mapachis ó tejones solitarios."

Don Pedro Estrada, aunque dice que significa "lugar de tejones," descompone la palabra en *maxtla*, tejón, y en *tlan*, lugar, lo cual es un disparate.



El jeroglífico de este pueblo es una mano extendida, *maitl*, sobre un haz de heno, *pachtli*, y abajo dos dientes, *tlantli*, que dan la terminación *tlan*. El Sr. Orozco y Berra hace observar que el nombre del animal, se-

gún el notorio intento que en esta escritura se descubre, està expresado de una manera fonética por la mano, *maitl*, y por el *pachtli*, heno diciendo silàbicamente *ma–pach*. De la misma manera ponemos nosotros el jeroglífico de *soldado*, pintando un *sol* y un *dado*.



Mazatepec. Se compone de *mazatl*, venado, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro del venado."

Mazatepetongo. El nombre correcto es *Mazatepetonco*, que se compone de *mazatl*, venado, de *tepetontli*, cerrillo (V. Núm 43), y de *co*, en; y significa: "En el cerrillo de los venados."

Meco. Se compone de *metl*, maguey, y de *co*, en. y significa: "En el maguey."

Metepec. Se compone de *metl*, maguey, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los magueyes."

Merquemeca. El nombre propio debe ser *Metzquemecan*, que se compone de *metztli*, luna, mes, ó pierna, de *queme*, participio aparente que significa "el que tiene (ó usa) manta, capa, ó camisa;" formado de *quemitl*, manta, capa, camisa, y de la desinencia *e*, que expresa tenencia ó posesión (V. núm 38, v, 3), y, por último, de *can*, lugar; y probablemente significa: "Lugar de los que usan capas ò camisas que les tapan hasta las piernas." Sólo con vista del jeroglífico podrá fijarse la significación de la palabra.

D. Pedro Estrada dice que el nombre propio de este lugar es *Meoncamecatl*, y lo descompone en *metl*, maguey, *onca*, donde hay, y *mecatl*, lazo, y dice que significa: "Donde hay lazos de maguey." No estamos conformes con la etimología del Sr. Estrada: primero, porque, suponiendo castiza la palabra, debería ser *Metloncamecatl*, porque los nombres termi-

nados en *tl* no pierden estas letras cuando la palabra que sigue empieza por vocal: segundo, porque *tl* no es terminación de nombre de lugar; tercero, porque *oncan* y no *onca*, es un adverbio que significa *ahí, allí, donde tal parte*, que no puede ponerse entre dos nombres, y porque si hiciera las veces de posposición, estaría al fin de la palabra; cuarto y último, porque la significación que le da el Sr. Estrada al nombre se puede expresar con las palabras siguientes: *Ichmeca, Ichmecatla, Ichmecachiucan*, todas muy castizas.

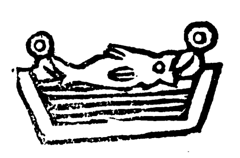


Miacatlan. Se compone de *mitl*; flecha, de *acatl*, caña, y de *tlan* junto; y significa: "Junto ó cerca de (donde hay) las cañas ó varas de flecha."

El jeroglífico se compone de una flecha, *mitl*, en la punta de una caña, que dan el sonido *mi–acatl.* El Sr. Dr. Peñafiel traduce "Lugar abundante de flechas;" pero no es exacta la traducción, porque eso se dice: *Mi–tla.*

Miahuatlan. Se compone de *miahuatl*, espiga ó flor de la caña de maíz, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á las espigas del maíz."

D. Pedro Estrada traduce: "Donde hay muchos carrizos." Para tal significación se emplean las palabras *Acayotla* ó *Acatla*..



Michapa ó Michapan. Se compone de *michin*, pez, *atl*, agua, río, y de *pa* ó *pan*, en; y significa: "En el agua ó río (donde hay abundancia) de peces."

El jeroglífico se compone de la sección vertical de

un caño de agua, *apantli*, que da la terminaciòn *apan*, "en el agua ó río," y de un pez que nada á flor de agua, *michin*.

Michate. El nombre propio es *Michatl*, que se compone, como el anterior, de *michin*, pez, y de *atl*, agua; y significa: "Agua de peces." esto es, "Donde hay pesca." Como la terminación del nombre no es la de los geográficos, ha de haber sido dado antes que estuviera habitado, pues de otro modo, sería Michapan.

Moyotepec. Se compone de *moyotl*, mosquito, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los mosquitos." De *moyotl*, se ha formado el aztequismo *moyote*, pero no conserva la significación de *mosquito*, sino que se aplica á los escarabajos que vuelan, lo cual es impropio, porque estos se llaman en mexicano *tecuitlaololo*. Tal vez por esta confusión que ha hecho el vulgo, el Sr. Estrada traduce Moyotepec "Cerro de los moyotes ó moscones."

N.

Nejapa. El nombre propio es *Nexapan*, que se compone de *nextli*, ceniza, de *atl*, agua ó río, y de *pan*, en; y significa: "En el agua de ceniza."

Nepopoalco. El Dr. Peñafiel dice que viene del verbo *nepopoal*, contar repetidas veces. Esto no es exacto, porque no hay tal verbo en mexicano, pùes todos los verbos terminan en una de las tres vocales *a*, *i*, *o*. El verbo *tlapoa* significa "contar algo;" duplicando la sílaba *po*, *tlappoa*, se convierte en frecuentativo, y significa "contar mucho, á menudo;" sustituyendo la partícula *tla* con el pronombre *mo* se convierte en verbo reflexivo y significa "contarse," *mopopoa*; sustituyendo el pronombre *mo* con la partícula *ne*, *nepopoa*, se convierte en pasivo, y signifi-

ca "ser contados." De este verbo *nepopoa* se deriva *nepopoalli*, "cosa que fué contada ó numerada." Según esto, *Nepopoalco*, se compone de *nepopoalli*, cuenta ó contadero, y de *co*, en; y significará: "Donde se contaron."

Esta etimología se confirma con el pasaje de Torquemada, citado por el mismo Dr. Peñafiel. Dice el historiador Torquemada que al invadir los chichimecas el reino totonaca, "hicieron asiento en un lugar llamado Nepoalco, seis leguas de la cabecera [Mizquihuacan], y lugar principal de esta señoría; y llamóse Nepoalco, porque allí se contaron."

En el lugar llamado Nepopoalco, en el Estado, quien sabe quienes y cuando se contarían.

El jeroglífico del lugar es un brazo cuya mano está arrojando piedras sobre un cerro, con lo cual se quiso expresar ideográficamente la acción de contar mucho ò á muchos, *nepopoa*. La tradición viene en apoyo del jeroglífico. Contaban los indios que al acercarse los chichimecas á Mizquihuacan, capital del reino totonaco, los caudillos quisieron saber el número de gente que llevaban, y al efecto les ordenaron que al pasar por un lugar determinado, cada uno echara una piedra en aquel lugar; que lo verificaron así, y que con las piedras que se habían juntado se formó un cerrito; que los caudillos contaron las piedras y así averiguaron el número de gente que acaudillaban.

Don Pedro Estrada dice que Nepopoalco es adulteración de *Nexpopualco* y que significa: Donde limpian la ceniza. Después de lo que hemos expuesto, sería inútil refutar tan extraña interpretación.

Nexpa. Se compone de *nextli*, ceniza, y de *pa*, sobre ó encima; y significa: "Sobre la ceniza."

O.

Oacalco. El nombre propio es *Ohuacalco*, que se compone de *ouatl* ú *ohuatl*, caña de maíz verde, de *calli*, casa, y de *co*, en; y significa: "En (donde hay) casas de cañas de maíz verde."

Algunos escriben *Huacalco*, que se compone de *huacalli*, de que se ha formado el aztequismo *huacal*, especie de gran jaula de palos entretejidos, usada por los indígenas para transportar á cuestas sus mercancías; y de *co*, en; y significa: "En los *huacales*."

El Sr. D. Jesús Sànchez dice que el aztequismo *huacal* se formó de *quauhcalli* compuesto de *quahuitl*, árbol, madero, y de *calli*, casa. En nuestro concepto, no es exacta esta derivación, porque *qnauhcalli* ó *cuauhcalli*, según Molina, era "jaula grande de palo, adonde estaban los presos por sus delitos;" y *huacalli* ó *vacalli*, como escribe Molina, era, según el mismo, "angarillas para llevar carga en las espaldas."

Oaxtepec. El nombre propio es *Huaxtepec*, que se compone de *huáxim*, de que se ha formado el aztequismo "huaje" ó "guaje," fruto de una planta leguminosa (*Acacia esculenta*, L.); de *tèpetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los guajes."



Ocotepec. Se compone de *ocotl*, tea, raja ó astilla de pino, el pino mismo, de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de los pinos." De *ocotl* se ha formado el aztequismo *ocote*, significando cierto árbol resinoso de la familia de las coníferas (*Pinus teocote*, Scheid) el cual, por incisiones hechas en su corteza, produce la trementina llamada de pino ó de ocote, que se usa como sucedánea de la trementina

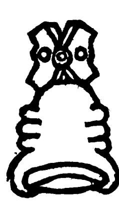
extranjera. Los mexicanos llamaban á este árbol *ococuahuitl,* esto es, árbol de las teas, porque se servían en el interior de sus casas, de la madera de ese árbol para alumbrado, cortándola en rajas delgadas, que fijas por un extremo, se encendían por el otro.

Ocojaltepec. El nombre propio es *Ocoxaltepec,* que se compone de *ocotl,* ocote, (V. OCOTEPEC), de *xalli,* arena ó piedra menuda, de *tepetl,* cerro y de *c,* en; y significa: "En el cerro de arena de ocote." Llaman los indios *ocoxalli* al polvo que se forma con las flores trituradas del ocote, que forman una especie de alfombra debajo de los árboles.

Ocuituco. No hemos podido averiguar la etimografía de esta palabra, y por consiguiente, ni su etimología. Sin embargo, nos aventuramos á exponer la siguiente: *Ocuiltoco* ú *Ocuiltuco,* que se compone de *ocuilto,* gorgojo, y de *co,* en; y que significa: "En los gorgojos."

Algunos creen que significa: "En la orilla de los ocotes;" pero entonces la palabra debería ser *Ocotenco Ococuauhtenco,* compuesto de *ocotl* ú *ococuahuitl,* àrbol de ocote, de *tentli,* orilla, y de *co,* en.

El Sr. Pedro Estrada dice que el nombre es *Ocuiltonco,* compuesto de *ocuilton,* gusanito, y de *co,* en; y que significa: "Lugar de los gusanitos."



Olintepec. Se compone de *olini,* el que se mueve, derivado de *olinia,* menearse, moverse, de *tepetl,* cerro y de c, en; y significa: "En el cerro que se mueve." El pueblo de este nombre fuè destruido por los terremotos.

El jeroglífico representa un cerro *tepetl,* coronado por dos aspas, *olin,* que representa el movimiento.

P.

Palla. Se compone de *palli*, (V. PALPA), y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Barrial negro" ó "Donde abunda el barro negro."

Palpa ó Palpan. Se compone de *palli*, "barro negro para teñir ropa" (P. Molina), y de *pa* ó *pan*, en ó sobre; y significa: "Sobre el barro negro."

Panchimalco. Se compone de *pantli*, bandera, de *chimalli*, escudo, y de *co*, en; y significa: "En el escudo bandera." Tal vez algunos escudos servían de bandera ó pendón, y á estos se les daba el nombre de *panchimalli*.

El Sr. Estrada dice que el nombre propio es *Panchinalco*, que descompone en *pan*, en, en *chinamitl*, cerca ó seto y en *nalco*, al otro lado; y le da la significación de "Al otro lado de la cerca." Esta etimología no es exacta: 1º porque la posposición *pan*, como lo indica su nombre, no puede ser inicial de palabra; 2º porque *chinamitl*, en composición sería *chinanco* y no *chinalco*.

Pantitlan. Se compone de *pantli*, bandera, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre las banderas."

El Sr. Estrada dice que el nombre es *Apantitlan*, y lo descompone en *apan*, agua, y en *titlan*, donde hay; y dice que significa: "En donde hay agua." Ni *apan* es agua, ni *titlan* es donde hay.

Pazulco. Se compone de *pazolli* ó *pazulli*, maraña, y de *co*, en; y significa: "En las marañas."

Pizotlan. Se compone de *pizotl*, cerdo ó puerco, y de *tlan*, cerca ó junto; y significa: "Junto á los cerdos."

Popotlan. Se compone de *popotl*, de que se ha formado el aztequismo *popote*, y de *tlan*, junto ó



cexca; y significa: "Junto á los popotes." El *popote* es el tallo delgado de una planta de la familia de las gramíneas, que sirve para varios usos y principalmente para hacer escobas.

El jeroglífico de este nombre representa un haz de tres espigas de la planta.

Q.

Quilamula. El nombre propio es *Quilamulla*, que se compone de *quilamulli*, jabón de yerba, y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abunda el jabón de yerba." *Quilamulli*, se compone de *quilitl*, yerba, vegetal, y de *amulli* ó *amolli* de que se ha formado el aztequismo *amole*. Hay dos clases de *amole*, el amole de raiz y el amole de bolita; el primero es la raiz del maguey, *Agave americana*, L., y el segundo el fruto de una planta de la familia de las sapindáceas, *Sapindus amole*, Oliva. Los mexicanos no conocieron el jabón, y usaron en su lugar el amole que lo sustituye en sus aplicaciones, debido á la saponina que contiene. A la segunda clase de jabón era à la que llamaban *quilamulli*, jabón de yerba.

S.

Santiopan. El nombre propio es *Zanteopan*, que se compone de *zan*, solamente, y de *teopantli*, templo ó iglesia; y significa: "Sólo el templo." Es un pueblo que, destruído por las guerras, fué abandonado por sus habitantes, y hoy sólo se vé allí la iglesita ó capilla que tenían los indios. [V. núm 39.]

Sacapalco. El nombre propio es *Zacapalco*, que se compone de *zacatl*, de que se ha formado el aztequismo *zacate*, de *paltic*, mojado, húmedo, y de *co*, en; y significa: «En el zacate húmedo.»

Sochitepec. V. XOCHITEPEC.

T.

Tecajec. El nombre propio es *Tecaxic*, que se compone de *tetl*, piedra, de *caxitl*, escudilla, fuente, y de *c*, en; y significa: «En la fuente ó escudillas de piedra.»

El jeroglífico de este nombre representa una vasija de piedra llena de agua. De *caxitl*, se ha formado el aztequismo cajete, que se aplica á una vasija de barro de forma ancha semiesférica.

Tecuman. Se compone de *tecutli*, señor, de *maitl*, mano, y de *n*, terminación que toman los nombres acabados en *maitl*, como se observa en Acolman y Coalcoman, y significa: «La mano del señor.»

Tehuitztla. Se compone de *tetl*, piedra, de *huitztli*, espina, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: «Pedregal de piedras agudas.» (P. Molina.) El jeroglífico es un cerro formado de tres puntas de piedra. Figuradamente significa: «Las espinas de piedra.»

Tejalpa. Se compone de *texalli*, «piedra arenisca como mollejón para amolar herramienta» (P. Molina), y de *pa*, sobre ó en; y significa: «Sobre piedras menudas.» *Texalli*, se compone de *tetl*, piedra, y *xalli*, arena; y significa: «arena de piedra» ó «piedra menuda.»

Teliztac. Se compone de *tetl*, piedra, de *iztac*,

blanco; y significa: "En las piedras blancas." (V núms. 37, y 39).

Tembembe. Se cree que es adulteración de *Tehuehue* que se compone de *tetl*, piedra, de *huehue* ó *huehueto*, viejo; y significa: "En los viejos de las piedras." Hay dos clases de sabinos, ambos nacen en las márgenes de los ríos ó á las orillas de los manantiales; pero algunos nacen entre las piedras, y á estos llamaban los indios *tehuehue* ó *tehuehueto*, á diferencia de los otros que nacen en un terreno limpio, y llaman *ahuehueto*. (V. AHUEHUETZINCO.)

Temilpa. Se compone de *tetl*, piedra, de *milli*, sementera, y de *pa*, en ó sobre; y significa: "En las sementeras pedregosas."

Temimilcingo. El nombre propio es *Temimiltzinco*, que se compone de *temimiltzin*, diminutivo de *temimilli*, "columna redonda de piedra." (P. Molina), y de *co*, en y significa: "En las columnitas de piedra." *Temimilli* se compone de *tetl*, piedra, y de *mimilli*, cosa rolliza ó redonda. [V. núm. 42]

Temizco. Se compone de *tetl*, piedra, de *miztli*, león, ó de *mizton*, gato, y de *c*, en; y significa: "En el león ò gato de piedra." En una de las lomas de la hacienda de Temizco, hay una piedra con un gato ó leopardo esculpido.

Temoac. Se compone de *temoatl*, bajada ó cuesta abajo, y de *c*, en; y significa: "En la cuesta abajo." Es sinónimo de *Temoayan*, que se compone de *temoa*, todos bajan, del verbo *temo*, bajar, y de *yan*, desinencia que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo; y que significa: "Cuesta abajo" ó "Lugar donde todos descienden." (P Molina.)

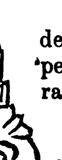
El Sr. Estrada dice que *Temoac* se compone de *temoc*, bajar, y de *atl*, agua; y que significa: "Don-

de baja agua." *Temoc* no es verbo, pues éstos acaban en mexicano en *a*, *i* ú *o*; *atl*, como substantivo agente, no puede ir después del verbo. "Donde baja el agua" se diría *Atemoayan*.



Tenango. El nombre propio es *Tenanco*, que se compone de *tenamitl*, cerca ó muro de ciudad, y de *co*, en; y significa: "En las murallas ó cercas."

Tenanguillo. Diminutivo castellano de Tenango.



Tenayo. (Cerro). Se compone de *tenamitl*, muralla, y de *yo*, apócope de *yotl*; y significa: "Lugar amurallado." (V. núm. 47.)

Tenescaltitla. El nombre propio es *Tenexcaltitlan*, que se compone de *tenexcalli* horno de cal, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre donde hay hornos de cal." *Tenexcalli* se compone de *tenextli*, cal, y de *calli* casa, y, por extensión, horno. *Tenextli* se compone de *tetl*, piedra, y de *nextli*, ceniza: "ceniza de piedra;" y no es otra cosa la cal. ¡Oh idioma admirable!

Tenestepango. El nombre propio es *Tenextepanco*, que se compone de *tenextli*, cal, (V. Tenescaltitla), de *tepantli*, pared, y de *co*, en; y significa: "En las paredes de cal."

El Sr. Estrada, desentendiéndose de la tercera sílaba *te*, descompone el nombre en *tenextli*, piedra de cal, en *pan*, sobre, y en *co*, lugar; y traduce: "Sobre piedras de cal." Sólo haremos observar que nunca se ponen dos posposiciones al fin de una palabra.

Tepalcingo. El nombre propio es *Tecpatzinco* y por eufonía *Tepaltzinco*, que se compone de *tecpatzintli*, pedernalito, pedernal sagrado, y de *co*, en; y significa: "En el ó en los pedernalitos." *Tecpatzintli* se compone de *tecpatl*, pedernal, y de *tzintli*, expresión de diminutivo. (V. núm. 42.)

El *Tecpatl*, ya sea como cuchillo empleado por los sacerdotes en los sacrificios humanos, ya como nombre de un año, ó ya como fecha de un mes del Tonalamatl ó calendario azteca, era un objeto sagrado; y por eso se usa con la desinencia reverencial *tzin*, y aun era objeto del culto. Acaso *Tecpatzinco* era un lugar consagrado al signo T*ecpatl* ó T*ecpatzin*.

Pueblo perteneciente à Tecpatepec: esta significación da el Dr. Peñafiel, interpretando el jeroglífico del lugar, que consiste en un cerro *tepetl*, y en un cuchillo de pedernal, *tecpatl*, que està en la cima junto á la mitad inferior de un cuerpo humano, que expresa la terminación *tzinco*. No creemos que *tepetl* simbolice la pertenencia de un pueblo; 1º porque no entra en el vocablo hablado; 2º porque esa pertenencia se expresa de otro modo en mexicano; y 3º porque el *tepetl* no es en el jeroglífico más que un signo mnemónico ó recordativo de *tecpatl*.

El Sr. Estrada dice que significa: "Abajo de los pedernales," y descompone el nombre en *tecpatl* y en *tzintla*, que dice que significa "abajo," lo cual no es cierto, pues *tzintli* como sustantivo, significa "el trasero," "parte posterior," y "el ojo del salvo honor," como dice Molina, y figuradamente "abajo;" pero con estas significaciones nunca va al fin de la palabra, sino al principio, como en *tzinchocholli*, rabadilla de ave, *tzinicpalli*, asiento pequeño, *tzintetl*, cimiento, esto es, las piedras de abajo, *tzintlampa*, debajo,

También dice el Sr. Estrada que puede significar: "Lugarcito que domina," y descompone el nombre en *tepan*, dominar, estar encima, en *tzin*, diminutivo, y en *co*, lugar. *Tepan* no es verbo, es posposición que significa: "sobre alguno," y como tal, sólo se usa al fin de las palabras.

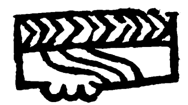
Tepecingo. El nombre propio es *Tepetzinco*, que se compone de *tepetl*, cerro, de *tzintli*, expresiòn de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En el cerrito." Debemos hacer observar aquí, no obstante lo que decimos en el número 42, que aun cuando la terminación *tzin*, expresa diminutivo, no es precisamente en el sentido del tamaño de las cosas, pues para expresar esta idea, se aplica generalmente la desinencia *tontli*, sino para significar respeto, cariño ú otros afectos, y por esto algunos lo llaman "diminutivo afectivo ó reverencial." Un cerro pequeño se llama *tepetontli*, y un cerro que sirve de templo, ó que tiene un manantial, ó que es rico en vegetación, etc., etc., se llama *tepetzin*; y un pueblo situado en el primero, se llama *Tepetonco*, y el situado en el segundo, *Tepetzinco*

El Sr. Estrada, incidiendo en el error que dejamos señalado en el artículo *Tepalcingo*, dice que significa: "Abajo del cerro:" *tepetl*, cerro, *tzintla*, abajo.

Tepatongo. El nombre propio puede ser *Tecpatonco* ó *Tepantonco* y por eufonía *Tepatonco*. En el primer caso se compone de *tecpatl*, pedernal, de *tontli*, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En los pedernalitos." (V. TEPALCINGO.) En el segundo caso se compone de *tepantli*, pared, de *tontli*, pequeño, y de *co*, en; y significa: "En los paredoncitos." [V. TEPECINGO.]

El Sr. Estrada dice que se compone de *tepan*, encima, de *tenco*, orilla y que significa: Encima de la orilla." (V. TEPALCINGO).

Tepeite. El nombre propio es *Tepeitic*, que se compone de *tepetl*, cerro, y de *itic*, dentro, entre; y significa: "Dentro ó entre los cerros," esto es, "En el valle." Los valles eran considerados por los nahoas como "el vientre de las sierras," y por eso empleaban la posposición *itic* derivada de *itetl*, vientre ó barriga.



Tepetlapa. Se compone de *tepetlatl*, de que se ha formado el aztequismo "tepetate," y de *pa*, en ó sobre; y significa: "Sobre el *tepetate*." El tepetate es una roca propia para construcciones, formada por un conglomerado pomoso. *Tepetlatl* se compone de *tetl*, piedra, y de *petlatl*, petate ó estera. Las laborcitas que forma el conglomerado afectan el dibujo del tejido de los petates, y por eso le llamaron los indios "petate de piedra."

El jeroglífico representa un *petlatl*, petate, y el signo *tetl*, piedra.

Tepetlapa se compone también de *tepetla*, serranía, ó montañas [comp. de *tepetl*, cerro, monte, y de *tla*, que expresa abundancia,) y de *pa*, en ó sobre; y significa: "En la serranía ó sobre las montañas."

Tepetlixpa. Se compone de *tepetl*, cerro, y de *ixpa*, frente ó delante; y significa: "Delante del cerro."

Tepetlixpita. Diminutivo castellano de *Tepetlixpa*.

Tepoztitlan. Se compone de *tepoztli*, cobre, y de *titlan*, entre; y significa: "Entre el cobre."

Cuando los mexicanos conocieron el fierro, lo llamaron *tliltic tepoztli*, cobre negro, ó simplemente *tepoztli*. Hacemos esta explicación, porque el lugar que lleva en el Estado el nombre de *Tepoztitlan*, ha

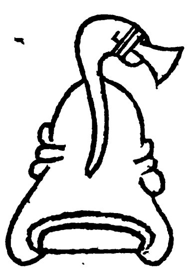
sido una antigua ferrería, y aun se cree que fué el primer lugar del país en que los españoles fundieron el fierro.



El jeroglífico de este lugar consiste en un hacha de cobre con su mango, que significa *tepoztli*, tomando, por metonimia, el instrumento por el material de que se forma. Este jeroglífico significa también *Tepoztla* y *Tepoztlan*, según se observa en el Códice Mendocino, de suerte que estos nombres son sinónimos.

Tepoztlan. Se compone de *tepoztli*, cobre, y de *tlan*, junto, y significa: "Junto al cobre," esto es, "Junto á las minas de cobre."





El *Tepoztli*, cobre, llegó á alcanzar entre los mexicanos los honores de Divinidad, bajo el nombre de *Tepoztecatl*. El nombre de *Tepoztlan*, que lleva un pueblo del Estado, significa: "Junto al *Tepoztli* ó *Tepostecatl*", pues està situado al pié de una montaña en cuya cima se halla un *Teocalli*, conocido con el nombre de "Casa del Tepozteco, que últimamente ha explorado mi amigo el Sr. Ingeniero D. Francisco Rodriguez, visitando sus ignorados hipogeos, de donde ha sacado preciosos ídolos y piedras epigràficas que dió á conocer en el Congreso de Americanistas que se verificò en México el año pasado. V. Tepoztitlan.

Tequesquitengo. El nombre propio es *Tequixquitenco*, que se compone de *tequixquitl*, de que se ha formado el aztequismo "tequesquite," de *tentli*, orilla, y de *co*, en; y significa: "En la orilla del tequesquite." El pueblo de este nombre estaba situado en la orilla de una laguna, y ha ido desapareciendo paulatinamente por la invasión de las aguas.

El Tequesquite es una eflorecencia salina, formada especialmente por carbonato de sosa. *Tequixquitl* se compone de *tetl*, piedra, y de *quixquitl*, derivado de *quixtia*, salir, brotar; y significa "piedra que brota ó sale, eflorecente."

Tetecala. El nombre propio es *Tetecalla*, que se compone de *tetl*, piedra, de *tecalli*, casa de bóveda, y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Caserío de bóveda de piedra," ó "Donde hay muchas casas de bóveda de piedra."

Tetecalita. Diminutivo castellano de Tetecala.

Tetella. Se compone de *tetetl*, reduplicativo de *tetl*, piedra, y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia, y significa: "Tierra fragosa de montes y sierras." (P. Molina.)

Tetelilla. Diminutivo castelllano de Tetela.

Tetelcingo. El nombre propio es *Teteltzinco*, que se compone de *tetella*, pedregal, de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En el pedregalito."

También puede descomponerse en *tetelli*, de que se ha formado el aztequismo *tetel*, nombre que se da á unos montones de piedras y tierra en cuyo interior se encuentran ídolos y otros objetos antiguos de los indios; de *tzintli*, y de *co*; y significa: "En los pequeños *teteles*."

Tetelpa. Se compone de *tetella*, pedregal, serra-

nia fragosa, y de *pa*, en ó sobre; y significa: "En el pedregal" ó "En lo fragoso."

Tetlama. Creemos que el nombre propio es *Tetlamac*, que se compone de *tetl*, piedra, y de *tlamac*, á los lados; y significa: "A los lados de las piedras." Como este pueblo está cerca del gran monumento de Xochicalco, tal vez los primeros moradores determinaban el lugar diciendo: "al lado de las piedras," refiriéndose á las grandes piedras que forman el monumento.

El Sr. Estrada dice que se compone de *tetl*, piedra, y de *tzamatl*, tordo, y que significa: "Piedra de los tordos." Esto no es exacto: *Piedra de los tordos* se dice: *Tzanatetl*. También dice que puede ser *Tlatlamac*, "Lugar de pescadores; pero tampoco es exacto, porque *lugar de pescadores* se dice: *Tlamaloyan* ó *Tlatlamacan*.

Texcala. El nombre propio es *Texcalla*, que se compone de *texcalli*, peñasco, risco, y de *la*, que expresa abundancia; y significa: "Despeñadero ó lugar riscoso y lleno de peñascos." [P. Molina.]

Texcalpan. Se compone de *texcalli*. (V. Texcala), y de *pan*, sobre; y significa: "Sobre los peñascos." De *texcalli* se ha formado el aztequismo *tescal*, nombre que se ha dado á los lugares cubiertos de lava ó piedras volcánicas.

Tezoyuca. El verdadero nombre es *Tezonyucan*, pero la *n*, antes de la *y* pierde su sonido, y por eso se pronuncia *Tezoyucan*, que se compone de *tezonyu* ó *tezonyo*, lleno de tezontle, y de *can*, lugar; y significa: "Lugar lleno de *tezontle*." *Tezonyo* ó *tezonyu*, es apócope de *tezonyotl* ó *tezonyutl*, que se compone de *tezontli* "piedra tosca," llena de agujericos y liuiana" (P. Molina), y de *yotl* ò *yutl*, desinencia que

expresa plenitud (V. núm. 47); y significa: "entezonclado ó lleno de tezoncle." De *tezontli* se ha formado el aztequismo "tezoncle ó tezontle," nombre que se da á una lava volcánica, porosa y muy resistente, que se emplea como material de construcción en los edificios, ya en su forma natural, ó ya en la de sillares, como se observa en muchos edificios de México. *Tezontli* se compone de *tetl*, piedra y de *tzontli*, cabellos: "cabellos de piedra." Le daban este nombre los indios porque hay piedras tan porosas que parecen una maraña de cabellos. También la llamaban los mexicanos *tezonetic*, que se compone de *tetl*, piedra, y de *zonectic*, cosa ligera ó liviana: "piedra liviana" por su poco peso.

Tilancingo El nombre propio es *Tillanzinco*, que se compone de *tliltic*, negro, de *tlalli*, tierra, de *tzintli*, expresión de diminutivo, y de *co*, en; y significa: "En las tierritas negras." Debería escribirse T*lil-tlal-tzin-co*; pero es regla del idioma mexicano que se suprima la *t* enmedio de dos *eles*, de suerte que la forma correcta es T*lil lal tzin co.* [V. núm. 38—VIII.]

Algunos creen que este nombre significa: "En la agüita negra;" compuesto de *tliltic*, negro, de *atl*, agua, de *tzintli* y de *co;* pero si tal es la significación, el nombre debe escribirse T*lil a-tzin-co.*

El Sr. Estrada dice, sin fundamento ninguno, que es una adulteración de T*ollantzinco*, que significa, "Abajo del tular," lo cual tampoco es cierto.

Tilzapotla. El nombre propio es T*liltzapotla* que se compone de *tliltic*, negro, prieto, de *tzapotl* de que se ha formado el aztequismo *zapote*, fruto comestible de varias plantas, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abunda el zapote prieto"

Tlacotename. El nombre propio es *Tlacotenamic* ó *Tlaccotenamecan.* En el primer caso se compone de *tlacotl,* vara ó jarilla, de *tenamitl,* cerca ò muro y de *c,* en; y significa: "En las cercas ó paredes de varas ò jarillas." En el segundo caso, se compone de *tlacotl,* de *tename,* participio aparente que denota posesión (V. núm. 38 v.) y de *can,* lugar; y significa: "Lugar de los que tienen cercas ó paredes de varas ó jarillas."

Don Pedro Estrada dice que se compone de *tlaco,* mitad, y de *tenamitl,* surco; y que significa: "En la mitad de la surcada." Si esa fuera la significación, el nombre sería *Cuennepantla.*

Tlacotengo. El nombre propio es *Tlacotenco,* que se compone de *tlacotl,* vara ó jarilla, de *tentli,* orilla, y de *co,* en, y significa: "En la orilla de las jarillas ó del breñal."

Tlacotepec. Se compone de *tlacotl,* vara, jarilla, de *tepetl,* cerro, y de *c,* en; y significa: "En el cerro de varas ó breñales."

También puede componerse de *tlaco,* mitad, de *tepetl,* cerro, y de *c,* en; y significa: "En el medio cerro ó cerro partido."

Don Pedro Estrada dice que significa: "En la mitad del cerro." Si eso fuera, el nombre sería *Tepenepantla.*

Tlachichilpa. El nombre propio es *Tlalchichilpa,* que se compone de *tlalli,* tierra, de *chichiltic,* colorada, y de *pa,* sobre, y significa: "Sobre tierra colorada."

Tlaxotla. Creemos que el nombre propio es *Tlaxotlalla,* compuesto de *tlaxotlalli,* cosa aserrada ó rayada, y de *la,* variante de *tla,* que expresa abundancia; y significa: "Donde hay muchas cosas aserradas ó rayadas."

Tlalayo. [El] Apócope de *tlalayotli,* de que se

ha formado el aztequismc *tlalayote*, calabaza silvestre, ó de tierra, esto es, que se da sin riego. Se llaman también *tlalayotes*, á los frutos de algunas asclepiádeas cuya forma en algo se parece á la calabaza. Tl*alayot*l*i* se compone de *tlalli*, tierra, y de *ayotli*, calabaza. El Sr Estrada traduce: "Tierra de calabazas." Si eso fuera, el nombre sería *Ayotla*ll*i*, y como nombre geográfico *Ayot*l*al*p*an*.

Tlalmimilulpan. Se compone de *tlalli*, tierra, de *mimilolli* ó *mimilulli*, cosa rolliza como pilar, redonda, y de *pan*, en ó sobre; y significa: "Sobre tierra redonda ó rolliza."

El Sr Olaguibel traduce: "Tierra rodada.".

Tlalmomulco. Se compone de *tlalli*, tierra, de *momulli*, hervidero ó remolino, y de *co*, en; y significa: "En los remolinos de tierra."

Tlalnepantla. Se compone de *tlalli*, tierra, y de *nepantla*, en medio; y significa: "En medio de la tierra." El Sr. Olaguíbel, refiriéndose al pueblo de Tlalnepantla, del Estado de México, trae la siguiente curiosa noticia: "Establecidos los franciscanos, en la ciudad de México, en 1524, unos de los primeros pueblos que visitaron, fueron San Lorenzo y San Bartolo, uno de mexicanos, y otro de otomíes, edificando en ellos pequeñas capillas y diciendo misa un domingo en uno y el siguiente en el otro, juntándose los vecinos de àmbos en aquel en que se celebraba; lo que dió motivo á ciertas desavenencias; por lo que los frailes decidieron formar iglesia y convento en un terreno colocado en medio de ambos pueblos, edificando la mitad los mexicanos y la mitad los otomíes, formàndose un poblado, al que se le dió el nombre de "tierra en medio." "Talnepantla."

El pueblo del Estado de Morelos reconoce un origen semejante. Había en la comarca cinco pueblos pequeños é inmediatos y los vecinos convinieron en

formar uno solo, tomando por centro del pueblo nuevo al que estaba en medio de los cinco, y le llamaron "En medio del lugar ó de la tierra." esto es, Tlalnepantla."

Tlaltizapan. Se compone de *tlalli*, tierra, de *tizatl*, de que se ha formado el aztequismo *tizar* ó *tizate*, nombre que se da á una toba compuesta de restos orgànicos fósiles, que tiene varios usos industriales y en la economía doméstica, y de *pan*, sobre ó encima; y significa: "Sobre tizar de tierra," esto es, "tizar hecha polvo." Las calles del pueblo de Tlaltizapan están llenas de un polvo finísimo de tizar.



El Dr. Peñafiel dice: "Tlal-tiza-pa-n,—*Tlaltiçapa.* Ideográfico: palabra de origen verbal; un pequeño cerro blanco ò montòn de "*tiza*," (el jeroglífico) produce *tlaltizatl*, tierra blanca ó color blanco; la acción verbal está representada por una huella humana horizontal, colocada encima del primer signo, y significa *pa*, teñir ó pintar: "lugar en que se pinta con tiza," ó donde se tiñe de blanco; pero es conveniente advertir que algunas veces la huella humana superpuesta expresa *pan*, "sobre," lo cual hace cambiar por completo la significación."

Si el nombre de que se trata tuviera la significación que le atribuye el Dr. Peñafiel, su estructura sería la siguiente: *Tlaltizapaloyan*, y sólo con apócepe podría decirse *Tlaltizapa.* (V. Núm. 38, IX).



Hay otro jeroglífico de Tlaltizapan que consiste en el signo *tlalli*, tierra, debajo de cuatro montones de tierra blanca ó *tizatl*, tizar, donde el *pan*, encima, está expresado por la superposición del tizar, en el signo *tlalli*, tierra.

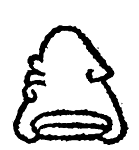
Tlaquiltenango. El nombre propio es *Tlaquiltenanco*, que se compone de *tlaquilli*, encalado, bruñido, de *tenamitl*, cerca ó muro de ciudad, y de *co*, en; y significa: "En los muros ó cercas blanqueadas."

El Sr. Estrada dice que el nombre es *Tlaquiltonanco*, que se compone de *tlaquilli*, cosa blanqueada, de *tona* (ningún verbo mexicano acaba en *n*,) relumbrar, y de *co*, lugar: y que significa: "Lugar que blanquea y relumbra."

También dice el Sr. Estrada que puede ser el nombre *Tlatiltonanco*, que se compone de *tlatilli*, lona, de *tonan*, relumbrar, resplandecer, y de *co*, en, y que significa: "En loma que relumbra." Esto no pasa de una fantasía, porque *tlatilli*, que es lo mismo que *tlatelli*, según el P. Molina, significa "altozano ó montón de tierra," y ya hemos dicho que ningún verbo mexicano acaba en *n*.

Tlatenchi. El nombre propio es *Tlatentzin*, que se compone de *tlatentli*, cosa de orilla, de labio, de bordo, y aplicado á terrenos, "ladera," y de *tzintli*, expresión de diminutivo; y significa: "En el bordo de la tierra, en la laderita." El pueblo de Tlatenchi está situado en un bordo del río que forma una laderita.

Tlayacac. Se compone de *tlayacatic*, cosa primera ò delantera, y de *c*, en; y significa: "En la delantera." V. TLAYACAPAN.



El Sr. Estrada dice que el nombre es *Tlayecac* que se compone de *tlalli*, tierra y de *yecatl*, aire; y que significa: "Tierra del aire." El nombre propio de "aire" en mexicano es *ehecatl*, de suerte que si el nombre de que se trata tuviera la significación, que le atribuye el Sr. Estrada, su estructura sería: *Ehecatlalco* ó *Ehecatlalpan*.

Tlayacapan. Se compone de *tlayacatic*, cosa primera ó delantera, y de *pan*, sobre; y significa: „Sobre la delantera.„ *Tlayacatic* se compone de *tla*, cosa, y de *yacatic*, adjetivo que significa „lo primero, lo delantero,„ derivado de *yacatl*, nariz, y figuradamente, punta, principio, cosa que está delante, como las narices en la cara. El pueblo de Tlayacapan està situado sobre los primeros cerros de la montaña que rodea la llanura de Yautepec, por el norte.



El Sr. Estrada da tres etimologías de Tlayacapan, y ninguna es aceptable.

1ª *Tlaxayacapan*, compuesto de *tlalli*, tierra, *xayacatl*, máscara, rostro célebre, *pan*, en: „En la tierra ó lugar de las máscaras.„ Con esta significación, el nombre debería ser *Xayacatlalpan*

2ª *Tlaacapan*, compuesto de *tlaacame*, plural de *tlacatl*, gente, hombre, *pan*, lugar: „Lugar de mucha gente.„ Con esta significación, el nombre sería: *Miectlaca*, compuesto de *miectin*, muchedumbre, y de *tlaca*, plural de *tlacatl*, hombre en general.

3ª T*lacoyohuapan*, compuesto de *tlacoyohua*, espacio, y de *pan*, lugar: „Lugar ó pueblo espacioso.„ Debemos advertir que „Lugar espacioso y ancho„ se dice *tlacoyahua*. Si el nombre tuviera tal significación, sería: T*lacoyahua* ò T*lacoyahuacan*.

Tlayca. Apócope de T*laicampa*, detràs de algo, tras del monte.

El Sr. Estrada dice que se compone de *tlalli*, tierra, y de *aixcatl*, propiedad, y que significa: „En tierra propia.„ La palabra *aixcatl* no es mexicana. „Tierra propia„ se dice: *Notlalixcahualaxca.*

Totolapan. Se compone de *totollin*, gallina, de *atl*, agua, y de *pan*. en; y significa: „En agua de las gallinas



X.

Xaltitla. El nombre propio es *Xaltitlan*, que se compone de *xalli*, arena, y de *titlan*, entre, y significa: "Entre la arena."

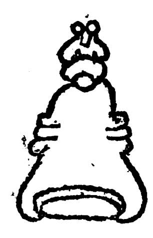
Xochicalco. Se compone de *xochitl*, flor, de *calli*, casa, y de *co*, en; y significa: "En la casa de flores." El Sr. Chavero dice que los Mexicanos le dieron el nombre de *Xochicalco* al monumento de este nombre, por la belleza de los dibujos de sus relieves. Vale más creerlo que averiguarlo.

Xochimancas. El nombre propio es *Xochimanca*, que se compone de *xochitl*, flor, de *manca*, plural de *manqui*, el que ofrece, derivado de *mana*, "ofrecer ofrenda" (P. Molina),

Entre las Divinidades de los aztecas se hallaba la Coatlicue ó Cohuatlantona, "Culebra resplandeciente," diosa de las flores, à la que ofrecían en el mes Tezoztontli, ramos de flores, formados con precioso artificio. Los oficiales encargados del cultivo de esas flores y de formar los ramos, se llamaban *xochimanca*.—El lugar que en el Estado lleva el nombre de Xochimancas, estaría tal vez destinado para el jardín de la diosa, ó para morada de los *xochimanca;* y de ahí quizá tomó el nombre. (V. núm. 27 VI.)

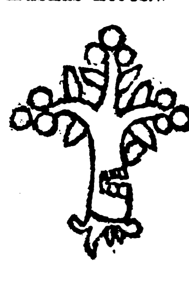
Xochipalla. Se compone de *xochitl*, flor, de *paltic*, cosa mojada ó húmeda, y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; y significa: "Donde abundan las flores mojadas."

El Sr. Estrada dice que se compone el nombre de *xochitl*, flor, y de *pal* ó *pala*, al lado; y que significa: "Al lado de las flores." Si tal fuera la significación, el nombre sería: Xochitenco ó Xochitlan.



Xochitepec. Se compone de *xochitl*, flor, de *tepetl*, cerro; y de *c*, en; y significa: «En el cerro de flores ò florido.» El pueblo que lleva este nombre en el Estado, está situado al pié de las vertientes orientales de un cerro poblado de árboles de *cazahuate*, que se cubren, una gran parte del año, de hermosas y elegantes flores de un color blanco purísimo.

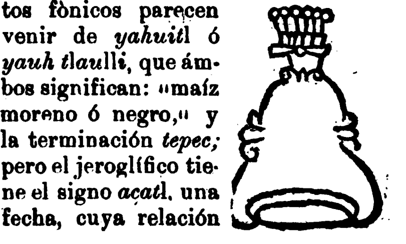
Xochitla. Se compone de *xochitl*, flor, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: «Donde hay muchas flores.»



Xoxocotla. Se compone de *xoxocotl*, fruta muy agria, reduplicativo de *xocotl*, fruta ácida, y de *tla*, que expresa abundancia; y significa: «Donde abundan las frutas agrias ò ácidas.» En este pueblo hay gran cantidad de ciruelas.

Y.

Yautepec. El Dr. Peñafiel dice: «Los elementos fònicos parecen venir de *yahuitl* ó *yauh tlaulli*, que ámbos significan: «maíz moreno ó negro,» y la terminación *tepec;* pero el jeroglífico tiene el signo *acatl*, una fecha, cuya relación



con el nombre del lugar ignoramos, sin poderla aclarar la figura que interpretó el Sr. Orozco y Berra."

Salvo el respeto que merecen la autoridad del Sr. Orozco y Berra, intérprete del jeroglífico, y la ilustración de nuestro distinguido amigo el Sr. Dr. Peñafiel, nosotros creemos que puede significar: "En el cerro del *yauhtli*;" y fundamos nuestra opiniòn en que no es probable que los tlahuicas, moradores de Yautepec, hayan sembrado maíz en el cerro que lleva el nombre de *Yauhtepetl*, siendo así que en ese pueblo hay extensas llanuras, que son màs á propósito para la siembra y cultivo del maíz, ya sea blanco, negro, ó de colores; mientras que el *yauhtli*, como planta silvestre y perenne, se produce en el cerro y en sus inmediaciones. El Sr Cristóbal Sarmina, administrador de la hacienda de Atlihuayan, que dista de Yautepec medio kilómetro, obsequiando nuestra petición, recogió una gran cantidad de *yautli*, la cual enviamos hace algunos años, al Dr. Peñafiel para su examen y clasificación.

"El *yauhtli*—dice Clavijero, en la página 281, tomo I—es una planta cuyo tallo tiene un codo de largo; las hojas semejantes á las del saúz, pero dentadas; las flores y las hojas tienen el mismo olor y sabor que el anís. Es útil en la medicina, y los médicos mexicanos lo aplican á muchas dolencias; pero también lo empleaban en usos supersticiosos." Estos usos supersticiosos consistían en ponerles en el rostro polvos de *yauhtli* á las víctimas que sacrificaban á Xiuhtecutli, para hacerlas insensibles á la muerte.

Se ve, pues, que el *yauhtli*, entre los mexicanos, era una planta muy estimada por sus usos en la medicina y en las ceremonias de su religión; y natural era que los lugares en que se cultivaba ò producía esta planta, llevaran el nombre de élla.

El Sr. Manuel Martínez Gracida y el Sr. D. Eufemio Mendoza traen, copiando el primero al segun

do, la siguiente etimología: *Yautepec: pueblo frecuentado;* de *yauh*, ir á alguna parte, y *tepec*, cerro. Lo que dejamos expuesto y la índole y estructura del idioma nahuatl, excluyen y repugnan esta etimología, la cual ni discutió siquiera el Sr. Orozco y Berra.

El Sr. Pedro Estrada dice: "Puede ser también *Yaotepec*, y en este caso sig.: Cerro de los soldados. Etim. *yaotecatl*, soldado; *tepetl*, cerro; *c*, sitio, lugar." Para fundar su opinión agrega: "Esta última versión parece ser la más exacta, pues nòtase en toda la extensión del cerro cercano á la ciudad, vestigios de haber sido habitado, y quizá como una fortaleza ó colonia militar de los Aztecas." No obstante estos vestigios, no nos pronunciamos en favor de esta etimología, porque en los jeroglíficos del pueblo no hay ningún signo que exprese la idea de soldado, de guerra ó combate, lo cual es tanto más extraño cuanto que en la escritura jeroglífica abundan estos signos, como se observa en los jeroglíficos de *Yaunahuac*, "Cerca del lugar de la guerra," en el cual se emplea un escudo sobre una espada, y en *Yautlan*, en que también se ponen como ideográficos el *chimalli*, escudo, y el *macuahuitl*, espada.

Yecapistla. El jeroglífico de este lugar es un cerro en cuyo lado izquierdo esta pintada una nariz, debajo de la cual se observa una figurilla negra, en forma de insecto que vuela.

El Sr. Orozco y Berra dice, á propósito de este jeroglífico, que en relación de Acapiztla por el alcalde mayor Juan Gutiérrez de Lichana, MS. de 1580 que se halla en la biblioteca del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, se encuentra el pasaje siguiente:

"Esta villa de Acapiztla se llamó así, porque an-
" tiguamente se llamaba *Xiuhuitzacapitzalan*, por-
" que los señores que la gobernaban traían unos chal
" chihuites atravesados en las narices, y que eso que-
" ría decir, y como agora está la lengua corruta se
" dice y le llaman Ayacapiztla."

El Sr. Orozco y Berra, interpretando el jeroglífico, dice que la lectura directa puede sacarse de *yacatl*, nariz, *pitztli*, la figurilla, cuesco ó hueso de cierta fruta, y la posposición; el significado, "los de las narices ahusadas ó afiladas."

Es muy deficiente la interpretación del Sr. Orozco y B rra, porque el nombre queda reducido á *Yacapitztlan*, tanto ó más corrompido que *Ayacapitztla*, y sobre todo, no comprende todos los elementos del jeroglífico

Nosotros creemos que el nombre puede ser *Xiuh-yaca-pitza-hua-can*, que se compone de *xihuitl*, turquesa, de *yacatl*, nariz, de *pitzactic*, cosa delgada, de *hua*, que expresa tenencia ó posesión (V. núm. 58 V), y de *can*, lugar; y que significa: "Lugar de los que tienen nariz delgada ó afilada de turquesa ó piedra preciosa." Tal vez la figurilla que representa el insecto era de turquesa ó chalchihuite, como dice Licbana.

El P. Sahagún, citado por el Dr. Peñafiel, dice que *Yacapitzaoac* era uno de los cinco hermanos del dios de los mercaderes, *Yacatecutli*; y agrega el Dr. Peñafiel: "y con aquel nombre parece tener relación el nombre del lugar."

El nombre propio del dios es *Yaca-pitzac-hua*. "El que tiene la nariz delgada.

El Sr. Estrada dice que el nombre es *Yecapiztla*, que se compone de *yecatl*, aire, de *pitza*, soplar, y de *tla*, lugar; y que significa: "Lugar donde sopla el aire." Agrega que el nombre concuerda con el hecho de sentirse mucho el aire que sopla con frecuencia. No es aceptable esta etimología, porque no concuer-

da con el jeroglífico y porque *yecatl* no significa "aire" sino "agua dulce, límpida, buena." pues se compone de *yectli*, y de *atl* Aire es *ehecatl*.

Z.

Zacapalco. Se compone de *zacatl*, de que se ha formado el aztequismo "zacate," pequeña planta gramínea que cubre los campos y sirve de alimento á los ganados, de *paltic*, húmedo ó mojado, y de *co*, en; y significa: "En el zacate mojado."

Zacapesco. El nombre propio es *Zacapeztco*, que se compone de *zacatl* [V. ZACAPALCO], de *petztic*, liso, y de *co*, en; y significa: "En el zacate liso."



Zacatepec. Se compone de *zacatl* (V. ZACAPALCO), de *tepetl*, cerro, y de *c*, en; y significa: "En el cerro de zacate."

Zacualpan. El Sr. Orozco y Berra dice: "Compuesto (el jeroglí-" fico) de un *tzacualli*, pirámide, " con una mano encima. Ideográfico derivado de *za*-" *loa*, "hacer pared ó engrudar," y de *cualli*, cosa " buena: Za-cual-pan, donde se hacen buenas pare-" des, donde se construye bien. Tzacualpan, sobre " la pirámide."

El Sr. Eufemio Mendoza dice que *Tzacualpan* significa: "Sobre el escondite ó el sepulcro," porque *tzacualli* significa "escondite" y á veces "sepulcro." Una pirámide hueca puede servir de escondite ó de sepultura, pero esto no autoriza á decir que *tzacualli*, pirámide ó torre signifique "escondite" ó "sepultura." Una cueva, *oztotl*, puede servir de sepulcro ó de escondrijo, y no por eso significa una ú otra cosa.

El Sr. Estrada dice: *Tzacoalpan:* "Lugar de agua detenida.

Etim. *tzacoalli*, encerrar, detener; *atl*, agua; *pan*, lugar.

"Lugar donde se detiene ó encierra el agua" se dice en mexicano: *Atzacualoyan*, derivado de *atzacua*, "Atapar ó cerrar el agua para que no salga," (P. Molina).



Tzacualpan se compone de *tzacualli*, lo que tapa, oculta ó encierra algo, derivado de *tzacua*, "atapar ò cerrar algo," [P. Molina,], y de *pan*, en; y literalmente significa: "En el encerradero ó tapadero." Los nahoas construían montículos en forma de conos, de pirámides, de torres, etc., y los dejaban huecos para encerrar joyas, ídolos, objetos del culto y á veces cadáveres. A estos montículos huecos llamaban *tzacualli*. Algunos de estos *tzacualli* eran construidos desde su base con piedra y argamasa y les daban la forma de pirámides escalonadas, y en el jeroglífico de estos ponían al lado de la pirámide un brazo para significar la obra de mano que habían empleado, y para distinguirlo de los otros *tzacualli* que formaban aprovechando un cerro ó montículo natural. A los pueblos que estaban cerca ó al rededor de los *tzacualli*, cuando estos no tenían un nombre propio, como Teotihuacan, Cholula, Xochicalco, etc., les daban el nombre genérico de *Tzacualpan*, y por eso hay tantos pueblos en la República que llevan este nombre.

Zahuatlan. Se compone de *zahuatl*, sarna, y de *tlan*, junto; y significa: "Junto á la sarna." Tal vez en este lugar haya sido común esta enfermedad.

FIN.



POST SCRIPTUM.

Ya había salido de la prensa nuestro opúsculo titulado Nombres Geograficcs Indigenas del Estado de Morelos, cuando tuvimos conocimiento de que el inteligente *nahuatlato* Sr. Teodoro Juárez, estaba escribiendo en el periòdico semanario "La Convención Radical Obrera," bajo el modesto título de "Reflexiones," un juicio crítico de algunos de los artículos de nuestro libro.

Como nunca hemos creído haber alcanzado á descubrir toda la verdad, en nuestros estudios del idioma nahuatl, ya por la falta de libros especiales que se advierte en este ramo de las letras, para poder penetrar en las escabrosidades de la filología, ya por lo exiguo de nuestros conocimientos en tan obscuro idioma; siempre hemos procurado corregir nuestros escritos expurgándolos de los errores que en ellos se nos señalan, ó enriqueciéndolos con las verdades que se nos enseñan Guiados en esta ocasión por ese mismo anhelo, nos dimos prisa à leer las "Reflexiones" del Sr. Juàrez, y su lectura nos sugirió la réplica que sirve de materia à este *post scriptum*. Los lectores decidirán sobre si los errores que nos señala el crítico deben ceder el paso á las verdades que pretende enseñarnos en su doctrina.

Dice el Sr. Juárez:

"Hace algunos dias llegó á mis manos un periòdi-
" co intitulado *El Depertador*, que se publica en

„ Cuernavaca, y entre sus muchas curiosidades trae „ una serie de nombres geográficos en azteca que son „ dignos de nuestra atención por ser de la antigüe„ dad, y como hemos visto que adolecen de algunos „ vicios, emitiremos nuestras reflexiones por pare„ cernos de importancia para la corrección del catá„ logo y son las siguientes:„

El Sr. Juárez en sus „Reflexiones, „copia el artículo de nuestro libro, y en seguida expone su crítica. Nosotros para no hacer largo el escrito, omitiremos la copia del artículo, que puede ver el lector en nuestro libro, y sólo insertamos la crítica, á la que seguirá nuestra réplica.

„**Mesquemecan.** Dice el Sr. Juárez:

Es voz yustapuesta nominal, porque se compone „ de dos sustantivos: *Metztli,* luna, *quemitl,* abrigo, „ y *can,* apócope de *canin,* que significa "lugar," y „ con esta desinencia manifiesta que el lugar donde „ reside el sustantivo abriga la luna ó baña de lle„ no; más como el segundo sustantivo es vocativo „ porque termina en *e* con saltillo, muda de acep„ ción, y entonces significa: *Los lugares bañados de* „ *la luna.*„

Aquí cabe bien decir con el distinguido filólogo Vicente Reyes: "Los nombres geogràficos mexicanos analizados por métodos menos artificiosos y menos eruditos que los que han empleado algunos onomatologistas, conducen á resultados más naturales y más satisfactorios." De mucho artificio y mucha erudición se necesita para extraer, después del análisis del nombre *Mezquemecan,* la significación que le atribuye el Sr. Juárez. ¿Por qué gradación de ideas habrá podido llegar desde *camisa* hasta *baño?* ¿En qué diccionario habrá visto que *abrigar* es sinónimo de *bañar?* Es indudable que la Luna cuando pasa

por el meridiano alumbra, *abriga*, ó *baña*, como dice el Sr. Juárez, del mismo modo todos los lugares de la Tierra, sobre todo en la región tropical. ¿Por qué los mexicanos se habían de fijar en esta circunstancia para darle nombre à un lugar? Los nombres fisiográficos mexicanos están tomados de alguno de los caracteres más salientes que presenta la naturaleza en la localidad. ¿Cómo iban á considerar los sabios mexicanos, como saliente, un fenòmeno natural, común á todas las localidades?

Dice el Sr. Juárez que *queme* es vocativo porque acaba en *e* con saltillo y que muda de acepción porque es vocativo.

Es verdad que el nombre es caso vacativo termina en *e* y ésta lleva acento; pero no todos los nombrea terminados en *e* acentuada son vocativos, y esto sucede con *quemê* en el presente caso, como lo vamos á demostrar.

Aun cuando *quemé* estuviera en vocativo, no mudaría de acepción, como dice el Sr. Juárez. El vocativo, en el idioma nahuatl y en todos los idiomas, sólo sirve para invocar ó llamar, con más ó menos énfasis, à una persona ò cosa personificada. ¿Cómo puede creer el Sr. Juárez que en un nombre geográfico se invoque á una persana ó cosa personificada?

A riesgo de ser prolijos, pero en gracia de la exactitud del análisis, vamos á explicar porqué *quemitl* se encuentra en el nombre *Mezquemêcan* en la forma de *quemé*. No podemos creer que el Sr, Juárez ignore esta dotrina, pero sí nos ha causado extrañeza que la haya echado en olvido al hacer su crítica.

Hay en los idiomas algunos vocablos que sin derivarse de verbos, tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice *palliatus*, "el que tiene capa," derivado de *pallium*, capa: y en el castellano se dice *togado*, "el que tiene toga;" derivado

de *toga; anillado*, "el que tiene anillos" (una especie de animales). Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios, que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos, perdiendo letras finales y toman las desinencias *hua* y *é* bajo las reglas siguientes:

(Estas reglas, no obstante que las hemos expuesto, bajo otra forma, en el párrafo 38, fracción, V, de nuestras "Nociones del idioma nahuatl," donde pueden verse, las copiamos aquí á la letra de las que trae el P. Olmos en su Arte para aprender la lengua mexicana: *para que no las pueda poner en duda el Sr. Juàrez, ni tampoco su admirador el Sr. Alvarez.)*

Primera Regla.

"Quando perdiendo el nombre lo que ha de per-
" der quedare en vocal, tomarà el *ua*. Ex: *atl*, agua;
" *aua*, el señor del agua. Sácase *cuicatl*, canto que
" también hace *cuique*, señor del canto; plural, *cui-*
" *queque*. Y de estos que tienen *c* antes de la *atl*,
" algunos aura que hagan en *que*, como *cuicatl*, aun-
" que sigan la regla.

Segvnda Regla.

"Quando el nombre, perdiendo lo que ha de per-
" der, quedare en consonante, puede indiferentemen-
" te tomar *é*, ó tomar *ua*. Ex.: *calli*, casa; *callé*, vel
" *calhua*, el señor della;—*caxitl*, escudilla; *caxé*, vel
" *caxhua*, etc."

"...... se sacan los que quedaren en *n*, *m*, por-
" que estos pueden tomar *é* sobre las letras tales ó
" perdiéndolas toman *ua*. Ex: *centli*, mazorca de
" maíz; *cene*, vel, *ceua*, el dueño, etc......"

(Siguen las excepciones y la tercera regla que omitimos por no hacer al caso.)

Agrega el P. Olmos: "Estos significan el dueño ó

" señor de aquello que importa el nombre de donde " salen...."

Ahora bien, *quemitl*, camisa, según la excepción de la segunda regla, se convierte en participio aparente perdiendo las letras *itl* y agregándose la *e*, *quemé*, ó perdiendo también la *m* y tomando *ua*, *queua;* pero advierte Olmos que esta forma sólo se usa en Tlaxcalla.

Según la doctrina que precede, *quemecan* significarà: "lugar de los dueños de camisa, ò de los que tienen ó usan camisa."

Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la seudoposposición *can*, lugar. Sírvanos de ejemplo el nombre *Amaquemecan*, corrupción de *Amecameca.* Se compone de *amatl*, papel, *quemé*, participio aparente que significa "el que tiene (ó usa) manta, capa ó camisa," y de *can*, lugar; y significa: "Lugar de los que tienen ó usan capas ó camisas de papel," esto es, donde usan ó visten capas ó camisas de fibra de amate. Es sabido que los indios se servían del *amatl* como los egipcios, del *papyrus*, para escribir, para adornar las piras y para hacer cuerdas y vestidos.

En cuanto á *Mezquemecan*, como el primer substantivo, *meztli*, de que se compone, tiene la triple significación de *luna*, *mes* y *pierna*, es muy difícil, sin el auxilio del jeroglífico, determinar su significación, como lo dijimos en el lugar respectivo. Pero en esta réplica sólo hemos querido demostrar que la crítica del Sr. Juàrez carece de todo fundamento y no ha traído al campo de la disquisición filológica ninguna enseñanza provechosa.

Miacatlán. Dice el Sr. Juárez:

"....dice el Sr. Robelo que *Miacatlan* se com" pone de *mitl*, flecha, *acatl*, caña, y de *tlan*, junto;

" y significa: "Junto ó cerca de [donde hay] las va-
" ras ó cañas de flechas."

"Nosotros consideramos que el nombre apela à la
" fábrica del segundo sustantivo, que es el *acatl*, ca-
" rrizo ó vara; y la desinencia *an* no apela á la abun-
" dancia sino al lugar de la fábrica, por terminar la
" partícula en *n*, y entonces quiere decir, *en la fá-*
" *brica de las varas de flechas.*"

No hay en el mexicano ninguna desinencia *an* que, por sí sola, signifique algo. *An* son las letras finales de las posposiciones *tlan* y *can*. Desearíamos conocer la gramática en que el Sr. Juárez ha aprendido estas cosas.

Las posposiciones de los nombres geogràficos nunca se refieren á uno de los elementos del nombre compuesto, sino siempre á todo el nombre: de modo que *tlan* se refiere á *miacatl*, vara de flecha, y no à *acatl*.

Los nombres que expresan que una cosa se hace, siempre tienen por elemento un verbo, y para expresar el lugar donde se hace, se sufija el vocablo con la seudoposposición *yan;* v. g.: *Tlapacoyan*, Lugar donde lavan, Lavadero, *Temachtiloyan*, Lugar donde enseñan, Escuela; etc., etc.

Los nombres que expresan que una cosa se hace, en el sentido de que se fabrica, tienen por elementos la cosa que se hace ó sea un sustantivo; el participio activo *chiuqui*, "el que hace," del verbo *chiua* ó *chihua*, "hacer," y la posposiciòn *ca*, que expresa el lugar donde se hace la cosa; v. g.: *cacchiuca*, "lugar donde se hacen cacles ó zapatos," "zapatería."

Conforme á estas doctrinas, que puede ver el Sr. Juárez en la Gramática citada del P. Olmos, pàgina 141, para que *Miacatlan*, significara "Fábrica de varas de flecha," debería tener cualquiera de las dos estructuras siguientes: *Miacachihualoyan* ò *Miacachiuca*, qne significàn respectivamente: "Lugar don-

de hacen varas de flecha," ó "Lugar de fabricantes de varas de flecha."

Nepopoalco. Dice el Sr Juárez:

"Es frecuentativo, reflexivo, impersonal y verbal; " ciertamente que se deriva del verbo *poa*, leer ó " contar; pero como es frecuentativo, muda de acep· " ción, y entonces significa limpiar, *popoa*, con acen- " to saltillo en la primera; es reflexivo porque tiene " antepuesto el paciente de reflexivo, que es *ne;* im· " personal porque no se dirige à ninguna persona " agente. La última sílaba *co*, es prefijo (*¡¡prefijo!!*) " con que se denota que el sustantivo se halla en el " lugar de la raiz de donde sale el nombre, y quiere " decir: *En el lugar donde se limpian los señores.*"

Todo lo que dice el Sr. Juárez de *frecuentativo, reflexivo* é *impersonal*, lo dijimos nosotros en el artículo respectivo, refiriéndonos al verbo de que se deriva *poali;* pero el Sr. Juárez tuvo à bien omitirlo en sus "Reflexiones." Llama el crítico la posposición *co*, *prefijo*. Esto es desconocer los rudimientos de la gramática. Llaman los gramàticos *afijos* á las partículas, sílabas ó letras que se añaden á una palabra: si la añadidura se hace delante ó al principio de la palabra, entonces se llama *prefijo*, y si se hace posponiéndose á la palabra, se llama *sufijo*. Si consideramos las posposiciones del idioma nahuatl como afijos, serán, como lo indica su nombre, *sufijos*, pero nunca prefijos. V Oacalco.

Ni la estructura del vocablo *Nepopoalco*, ni su jeroglífico autorizan la significación de "En el lugar donde se limpian los señores," ¿Qué elemento hay en la palabra ó en el jeroglífico que signifique ó se refiera á *señores?* Además, el Sr. Juárez nos ha dicho que el nombre es impersonal, que no tiene agente; ¿pues qué los *señores que se limpian* no son personas, no son agentes? Creemos que el mismo Sr. Juáres

se convenció al fin de que no había tales *señores que se limpian*, porque á renglón seguido dice:

"Para que sea "*En el contadero,*" como afirman
" los Sres. Robelo, Peñafiel, Torquemada y Estrada,
se debe escribir *Ne–po–al–co*, sin el acento saltillo."

Continúa diciendo el Sr. Juárez:

"Como los referidos señores *(no los que se limpian*
" sino Torquemada, Peñafiel etc.) quieren manifes-
" tar pluralidad en la cuenta, es decir, "en el recon-
" tadero," entonces se debe escribir *Ne pó-po-al co*,
" con acento agudo en la segunda sílaba para que
" manifieste la duplicación de la cuenta."

Por fin, ¿en qué quedamos? En Nepopoalco, ¿se limpian los señores ó se recuentan las gentes? Lo segundo es lo que se acerca à la verdad, como lo dijimos en el artículo respectivo, siguiendo á Torquemada é inspirándonos en el jeroglífico. La duplicación de la sílaba *po* en *popoali* expresa pluralidad, pero no porque los chichimecas, á que se refiere Torquemada, se hayan contado dos ó más veces, esto es *recontado*, sino porque fueron muchos los que se contaron, y por esta consideraciòn tradujimos nosotros "En el contadero," y no "En el recontadero," como quiere el Sr. Juárez.

Oacalco. Dice el Sr. Juàrez:

"Ciertamente que se deriva del sustantivo *ohuatl*,
" caña, pero no apela á la de maíz verde, porque es-
" te es nombre común de la caña de Castilla y de
" maíz, y sencillamente quiere decir: *En la casa de*
" *caña.*"

Nosotros insistimos en creer que *ohuatl* APELA A LA CAÑA DE MAIZ VERDE, Porque el P. Molina, que aprendió el mexicano desde niño y que escribió su "BOCABULARIO" sesenta años después de la Conquista, dice:

Ouatl, caña de mayz verde.

No creemos que el Sr. Juárez tenga la pretensión de conocer el idioma nahuatl mejor que el sabio Franciscano.

En la *Reflexión* que hace sobre este artículo el Sr. Juárez, vuelve á llamar á la posposición *co, prefijo*; pero pone la nota siguiente:

"Por seguir la regla general de los gramáticos de " las lenguas cultas, digo *prefijo;* pero en el idioma " nahuatl es posfijo."

Ningùn gramático de idioma culto ha llamado *prefijos* á los *afijos* que van pospuestos á las palabras; tampoco los han llamado *posfijos;* este es un neologismo del Sr. Juárez; su nombre propio, que emplean los gramáticos de los idiomas cultos y de los incultos, es el de *sufijo.*

En nuestro artículo "OACALCO" dijimos nosotros lo siguiente:

"Algunos escriben *Huacalco*, que se compone de " *huacalli*, de que se ha formado el aztequismo *hua-* " *cal*, especie de gran jaula de palos entretejidos, " usada por los indìgenas para trasportar à cuestas " sus mercancías; y de *co*, en; y significa: *En los* " *huacales* "

Extendiendo su crítica el Sr. Juárez à la palabra *huacalli*, dice:

"*Huacalli* se compone con la desinencia *hua*, an- " tepuesta, con acento saltillo para darle su verda- " dera acepción, porque con dicho acento denota el " intervalo ó distancia que tiene uno y otro palo " para formar la figura de la casa, que es *calli*, y se " pronuncia *hua–calli*, angarilla, que sirve para " transportar legumbres ó víveres."

Ya hemos visto que el Sr. Juárez à las posposiciones, que son sufijos, las llama *prefijos;* ahora vemos que á los prefijos los llama *desinencias ante-*

puestas. Las desinencias son terminaciones de las palabras, ¿cómo puede decirse que una terminación se antepone? Además, la sílaba *hua*, inicial de *huacalli*, no es la terminación ó desinencia que se observa en otras palabras y que tiene variadísimas significaciones. Esta ocurrencia de la *desinencia antepuesta*, nos recuerda la pregunta que nos hizo un Chino á quien dabamos lecciones de idioma castellano. *¿Este oso de Osorio*—me decía el hijo de Confucio—*es el* oso *de amoroso?*

En nuestro "Vocabulario de Aztequismos" nos ocuparemos de la etimología de *huacalli*, huacal, y allí procuraremos demostrarle al Sr. Juárez la inexactitud de la etimología que apunta en su crítica.

Por ahora nos limitamos à decirle que pagaríamos á peso de oro la gramàtica en que haya aprendido esa desconocida doctrina de que *hua* con acento saltillo denota la distancia que guardan entre sí los palos que forman el huacal.

Palpa ó **Palpan.** Dice el Sr. Juárez:

"La ortografía nahuatl nos indica que se debe es-
" cribir *palpan*, y se compone de *palli*, colorante
" azul oscuro, añil, y *pan*, prefijo (¡otra vez *prefijo!*)
" con que denota estar el sustantivo, y significa: *En*
" *el lugar donde se logra el añil.*"

El nombre puede escribirse indiferentemente *Palpa* ó *Palpan*, porque el P. Molina, en su "Arte de la Lengua Mexicana y Castellana, pàg. 195, dice: "*Pa* ó *pan*, en, ó sobre,....." Todavía la filología nahoa no nos ha dado á conocer los casos en que deba usarse una posposiciòn de preferencia á otra. El mismo P. Molina se limita á hacer observar que en algunos casos empleaban los indios el *pa* y no el *pan*, pero no apunta la razón de esta diferencia. En los ejemplos que pone sobre el uso de estas posposiciones, trae el siguiente: "Lo quinto: *pan*, del. Exem-

" plo *ilhuicacpa*, del cielo. Y es de advertir, que co-
" múnmente aquí dizen *pa* y no *pan.*" Según esto, no tiene razón el Sr. Juárez para afirmar que la ortografía nahuatl nos indica que se debe escribir *Palpan.*

En cuanto á que *palli* significa *añil, azul obscuro*, tampoco sabemos de donde lo haya sacado el Sr. Juàrez, porque en el "Vocabulario" del P. Molina, leemos:

"Azul, color, texutli.
"Azul más fino, matlalin, matlaltic.
"Azul color de cielo, xoxouhqui.

Para nada entra en estas dicciones el *palli*. En cambio, en la parte mexicana leemos:

"Palli, barro negro para teñir ropa."

Se vè pues que nosotros fundamos la etimología en la autoridad del Maestro Molina, mientras que el Sr. Juárez la funda en la suya propia.

Panchimalco. Dice el Sr. Juárez:

"Ciertamente se deriva de *pantli;* pero no quiere
" decir bandera, porque según la naturaleza del idio-
" ma nahuatl, nos dice que *pantli*, se llama también
" à un lienzo de terreno limpio ò sembrado de cual-
" quier cosa, vesana ò vega, y *chimalli,* no solamen
" te es el escudo, sino la muralla, y significa la pa-
" labra: *En la vesana de la muralla.*"

Ya habràn notado nuestros lectores que la sintaxis que usa el Sr. Juárez, es algo extravagante; pero en este artículo es donde más resaltan los primores de su construcción. Dice: "según la naturaleza del idioma nahual, nos dice que *pantli* se llama también á un lienzo......" ¿Quién lo dice, la naturaleza del idioma, el idioma, ó *pantli?* Sigue diciendo: "*co*, prefijo con que manifiesta (¿quién manifiesta? será *con que se manifiesta)* estar el sustantivo [será el

objeto expresado por el sustantivo] en el lienzo de la muralla. [¡un sustantivo en un lienzo, y de muralla!]

Si la sintaxis del Sr. Juárez es digna de observación, no le va en zaga la ortografía: escribe *besana* con *v*, vesana. Y ¿què diremos de sus definiciones? Según él, *besana* es un lienzo de terreno limpio ó sembrado, y agrega que también se llama *vega*. No está conforme la Academia con el Sr. Juárez: la Academia dice: "BESANA. Labor de surcos parale- " los que se hacen con el arado. Primer surco que " se hace en la tierra cuando se empieza á arar." La sinonimia que establece el Sr. Juárez entre *besana* y *vega* también es errónea. "*Vega*—dice la Aca- " demia—"Parte de tierra ó campo bajo, llano y hú- " medo."

Entrando al fondo de la cuestión, haremos observar que *pantli* significa: "bandera, pendón, estandarte, pabellón" y también "fila, hilera, línea, pared," y en general se aplica á todo lo que està colocado ordenadamente en fila. No es pues extraño que los indios, cuando hayan visto á los conquistadores labrar la tierra haciendo surcos y besanas, les hayan dado á estas el nombre de *pantli*, porque un surco es una línea, pero no obstante, al surco lo llamaban *cuemitl* y no *pantli*, porque este vocablo, significando línea ó hilera, va siempre pospuesto á otro que expresa el objeto de que se forma la fila ó hilera; v. g.: *apantli*, línea de agua (caño ó acequia); *cuauhpantli*, hilera de àrboles; *tepantli*, línea de piedras (pared); *tzompantli*, hilera de cabelleras ó cabezas (especie de percha en que colocaban los sacerdotes las cabelleras ó cabezas de las víctimas sacrificadas). Cuando *pantli* no va pospuesto en la palabra, sino que le sirve de inicial, perdiendo la sílaba *tli*, por las reglas de composición, entonces significa "bandera, estandarte, pendón etc." Según esto, en *Panchi-*

malco debe tener una de estas significaciones, tanto más cuanto que el sustantivo que le sigue, *chimalli*, escudo, tiene relación con el anterior, pues es más concebible un "escudo de bandera, de pendòn, de estandarte, etc.," que un surco ó una besana en una muralla, aunque ésta sea la de China, que es la más ancha del mundo. Ademàs, no es exacto que *chimalli* signifique *muralla.* Una muralla podrá servir de escudo y aun se le podrà dar este nombre, pero en un sentido metafórico; y en los nombres fisiográficos no se emplean los vocablos metafóricamente, sino en su significación genuina y natural.

Creemos haber demostrado que P*anchimalco* no puede significar "En la besana de la muralla," como dice el Sr Juàrez.

Pantitlan.—Dice el Sr. Juárez:

"Efectivamente se deriva (se compone) de *pantli;* " pero no quiere decir banderà, sino vesana (y sigue " escribiendo besana con *v);* la ligatura *ti* y luego " *tlan*, apócope de *itlan*, quiere decir junto, desinen" cia con que manifiesta que el sustantivo está jun" to al nombre de donde sale (¿cómo saldrá?) y sig" nifica, *Junto á la vesana.*"

Sobre que *pantli* significa *vesana*, véase lo que hemos dicho en el artículo anterior.

Aunque *ti* es una ligadura eufónica, no obstante, á veces se une á la posposición *tlan* y significa *entre, detrás* ó *junto;* y así lo enseñan varios autores:

El P. Olmos dice: "*Ytlan, titlan*...... estas pre" posiciones significan acerca, ó junto á alguna cosa. " Exemplo: "*notlan ximotlalli*, siéntate junto à mì, " ó cerca de mí.... Empero *titlan* solamente se jun" ta á los nombres. Exemplo: *caltitlan,* detràs de " la casa, ó junto á las casas."

El Sr. Orozco y Berra dice:

"*Tlan*, junto, debajo, *entre*, cerca, en, etc. En
" composición va unida generalmente ó màs bien en
" muchos casos á la partícula *ti*, llamada por los
" gramàticos ligadura ó ligatura, colocada por eufo
" nía, sin que quite ó aumente nada á la significa-
" ción. *Tletitlan*, entre el fuego...."

Dice el Sr. Juárez que *tlan* es apòcope de *itlan*. Esto no es exacto: el apócope es un metaplasmo por supresión de letras finales, como *algún* por *alguno*, y en *itlan* se suprime la *i*, que es inicial, y cuando la supresión es al principio de la palabra, el metaplasmo se llama *aféresis*. *(Gramática de la Academia*; *1880, pàg. 214.)*

Temilpa. Dice el Sr. Juárez.

"Nosotros consideramos que es nombre imperso-
" nal, porque anuncia sin determinar sujeto que ejer-
" za la acción, ni paciente sobre quien recaiga; y es-
" te nombre está formado de la voz pasiva, y se co-
" noce, porque tiene antepuesto *te*, afijo con que de-
" nota la persona ó personas; *milli*, sementera, y
" *pan*, prefijo con que denota estar el sustantivo en
" la sementera de la tercera persona, sin decir de
" quien, y entonces significa: *En las sementeras de*
" *los señores.*"

Conque "en las sementeras de los señores" es nombre impersonal, ¿pues qué los *señores* no serán persona? Ya antes hemos visto (V. *Nepopoalco) unos señores que se limpian*, que no son personas; ahora nos presenta el Sr. Juárez unos *señores dueños de sementeras*, que tampoco son personas. Los señores que se limpian estàn representados por la partícula *ne*, y los dueños de sementeras por el afijo *te*. ¿Dónde habrá aprendido estos secretos del idioma nahuatl el Sr. Juárez?

Sigue diciendo el crítico: "este nombre està formado de la voz pasiva" ¿De qué verbo? ó los nom-

bres ¿tienen voz pasiva en la gramática del Sr. Juàrez?

Por último dice: "el prefijo (ya nos advirtió el Sr. Juárez, en su artículo Nepopoalco, que cuando dice *prefijo* no dice *prefijo*, sino dice *posfijo: donde digo digo no digo digo, sino digo Diego*)" el prefijo *pan* denota estar el sustantivo en la sementera (¿cómo estaràn los sustantivos en las sementeras?) de la tercera persona, sin decir de quien." ¿Cómo sin decir de quien? ¿pues qué los *señores* no son *álguien*?

Para que se vea la confusión que el Sr. Juárez ha hecho del uso del pronombre *te* llamándolo *voz pasiva*, véase lo que decimos sobre esta materia, en el número 30 de las *Nociones del Idioma Nahuatl*, al principio de nuestro libro.

Concluiremos diciendo que, en nahuatl ó mexicano, *En las sementeras de los señores*, se dice *Tecumilpa*, que se compone de *tecutli*, señor, de *milli*, sementera, y de *pa*, en. Por metátesis ó transposición, puede invertirse la sílaba *cu* de *tecutli*, y entonces el nombre es *Teucmilpa*. Esta misma transposición se advierte en *Motecuzuma* ò *Moteuczuma*.

Temimilcingo. Dice el Sr. Juárez:

"Nosotros creemos, según la ortografía nahuatl, " que se debe escribir *temimiltzinco* (también nosotros lo creemos,) y simplemente quiere decir: *En " la columna de piedra.*" Es nominal, porque se de- " riva del sustantivo *tetl*, piedra, *mimiltic*, rollizo, " *tzin*, es desinencia con que se manifiesta el cariño " al objeto, y *co*, prefijo con que denota estar el sus- " tantivo en la raiz de donde sale, y significa: *En la " columna de piedra.*"

La desinencia *tzintli* en el caso presente, no expresa *cariño al objeto*, como dice el Sr. Juárez, sino simplemente la idea de diminutivo, y por eso tradujimos nosotros "columnita de piedra" y no columna,

porque entonces el nombre sería *Temimilco*. El nombre no es *te–mimiltic*, como dice el Sr. Juárez, sino *te–mimilli*, como dice el P. Molina en su *Vocabulario:*

„Temimilli, columna redonda de piedra.“

Si el nombre fuera *te–mimiltic*, se traduciría „piedra rolliza ó redonda,“ pero no columna, pues esto se expresa con el sustantivo *mimilli:* entre *mimiltic* y *mimilli* hay la misma relación que entre „redondo“ y „redondez,“ „rollizo“ y „rollo.“

Dice el Sr. Juárez que *Temimiltzinco* es nominal porque *se deriva* de *tetl.* No se deriva, se compone: es como si en castellano dijéramos que *agridulce* se deriva de *agrio*, cuando se *compone* de agrio y de dulce.

Temoac. Dice el Sr. Juárez:

„Y en nuestro concepto, es que *Temoac* es verbal, „ se deriva del verbo *temo*, descender; es imperso- „ nal, porque le sigue al verbo, *a*, para decir *temoa*, „ todos descienden, sin denotar agente, y la termi- „ nación *c*, como desinencia que manifiesta la topo- „ grafía del lugar, y su significado es sencillamente: „ *Cuesta.*“

Dos son los nombres de este lugar; ámbos significan lo mismo, aunque su estructura gramatical sea diversa: *Temoac* y *Temoayan*. El primero se compone del sustantivo *temoatl*, cuesta abajo, derivado del verbo *temo*, bajar, y de *c*, contracción de la posposición *co*, en, que toma esa forma cuando se une á nombres terminados en *tl;* y significa: „En la cuesta abajo.“ *Temoayan* se compone de *temoa*, voz impersonal, „todos bajan,“ del verbo *temo*, bajar, y de *yan*, seudoposposición que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo á que se une; y significa: „Lugar por donde se baja“ ó „Cuesta abajo.“

Si pues el verbo de que se deriva el primer nombre y de que se compone el segundo, es *temo*, bajar, no puede traducirse simplemente *cuesta*, como quiere el Sr. Juàrez, porque la idea del nombre es que para llegar al pueblo se necesita *bajar*, y por esto debe traducirse *cuesta abajo*. Cuando, para llegar á un pueblo, se necesita subir, entonces los indios emplean los nombres *Tlecoac* ó *Tlecoayan*, que significan respectivamente "En la cuesta arriba" y "Lugar por donde se sube ó por donde todos suben.

No concluiremos este artículo sin decir que nos ha hecho gracia lo que dice el Sr. Juàrez, de que *c* es una desinencia que manifiesta la topografía del lugar. La *c* es aquí una posposición, y las posposiciones no son desinencias en el sentido gramatical. Lo de la *topografía del lugar* nos huele á *hemorrajia de sangre*, ¿qué no sabrá el Sr. Juárez que *topographia* se compone de *topos*, lugar, y de *graphos*, descripción? Topografía del lugar es simplemente *descripción del lugar del lugar*, como la hemorragia de sangre es, *flujo de sangre de sangre.*

Tenayo. Decimos nosotros en este artículo:

"Se compone de *tenamil*, muralla, y de *yo*, apócope de *yotl;* y significa: *Lugar amurallado.*"

El Sr. Juárez, al transcribir nuestro artículo, pone *Lugar muralla*, lo cual no dijimos nosotros, y agrega:

"En nuestro concepto, se debe escribir *tenanyo*
" para demostrar pluralidad del sustantivo *tenamitl*,
" muralla, terminando con la partícula *yo*, desinen-
" cia con que se manifiesta que el cerro tiene en sí
" copia de lo que significa el nombre de donde sale,
" y quiere decir *cerro amurallado.*"

"Estos nominales en *yo*, significan abundancia de
" lo que tiene en sì la raíz de donde sale."

La observación final que hace el Sr. Juàrez, la hi-

cimos también nosotros en el *Número 47* de las "Nociones del idioma Nahuatl" que preceden á nuestro libro, y á ese número hacemos referencia al fin de nuestro artículo *Tenayo.* También debemos advertir que en el número citado, no concretamos la observación á que *yotl* ó su apócope *yo*, sólo signifique abundancia, como dice el Sr. Juárez, sino que, tomando la doctrina de los gramáticos antiguos, decimos que con la desinencia *yotl* se forman nombres abstractos que significan el sér de la cosa, ó lo que le pertenece ó es anexo á ella; y damos siete reglas para la formación de tales nombres.

Dice el Sr. Juárez que debe escribirse *tenanyo* para demostrar pluralidad del sustantivo. Tal aseveración es un error, porque *tenamitl*, al entrar en composición con *yo*, pierde las finales *itl*, y la *m*, se convierte en *n*, y la *n* cuando está antes de las letras *i*, *o*, *u*, *c*, *tz*, *y*, se pierde en la pronunciación, y los misioneros gramáticos la omiten en lo escrito, y por eso escriben *Tenayo*, *Tenayucan*, *zacen* por *zancen*, *tepayo*, cercado de paredes, por *tepanyo*.

Aun cuando se escribiera la *n* diciendo *Tenanyo*, no por eso se significaría pluralidad, como dice el Sr. Juárez, porque el número plural, en el idioma nahuatl, obedece á otras reglas, y, además, la terminación *yo*, por sí sola, significa pluralidad, abundancia ó *copia*, como elegantemente dice el Sr. Juárez.

Tenexcaltitlan. Nosotros dijimos que significa: "Entre ó donde hay hornos de cal;" y el Sr. Juárez dice: "Junto al horno de cal." Sobre la significación de *titlan*, véase lo que dijimos en el artículo *Pantitlan* de este *Post scriptum.*

Tepalcingo. Dice el Sr. Juárez:

"Se debe escribir *tepaltzinco;* es sustantivo mas-" culino é impersonal, porque tiene antepuesto el" paciente de persona, que es *te*, y en seguida *pal*,

" se escribirá *tepal*, en ordinario hablar, y quiere de-
" cir *por favor;*" viene á ser una protección, ampa
" ro ó ayuda, alivio ó apoyo: el *tzin* es una desinen-
" cia reverencial, y *co*, prefijo que denota estar el
" sustantivo en el lugar que está actualmente, y
" quiere decir "*por favor de los señores.*"

Ya hemos visto en el artículo *Necopoalco* unos *señores que se limpian;* en el artículo *Temilpa*, unos *señores dueños de sementeras;* y ahora nos presenta el Sr. Juárez, unos *señores que hacen favor;* y lo raro es que todos estos *señores* no son personas, porque el nombre de los pueblos es *impersonal.*

Dice el Sr. Juàrez que el nombre se compone de *te*, que sigue *pal* y que se escribe *tepal* en ordinario hablar. ¿Cuál será este *ordinario hablar?* ¿el modo de hablar del vulgo? ¿el modo familiar? Si así fuere, el *tepal* no puede ser elemento de un nombre geográfico, porque estos nombres erán palabras muy castizas, formadas por los literatos ó sabios aztecas, toltecas ó nahoas, y no es verosímil que emplearan expresiones vulgares ó bárbaras.

Tepal es muy usado en el idioma nahuatl, pero no en *ordinario hablar*, sinó, al contrario, en formas correctísimas y aun elegantes. *Tepal* es una contracción ó apòcope de *tepalehuiliztli*, favor, ayuda ó socorro (P. Molina), y unido con otras palabras forma nombres y verbos de muy variada significación, pero entrañando siempre la idea del favor ó ayuda que se presta á una persona; v. g.: *tepal macallotìa*, el que vive con otro, arrimado; *tepal moicnotoa*, el que pide limosna, mendigo; *tepal nicochi*, albergarse en casa ajena, literalmente, yo duermo por favor de alguno. Se ve en estos ejemplos que al *tepal*, sigue un verbo ó un nombre verbal, las cuales palabras dan la significación principal. Ahora bien, en *Tepaltzinco*, ¿qué verbo ó qué nombre verbal hay para que dé alguna significación? No hay màs que *tzintli*, pospo-

sición que expresa diminutivo, y *co* que expresa el lugar.

A riesgo de ser prolijos, vamos á hacer la disección de la palabra *tépalehuiliztli*. Es un sustantivo derivado del verbo *te-palehuìa*, favorecer á alguno, que se compone de *te*, pronombre que significa "á alguno, à alguien," y de *palehuìa*, favorecer, ayudar. Los verbós transitivos siempre expresan el objeto en que recae la acción; si el objeto ò paciente no se determina, se le representa por el pronombre *tla*, que significa "algo," v. g.: *pia*, guardar; *ni-tlapía*, yo guardo algo; ó por el pronombre *te*, que significa "alguien, alguno," v. g.: *palehuìa*, ayudar, favorecer; *ni-tepalehuia*, yo favorezco á alguno. Todos los nombres derivados de estos verbos transitivos, conservan el pronombre *tla* ó *te*, y à veces los dos, v. g: de *tlapía*, *tlapixqui*, guardián, y de tepalehuía, tepalehuiliztli, favor, socorro ó ayuda. Se ve pues que *tepal*, contracción de *tepalehuiliztli*, significa literalmente "favor á alguno." Suponiendo que *Tepalzinco* se componga de *tepal*, como sigue el diminutivo *tzintli*, y la posposición *co*, en, significaría: "En el favorcito à alguno." ¿Tiene esto sentido común? Los *señores* que, según el Sr. Juàrez, hacen el favor, no los hemos podido encontrar en ninguna parte.

Si del análisis gramatical surge la convicción de que el elemento *tepal* de *Tepaltzinco* no puede tener la significación que le atribuye el Sr. Juàrez, ¿qué diremos de la que brota, por decirlo así, del jeroglífico del pueblo?

Este se compone de un cuchillo de pedernal, *tecpal*, del tren posterior de un hombre culiempinado, símbolo de *tzintli*, que además de significar el trasero ó, como dice el P. Molina, "el ojo del saluonor," expresa, al fin de las palabras, el diminutivo reverencial ó estimativo, por úl

timo, la situación de los dos objetos en la cima de un cerro, dan la posposición *co*, en; todo lo cual nos da la significación genuina y natural de "En el pedernalito." Desafiamos al *nahuatlato* más perspicaz á que descubra en este jeroglífico algo del *Por favor de los señores* que forma la rara interpretación del Sr. Juárez.

Tepoztitlan. Dice el Sr. Juárez:

"Es cierto que se deriva de *tepoztli*, cobre; la ligadura *ti* no significa nada, sólo sirve para ligar dicciones que se componen; *tlan* significa "junto," y quiere decir "junto á las minas de cobre," porque el sustantivo apela á la abundancia."

Sobre lo que dice el Sr. Juárez respecto de *titlan*, véase lo que decimos nosotros en el artículo *Pantitlan* de este *Post scriptum*.

Tetecala. Dice el Sr. Juárez:

"En nuestro concepto es nombre frecuentativo, y se deriva (se compone) del sustantivo *tetl* piedra, *calli*, casa, y la desinencia *tla* (posposición,) con que manifiesta la abundancia del segundo sustantivo, y entonces se escribirá *tetecaltla* (nunca va una *l* en medio de dos *tt*;) pero para eufonizar el sustantivo (será el nombre) se escribe *tetecalla*, y para darle su verdadera acepción se les pondrá acento saltillo á las primera y últimas vocales [¿por qué no lo puso el crítico?], y entonces quiere decir que el nuevo sustantivo ó nombre compuesto se halla actualmente (¿dónde?) *En el pedregal.*"

Nos dice el Sr. Juárez que el segundo sustantivo es *calli*, casa, y nos dice también que abundan en el lugar; y sin embargo, en la significación del nombre desaparecen las casas, pues dice que *Tetecalla* sólo significa: "En el pedregal." ¿Qué sucedería con las casas?

La interpretación del Sr. Juàrez es errónea. Véase lo que dice el P. Molina:

„Pedregal lugar de piedras. tetetla. tetla. techa-
„ chaquachtla mocatetl.„

Para nada figura entre estos nombres *tetecalla*. En cambio el mismo Molina dice:

tetl, piedra. *tecalli*, casa de bóveda. *la*, variante de *tla*, partícula abundancial;„

luego se puede traducir *Tetecálla*, „Donde hay muchas casas de bóveda de piedra.„

Tetelcingo. Dice el Sr. Juárez:

„Efectivamente se escribe *teteltzinco;* pero no
„ quiere decir *en el pedregalito*, porque este nombre
„ se deriva [se compone] del adjetivo *tetetltic*, desa-
„ brido, mal sabor, con la desinencia reverencial
„ *tzin*, y el prefijo *co*, con que manifiesta estar el
„ sustantivo. *En el lugar donde se logra la fruta de*
„ *mal sabor.*„

No sabíamos que los malos sabores eran un logro.

No hay en mexicano tal adjetivo *tetetltic;* esto es un barbarismo. El adjetivo mejicano es *tetelquic*, y no significa „desabrido,„ sino, al contrario, „cosa áspera al gusto.„ (P. Molina). Si à este adjetivo quiso referirse el Sr. Juàrez, la estructura del nombre geográfico es muy diversa de la que él señala; porque los vocablos terminados en *quic*, al entrar en composición, convierten el *quic* en *ca;* así es que el nombre sería *Tetelcatzinco*, y significaría: „En lo asperito al gusto ó en lo acidito;„ la cual significación (convendrán en ello los lectores), està fuera del sentido común; porque en todos los lugares donde hay fruta, ésta es *asperita al gusto* antes de que se madure; y los mexicanos no se habían de fijar en esta circunstancia, común á todos los pueblos, para darle nombre á uno solamente.

Hay frutas que, aun maduras, son ácidas ó ásperas al gusto, como la ciruela, el tejocote, el huacxocote, etc., y á éstas las llaman los indios *xocotl*, y á los pueblos en que abundan, les dan el nombre de *Xoxocotla*.

Tetelquic llaman los indios à la fruta verde, próxima á madurarse.

Tlaxotla. Dijimos nosotros en el artículo respectivo:

" Creemos que el nombre propio es *Tlaxotlalla*, " compuesto de *tlaxotlalli*, cosa aserrada ó rayada, " y de *la*, variante de *tla*, que expresa abundancia; " y significa: "Donde hay muchas cosas aserradas ó " rayadas."

El Sr. Juárez dice:

" Y nosotros decimos que *tlaxotla* es verbo y sig- " nifica *rayar*, esto es, el acto de recibir el sueldo " del jornal de la semana ò del mes, y para hacer uso " de este verbo se le ha de anteponer uno de los afi- " jos (pronombres) *ni*, *ti*, *an*, v. g.: *nitlaxotla*, yo ra- " yo; *titlaxotla*, tú rayas, etc. Ahora, si se habla del " lugar donde se raya, entonces se escribe *tlaxotla-* " *yan*."

¡Lástima grande que no sea verdad tanta algarabía!

Tlaxotla no significa "rayar ò recibir el sueldo del jornal," como dice el Sr. Juárez. Veamos lo que dice Molina:

"*Xotla nitla* (esto es, *ni–tlaxotla*). cortar à la larga lienço, o cosa semejante, o hazer rayas, o aserrar madera."

Desde luego se advierte la lastimosa confusión que hace el Sr. Juàrez de los verbos "rayar," hacer ó tirar rayas, "rayar," pagar su sueldo á los jornaleros, ó recibir los jornaleros su sueldo. Estas últimas acepciones del verbo "rayar," aunque son muy usuales

entre la gente de campo, no las trae el Diccionario de la Academia. La confusión del Sr. Juárez ha de provenir de la semejanza del verbo *tlaxotla* con el verbo *tlaxtlahuia*, que significa "pagar," según Molina y de donde se deriva *tlaxtlahuilli*, que el mismo Molina traduce: "paga, jornal, soldada, etc.;" de suerte que *yo rayo*, en el sentido de "yo recibo mi sueldo" es *nitlaxtlahuía*, y no *nitlaxotla*, como dice el Sr. Juàrez.

Tlacotengo. Dice el Sr. Juárez.

"Es cierto que el nombre propio es *tlacótenco;* pe" ro con acento agudo en la última sílaba del sus" tantivo *tlacótl*, jarilla, y luego *tentli*, orilla, y de" *co*, prefijo con que manifiesta estar el sustantivo" [¡qué algarabía!]. *En la orilla del jarillal.*"

En todas sus "Reflexiones" hace grande hincapié el Sr. Juàrez en los acentos agudo, saltillo y demás. Nosotros nos hemos desentendido de esas observaciones impertinentes, porque la doctrina de los acentos es muy complexa y muy difícil de entenderse por los que no hablen el idioma. Los mismos gramáticos, Olmos, Molina, Carochi y otros, hacen punto omiso en sus *Artes* de la explanación de los acentos. Molina, en su Vocabulario, no escribe un solo acento; pone las palabras homónimas y da su diversa significación, sin acentuarlas jamás. Sólo el P. Rincón dedica dos capítulos de su Gramática á la explicación de los acentos. En las obras de Etimología debe proscribirse el uso de los acentos, porque el común de los lectores ignora el idioma mexicano, no podría distinguir la varia pronunciación que imponen los acentos, pues sólo la viva voz daría este conocimiento, y la curiosidad que despiertan las obras de este género, se trocaría en aburrimiento, y acabarían los lectores por arrojar el libro.

Y no se vaya á creer que el Sr. Juàrez se muestre muy perito en el uso de los acentos. Dice que

tlacotenco debe llevar acento *agudo* en la *o* de *tlacotl*, y esto no es cierto, porque *tlacotl*, vara ó jarilla, aunque lleva acento para distinguirse de *tlacotli*, esclavo, cuando se hallen en composición, porque ámbos se convierten en *tlaco*, no es el acento agudo el que debe ponérsele. Veamos lo que dice sobre esto el P. Antonio del Rincón, en su *Arte Mexicana, pág. 72.*

"*Tlacotli*. salto en la penúltima esclauo."

"*Tlacotl*. graue en la vltima la uara aduiertase " esto para las composiciones que destos salen."

Se ve, pues, que en un caso se usa el acento salto ó saltillo (cuya pronunciación es muy difícil), y en el otro, se pone el acento grave, y no el agudo, como dice el Sr. Juárez.

Tlacotepec.—La "reflexión" que hace el Sr. Juárez sobre este nombre, se refiere á los acentos. Véase el artículo anterior.

Tlachichilpa. Nosotros dijimos que el nombre correcto es *Tlalchichilpa*, que se compone de *tlalli*, tierra, de *chichiltic*, colorado, y de *pa*, sobre, y que significa: "Sobre tierra colorada."

El Sr. Juárez dice:

"*Tlachichilpa*. Está bien escrito; es voz imperso- " nal, porque se anuncia sin determinar agente que " ejecute la acción, y entonces significa: *en lo colo-* " *rado.*

¿Qué agente ni qué acción puede haber en un nombre sustantivo que ni siquiera es verbal? *Voz impersonal*, ¿dónde está el verbo, Sr. Juárez? Ya hemos visto los oficios de *tla* y de *te*, en el artículo *Tepalcingo;* sólo sirven de prefijos en los nombres derivados de verbos transitivos y en los mismos verbos cuando no se determina la cosa ó persona à que pasa la acción.

Dése un paseíto el Sr. Juárez por el lugar llama-

do Tlachichilpa, y observará que lo que hay allí *colorado* es *tierra*, *tlalli*, y convendrá en que era muy natural que, fisiográficamente, se le diera el nombre de *Tlalchichilpa*, como se le da el de *Tlalliltic* al lugar donde la tierra es negra, y el de *Iztatlalco*, donde es blanca.

***

Con el artículo que precede da punto el Sr. T. Juárez à las "Reflexiones" que ha hecho sobre nuestro libro *Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Morelos.*

Con el modo que ha empleado para exponer su doctrina, hemos afirmado nuestra convicción de que no basta hablar un idioma para interpretarlo etimológicamente. Bien podrà hablar el Sr. Juárez como un Nezahualcoyotl, pero está muy lejos de ser el Max Müller del idioma nahuátl.

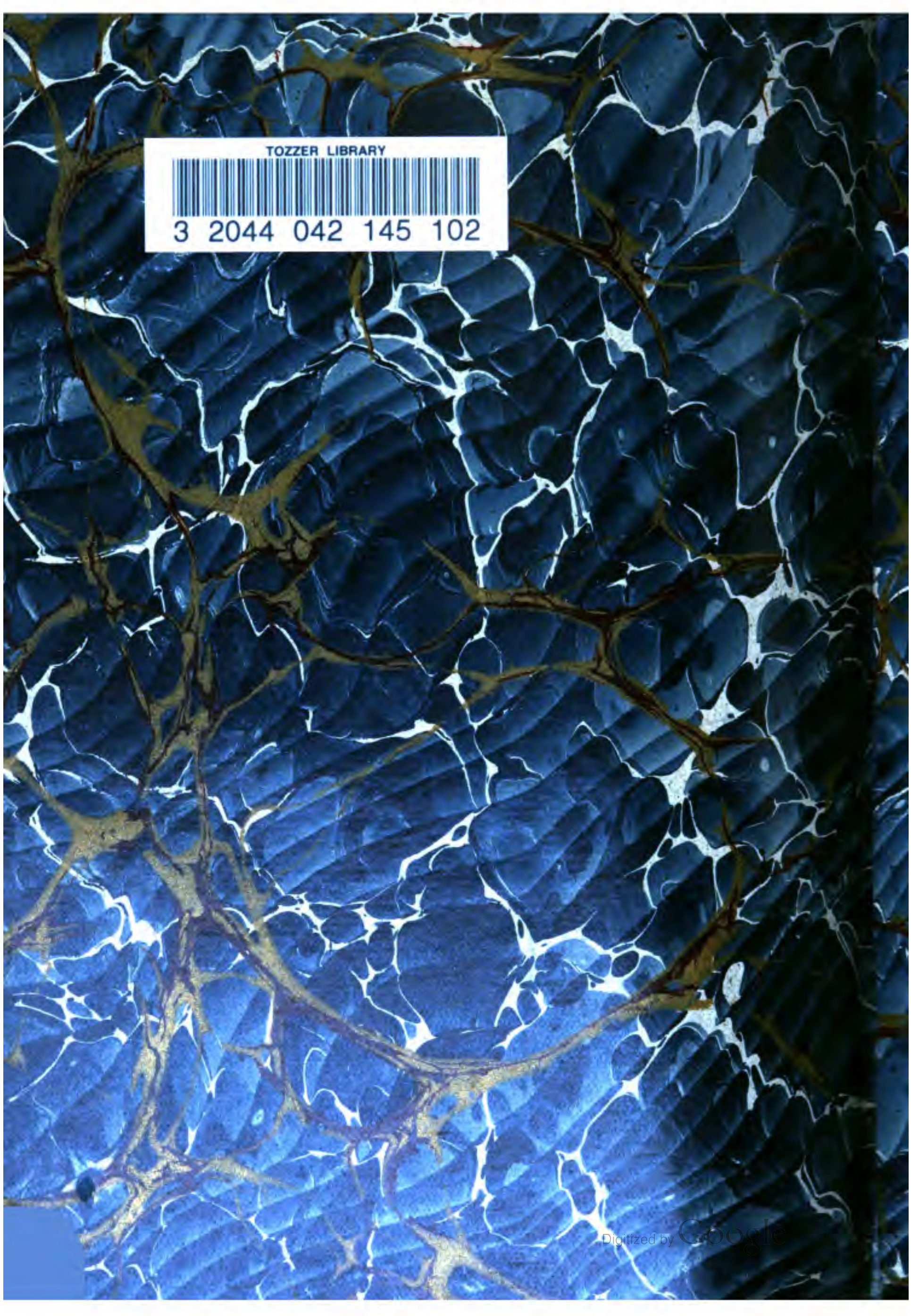
Si en nuestra réplica ha llegado á deslizarse por los puntos de nuestra pluma, alguna palabra impertinente ó algún concepto desfavorable, crea nuestro crítico que no hemos abrigado ninguna aviesa intención, sino que ellos han sido producidos por la natural extrañeza, elevada á veces hasta la indignación, que experimenta el ánimo cuando tropieza con algo que hiere ó lastima los fueros de la verdad, pcr más que el fautor del desafuero se muestre ajeno de dolo y le sirva de guía la buena fe.

Grande es nuestra consideración por el Sr. Juàrez; pero mayor la tenemos por la incolumidad del Arte.

Amicus Plato; *sed magis amica Veritas.*

Cuernavaca, Mayo 25 de 1897.

Cecilio A. Robelo.


TOZZER LIBRARY
3 2044 042 145 102
Digitized by Google

